# PETROLOGIA Y PETROCENESIS DE LAS ROCAS METAVOLCANICAS DEL GRUPO VILLA DE CURA

Enrique Navarro Farrán

Escuela de Geología, Minas y Geofísica UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA Apartado 47351- Caracas, 1041A

#### RESUMEN

En este trabajo se presenta el resultado de un estudio geológico geoquímico realizado a rocas asignadas al Grupo Villa de Cura y a la Formación Volcanicas de Tiara. La zona de estudio está ubicada en los estados Guárico y Aragua, entre las poblaciones de San Juán de los Morros, Villa de Cura, San Sebastián y Tiara.

Litoestratigraficamente, las rocas aflorantes se han agrupado en cuatro unidades informales, tres de ellas (unidades de Granofels, Meta lavas y Metatobas) pertenecientes al Grupo Villa de Cura y la cuarta (unidad de Lavas, Brechas y Tobas) es equivalente a la Formación Volcánicas de Tiara.

Dentro del Grupo Villla de Cura, la edad depositacional aumenta de norte a sur, de la misma forma que el grado de metamorfismo. De esta manera, la Unidad de Granofels es la más antigua y presenta mayor grado de metamorfismo, mientra que la Unidad de Metatobas es la más joven y con metamorfismo de menor grado.

La Unidad de Lavas, Brechas y Tobas presenta un metamorfismo de grado muy bajo y está separada del Grupo Villa de Cura por una discontinuidad tectónica importante.

El metamorfismo que afectó las rocas del area, es del tipo bárico de alta P/T (facies de la prehnita-pumpellita, pumpellita-actinolita

lawsonita-albita, esquistos azules y transicional esquistos azules-esquistos verdes).

Desde el punto de vista geoquímico, las rocas tienen composición fundamentalmente basáltica, con bajo contenido de potasio (afinidad toleítica) presentándose además algunas rocas representativas de una asociación calco-alcalina. Según su composición y la asociación con rocas sedimentarias tipicamente oceánicas, se puede decir que en su mayor parte las rocas volcánicas son del tipo de piso oceánico, originadas en una cuenca marginal oceánica ubicada al norte del proto continente suramericano y separada del Caribe, por una masa continental derivada del mencionado proto continente, a raiz de un proceso de expansión asociado a una subducción con polaridad norte, producida en la corteza del Caribe.

El cierre de la cuenca marginal donde se generaron las rocas volcánicas estudiadas, debido a un proceso posterior de convergencia representado por una subducción con polaridad sur dentro de la misma cuenca marginal, es el responsable de las transformaciones metamórficas sufridas por las ya citadas rocas.

#### A B S T R'A C T

In this paper are presented the results of a geological and geochemical study of the rocks of Villa de Cura Group and Volcanicas de Tiara Formation. The study area is located in Guárico and Aragua states between San Juán de los Morros, Villa de Cura and San Sebastian.

Lithostratigraphically the rocks have been grouped in four informal units, three of them (Granofels, Metalavas and Metatufs units) belong to the Villa de Cura Group and the fourth (Lavas, Breccias and Tufs unit) is equivalent to Tiara Volcanics Formation.

The dopositational age in the Villa de Cura Group, increases to the south, the same as the grade of metamorphism. Granofels Unit is the oldest whithin the group and shows the highest metamorphic grade.

The Lavas, Breccias and Tufs Unit has the lowest metamorphic grade and is separated from the Villa de Cura rocks by a major tectonic discontinuity.

The metamorphism in the area was of the high P/T baric type (prehnite-pumpellyite, pumpellyite-actinolite, lawsonite-albite, blue schists and bluescechists transitional to greenschists facies).

Geochemically the rocks have basically basaltic composition, with low potassium content (tholeitic affinity) although some rocks of the calc-alkaline series are present. From its chemical composition and the association with sedimentary rocks tipically oceanic, one can conclude that the majority of the volcanic rocks are of the ocean floor type and were originated in a marginal basin located to the north of the south american proto continent, separated from the Caribbean by a continental mass derivated from that proto continent, after an expansion process associated to a north dipping subduction of the Caribbean crust.

The closing of the marginal basin where the studied rocks originated, due to a south dipping subduction within the basin, is responsible for the metamorphic transformations that affected those rocks.

#### AGRADECIMIENTOS

El autor desea expresar su agradecimiento a la Escuela de Geología, Minas y Geofísica de la Facultad de Ingeniería U.C.V. por el apoyo recibido durante la realización del presente estudio. Así mismo desea agradecer al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la U.C.V. quien financió parcialmente este trabajo mediante el proyecto N°I-06.1/80

#### 1. INTRODUCCION

#### 1.1. Trabajos Previos

El Grupo Villa de Cura fue definido originalmente como unidad litoestratigráfica por AGUERREVERE y ZULOAGA (1937) quienes agruparon en él una asociación compleja de rocas que afloran en las cercanías de la población de Villa de Cura, es tado Aragua. Posteriormente SHAGAM (1960) redefinió la unidad limitándola a una secuencia de rocas predominantemente metavolcánicas. Basándose en la abundancia relativa de cier tos tipos litológicos, SHAGAM (1960) dividió el grupo en cua tro formaciones: El Caño, El Chino, El Carmen y Santa Isabel, considerando las tres primeras como producto de un solo período volcánico, mientras que Santa Isabel está formada por un conjunto de rocas metasedimentarias.

Rocas similares a las asignadas por SHAGAM (1960) al Grupo Villa de Cura han sido reportadas por JARVIS (1966) en la región de los ríos Pao y Tiznados, estados Cojedes, Guárico y Carabobo. KONIGSMARK (1958) indica también la presencia de rocas pertenecientes a esta unidad, al sureste del lago de Valencia y OXBURGH (1950) las menciona en la región oriental del estado Carabobo. SEIDERS (1962) encuentra rocas del Grupo Villa de Cura al sur del estado Miranda en el área de Araguita, extendiêndose hacia la región del parque nacional Guatopo (VISCARRET, 1982). MOTISCKA (comunicación personal) encontró rocas volcánicas metamorfizadas asignables posiblemente al Grupo Villa de Cura en muestras de núcleo de pozos perforados en la cuenca de Cariaco.

El trabajo más completo publicado hasta el presente sobre la zonación metamórfica del Grupo Villa de Cura fue la realizada por PIBURN (1968), sin embargo, CORREA (1982), LU GO (1982), MAGUREGUI (1982) y SERRANO (1982), después de un estudio en detalle de rocas provenientes de la misma área, proponen una zonación metamórfica invertida respecto a la postulada por PIBURN (1968), quien incluyó además dentro del

Grupo Villa de Cura, a una secuencia de rocas metavolcánicas de muy bajo grado, asignadas previamente a la Formación Volcánicas de Tiara, que aflora en las cercanías de San Sebastián, estado Araqua.

MENENDEZ (1966) ubica al Grupo Villa de Cura dentro de un bloque o faja tectónica que se encuentra en relación de falla con secuencias de edad conocida y supone que el mismo, fue emplazado tectónicamente en su posición actual entre el Paleoceno y el Eoceno. Esta idea, que es compartida por varios autores posteriores, no es aceptada por TALUKDAR et al. (1981) ni tampoco por NAVARRO et al. (1982) quienes postulan un origen diferente para dicho grupo.

1.2 Significado de las rocas volcánicas en cinturones meta mórficos.

De acuerdo a lo expresado por PEARCE y CANN (1973) las rocas volcánicas máficas pueden subdividirse de acuerdo al ambiente tectónico asociado a su erupción en cuatro grupos:

a) Basaltos de piso oceánico (márgenes de placa divergentes), b) Basaltos de arco de islas (márgenes de placa convergentes), c) Basaltos de islas oceánicas (dentro de la placa, corteza oceánica), d) Basaltos continentales (dentro de la placa, corteza continental).

Las rocas volcánicas de origen reciente pueden ser facilmente clasificadas dentro de alguno de los grupos antes descritos, el problema se presenta, cuando se intenta clasificar rocas antiguas emplazadas en lugares distintos a aque llos en los que se originaron, habiendo sufrido además cambios metamórficosy deformación intensa (rocas basálticas em plazaoas en cinturones metamórficos), de ahí que sea importante el establecimiento de una caracterización geoquímica de los grupos de rocas máficas mencionados al principio.

De acuerdo a su contenido de álcalis  $(Na_20+K_20)$  podemos distinguir dos grandes grupos de rocas volcánicas: las alcalinas y las sub-alcalinas. Para discriminar entre esos

dos grupos, MACDONALD y KATSURA (1964) propusieron un método que originalmente emplearon para las rocas volcánicas de Hawaii y que consiste en diagramar el contenido total de al calis (Na20+K20) versus el contenido de SiO2, estableciendo en dicho diagrama una línea de separación entre los campos correspondientes a los grupos antes mencionados, sin embargo, se presentan problemas en la clasificación cuando se trata de rocas que han sufrido meteorización submarina, espilitización o metamorfismo de bajo grado (FLOYD y WINCHES TER, 1975). Para esos casos, el uso de elementos inmóviles como Ti, Zr, P, Y y Nb para discriminar entre basaltos alcalinos y no-alcalinos ha sido propuesto por FLOYD y WINCHES TER (1975), resultando ser un método valioso para ser aplicado a rocas verdes, espilitas y anfibolitas.

En el campo de las rocas no alcalinas se distinguen dos series claramente separadas en los diagramas de varia ción de SiO<sub>2</sub> versus FeO\*/MgO (MIYASHIRO, 1974), estas series son: la toleítica y la calco-alcalina, las cuales corresponden a dos tendencias de diferenciación distintas cua ya existencia fue enfatizada previamente por KUNO (1959, 1968) correspondiendo la primera de ellas a un enriquecimiento en hierro durante el fraccionamiento y la segunda a un empobrecimiento del mismo elemento durante ese proceso (MIYASHIRO, 1974).

Cada uno de los grupos en los que PEARCE y CANN (1973) clasifican las rocas volcánicas, se caracteriza por la presencia de una o varias de las series descritas previamente. Asi pués los basaltos de arco de islas o márgenes continentales activos se caracterizan por la combinación de toleítas de bajo contenido de potasio y basaltos calco-alcalinos; los basaltos de piso oceánico, tienen composición básicamente toleítica y los basaltos del interior de placas, ya sean estas oceánicas o continentales, presentan una combinación de rocas toleíticas y alcalinas.

Los complejos constituídos por rocas volcánicas y plutó nicas principalmente de composición máfica y ultramáfica han sido denominados en la literatura geológica con el término de "ofiolitas". Recientemente muchos autores han mantenido la hipótesis de que los complejos ofiolíticos son fragmentos de corteza oceánica creada en las dorsales centro oceánicas y transportadas a las zonas de subducción ubicadas en las márge nes de placas litosféricas convergentes. En este sentido, las rocas volcánicas que forman parte de dichos complejos deben tener composición esencialmente toleítica (toleitas abisales) de acuerdo a lo expresado por PEARCE y CANN (1973). Sin embargo MIYASHIRO (1975) no restringe el uso del término "ofio lita" a rocas originadas en las dorsales centro oceánicas si no que distingue tres tipos de complejos ofiolíticos: a) Aque llos caracterizados por la presencia de rocas volcánicas de las series toleítica y calco-alcalina las cuales son típicas de arcos de islas y márgenes continentales activos. b) Aque llos caracterizados por la presencia únicamente de rocas to leíticas, que pueden haberse originado en arcos de islas, con tinentes estables, o pueden ser fragmentos de corteza oceáni ca originada en una dorsal centro oceánica. c) Aquellos ca racterizados por rocas toleíticas y alcalinas, cuyo origen no es muy claro y al que pertenecen complejos ofiolíticos presen tes en regiones que han sufrido metamorfismo de alta presión como la del Franciscano (California) y Sanbagawa (Japón).

Según lo expresado, podemos concluir que la presencia de complejos ofiolíticos en cinturones metamórficos está relacionada en general con el proceso de subducción, ya sea que las rocas hayan sido originadas "in situ" como es el caso de los arcos de islas o márgenes continentales activos, o que aquellas se hayan formado en dorsales centro oceánicas y llevadas a la zona de subducción durante el movimiento de placas litosféricas hacia las zonas de convergencia. En el primer caso, debemos encontrar rocas de composición toleítica (toleitas con poco potasio) y rocas calco-alcalinas, siendo la proporción de un tipo de roca respecto a la otra, dependiente de

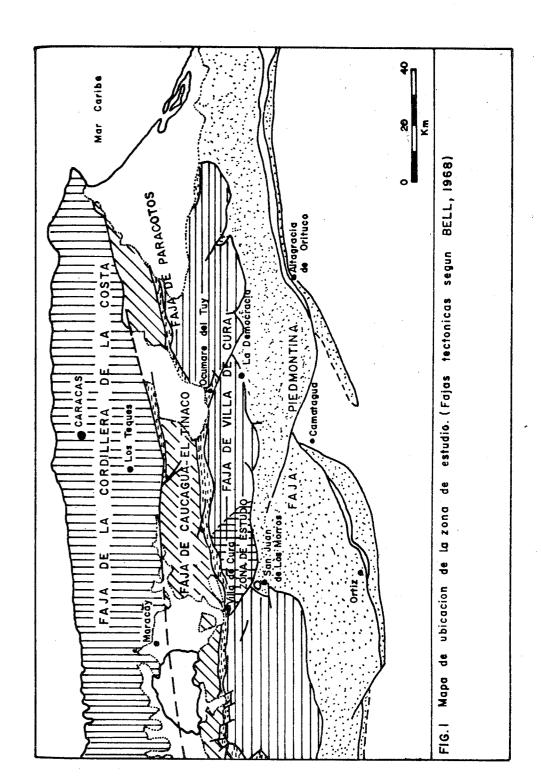
la madurez del arco de islas (en el caso de arcos inmaduros, predominan las rocas toleíticas, mientras que en el caso de arcos maduros, el predominio es de rocas calco-alcalinas) (MI YASHIRO, 1974; PEARCE y CANN, 1973). En el caso de rocas de piso oceánico, que es el segundo mencionado anteriormente, es tas serán esencialmente toleíticas, y su composición será bá sicamente muy parecida a la de las toleitas presentes en arcos de isla inmaduros.

#### 2. ASPECTOS GEOLOGICOS

#### 2.1 Caracteres Generales

Como se ha dicho anteriormente el Grupo Villa de Cura a flora en una franja ubicada en la Serranía del Interior de la Cordillera de la Costa y se extiende desde la región o riental del estado Carabobo hasta el sureste de Miranda. La zona de estudio se ubica en el sector central de esta franja, entre las poblaciones de Villa de Cura, San Juan de Los Morros, San Sebastián y Tiara (estados Guárico y Aragua). (ver Figura 1).

La secuencia estratigráfica establecida por (1960), basada fundamentalmente en el paralelismo entre los planos de estratificación y los de foliación, se inicia con la Formación El Caño, ubicada al norte y constituída funda mentalmente por metatobas máficas finamente interlaminadas con lutitas negras, contiene además conglomerados volcánicos, metalavas y sills hipabisales (PIBURN, 1968). La Forma ción El Chino le sigue en orden ascendente y en contacto con cordante, estando constituída por acumulaciones espesas de metatoba cristalina, filitas negras y metaftanitas, estando presentes algunos intervalos de metalava rica en piroxeno, los cuales son especialmente abundantes cerca del tope de la unidad, en el contacto con la suprayacente Formación El Car men, caracterizada esta última por la abundancia de metala vas piroxénicas junto con conglomerados volcánicos, cristalinas y tobas cristalinas líticas (PIBURN, 1968). La Formación Santa Isabel es según SHAGAM (1960) la unidad más joven del grupo y está constituída por granofels cuarzo-albí ticos, filitas, metatobas, metacherts y excepcionalmente con glomerados volcánicos (PIBURN, 1968). Al norte de la pobla ción de San Sebastián, según SHAGAM (1960) aflora una secuen cia de rocas no metamorfizadas, que el mismo autor correla cionó con la Formación Volcánicas de Tiara. PIBURN (1968)estableció que dicha formación, constituída principalmente por conglomerados volcánicos, tobas y lavas con metamorfismo



de grado muy bajo, suprayace concordantemente a la Formación Santa Isabel en el estado Guárico, pero que en la región al norte de San Sebastian, el contacto es presumiblemente tectónico.

En cuanto al metamorfismo, PIBURN (1968, p. 256) propo ne que todo el conjunto de rocas metavolcánicas estudiadas por él (Grupo Villa de Cura y Formación Volcánicas de Tiara) puede asignarse a dos facies metamórficas. La Formación Volcánicas de Tiara, pertenece a la facies de la prehnita-pumpe llita y el Grupo Villa de Cura a la facies de los esquistos azules, estableciendo además que el límite entre ambas es una zona de transición sin prehnita ni anfíbol sódico. De acuerdo con esto, el citado autor propone un incremento del grado de metamorfismo de sur a norte.

Después de examinar en detalle la mineralogía y las relaciones de campo existentes entre las distintas unidades es tudiadas, nos encontramos, tal como detallaremos más adelan te, que dos de las conclusiones básicas a las que llegaron SHAGAM (1960) y PIBURN (1968) contrastan con lo observado en el presente trabajo. Estas conclusiones son:

- 1°) La secuencia estratigráfica del Grupo Villa de Cura, tal como fue propuesta por SHAGAM (1960) parece estar completa mente invertida, lo que puede ser consecuencia de haber con siderado la foliación actual de las rocas como paralela a la estratificación original de las mismas. Esta observación también fue hecha por SEIDERS (1965 p. 350) al referirse a las rocas del Grupo Villa de Cura que afloran en Miranda cen tral. Igualmente NAVARRO et al. (1982) hacen mención a esta situación.
- 2°) La gradación metamórfica establecida por PIBURN (1968) tampoco parece ajustarse a la realidad, ya que las rocas de menor grado dentro de la unidad, parecen ser aquellas que  $\underline{a}$  floran más al norte (facies de la pumpellita-actinolita), a $\underline{u}$  mentando el grado de metamorfismo hacia el sur, dentro de  $\underline{u}$  nas condiciones del alta P/T puestas en evidencia por la pre

sencia de minerales como la lawsonita, el glaucofano- crossita, etc. (NAVARRO et al., 1982). Tal como lo expresara PIBURN (1968) las rocas de la Formación Volcánicas de Tiara presentan un ensamblaje típico de la facies de la prehnita pumpellita, por lo que no cabe ninguna duda que el contacto con las rocas del Grupo Villa de Cura, debe ser tectónico.

### 2.2 Nomenclatura del Grupo Villa de Cura

La secuencia de rocas correspondientes al Grupo Villa de Cura en la zona de estudio, ha sido dividida en tres uni dades litológicas de tipo informal, nombradas en base al ti po litológico más abundante en cada una de ellas. De esta forma, la secuencia comienza con la Unidad de Granofels, ca racterizada por el predominio de este tipo de litología. Es ta unidad puede considerarse equivalente a la Formación San ta Isabel (SHAGAM, 1960). Suprayacendo la unidad anterior, se encuentra la Unidad de Metalavas la cual es equivalente a la Formación El Carmen (SHAGAM, 1960) y terminando la secuen cia está la Unidad de Metatobas que equivale a las Formacio nes El Chino y El Caño. Los nombres propuestos, fueron in troducidos por LUGO (1982), MAGUREGUI (1982), CORREA (1982), SERRANO (1982) y NAVARRO et al. (1982), para designar las distintas unidades del grupo, en un intento por redefinir la estratigrafía del mismo.

## 2.3 Estratigrafía del Grupo Villa de Cura

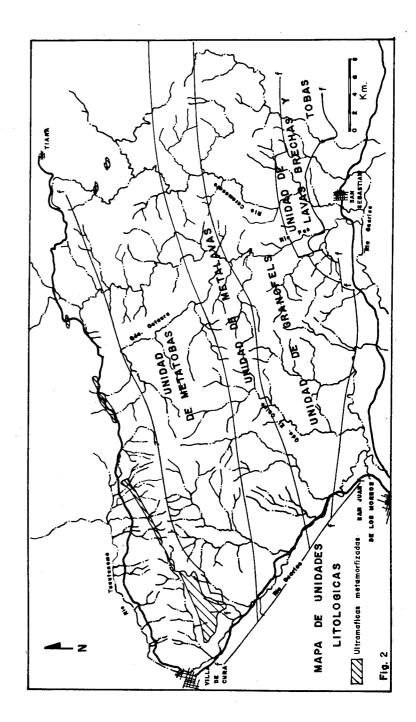
De acuerdo a lo mencionado anteriormente, el Grupo  $V\underline{i}$  lla de Cura fue dividido para su estudio en tres unidades  $l\underline{i}$  tológicas, caracterizadas cada una de ellas por el predom $\underline{i}$  nio de un tipo de roca particular.

Para establecer la edad relativa de cada una de las un<u>i</u> dades previamente descritas, debemos tomar en cuenta tres a<u>s</u> pectos importantes:

- a) En la mayoría de las localidades donde afloran esquistos azules, se observa claramente una disminución de edad depositacional y metamórfica en el sentido en el que disminuye el grado metamórfico de las rocas, lo que ocurre también al alejarse de la zona mayor de sutura (ERNST, 1975).
- b) El contacto entre las rocas del Grupo Villa de Cura y la Formación Volcánicas de Tiara y entre el mismo grupo y la secuencia de rocas no metamorfizadas (Formaciones Garrapata, Escorzonera y Guárico), corresponde sin dudas a una importante discontinuidad tectónica, la cual puede representar la su tura entre placas litosféricas convergentes.
- c) El buzamiento de los planos axiales de pliegues (folia ción) es consecuentemente hacia el sur, lo que parece indicar que esta fue la dirección del transporte tectónico.

Por lo antes expuesto se puede decir que tanto la dirección de transporte tectónico, como la intensidad de metamor fismo son compatibles con un movimiento de subducción hacia el sur, de una placa oceánica, ocurrido posiblemente al final del Mesozoico o comienzos del Terciario. Todo esto con cuerda también con una progresión de la edad de las unidades litológicas hacia el sur. En este sentido se puede estable cer que la secuencia estratigráfica del Grupo Villa de Cura, comienza con la Unidad de Granofels (Formación Santa Isabel) la cual infrayace a la Unidad de Metalavas (Formación El Carmen) y esta a su vez a la Unidad de Metatobas (Formaciones El Chino y El Caño) (ver Figura 2).

En la mayoría de localidades donde afloran esquistos a zules, estos están limitados, o al menos están estrechamente asociados a fallas transcurrentes post-metamórficas en las que el movimiento ha sido considerable (ERNST, 1975). Fallas como la de Agua Fria y de la Puerta, las cuales limitan al Gmupo Villa de Cura en la zona de estudio, por el norte y el sur respectivamente, pueden considerarse como fallas del tipo mencionado.



# 2.4 Descripción de Unidades Litológicas

## 2.4.1 Unidad de Granofels

Como ya se ha dicho, esta unidad está constituída por las rocas más antiguas del Grupo Villa de Cura, en contraposición a lo establecido por SHAGAM (1960) quien considera a la Formación Santa Isabel (equivalente a esta unidad) como la más joven del grupo.

La litología característica, incluye como tipo de roca redominante a los granofels cuarzo-feldespático-epidóticos, an ocasiones con estilpnomelana, clorita, clinozoisita, anfi ol azul (glaucofano-crosita) y anfíbol azul verde (barrosia), que constituyen una secuencia monótona con intercalacio es de esquistos cloríticos, esquistos feldespático- epidóti os, delgados intervalos de metaftanita e intercalaciones de etalava piroxénica, especialmente abundantes hacia el tope le la unidad. SHAGAM (1960) usó el término "granulitas cuar o-albíticas" para referirse a los granofels, considerándo as como rocas metasedimentarias. PIBURN (1968) corrobora ste criterio al indicar que la conclusión más razonable so re el origen de estas rocas es que se trata de rocas sedientarias recristalizadas, tales como lutitas montmorrillon $\underline{\mathbf{1}}$ icas silíceas, sin embargo, SEIDERS (1965) opina que los randes cristales de albita presentes en esas rocas se inter retan mejor como fenocristales reliquia que como porfidolastos. Sin excluir la posibilidad de que algunas de las ocas esquistosas presentes en esta unidad, e incluso alguno e los granofels, puedan provenir de un predecesor de origen edimentario, la presencia de grandes cristales (fenocrista es) de plagioclasa, cuyo maclado sugiere en la mayoría de os casos un origen ígneo, en una matriz posiblemente de vi rio recristalizado, mineralógicamente constituída por peque os cristales de cuarzo y albita, hace suponer que tales ro as provienen de un predecesor igneo (ver Figura 3). Adicio almente en algunos granofels y esquistos de esta unidad enontramos cristales reliquia de clinopiroxeno, lo que muy po

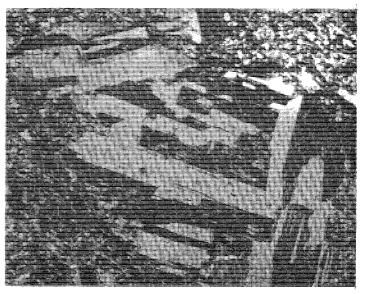


Fig. 3 Fotomicrografía de un granofels (muestra 370-B) donde puede apreciarse un "fenocristal" de plagioclasa que muestra un maclado muy conspicuo.

Nicoles cruzados. El campo de la foto es 0,82 X 0,52 mm.

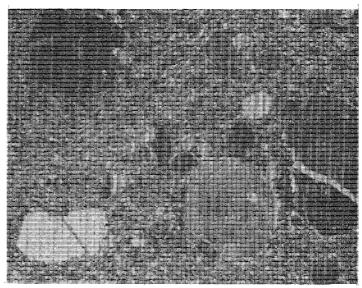


Fig. 4 Fotomicrografía de una metalava piroxénica (mues tra 344-C) donde pueden apreciarse los fenocristales de clinopiroxeno, mostrando una zonación magmática muy evidente. Nicoles cruzados. El campo de la foto es de 4,60 X 3,30 mm.

siblemente, excluye el que se hallan originado a partir de un predecesor sedimentario. Un aspecto similar es mencionado por SEIDERS (1965) quien interpreta las rocas de cuarzoalbita del área estudiada por el, como "tobas de queratofiro de cuarzo".

A continuación se detallan los tipos litológicos más  $\underline{a}$  bundantes en la unidad y se indican los ensamblajes mineral $\underline{b}$  gicos típicos de cada uno de ellos:

## Granofels

- a) Cuarzo-plagioclasa-epidota(clinozoisita)-sericita
- b) Cuarzo-plagioclasa-clorita-estilpnomelana-glaucofano(crosita)
- Cuarzo-plagioclasa-epidota(clinozoisita)-glaucofano-clorita-estilpnomelana-actinolita-sericita.
- d) Cuarzo-plagioclasa-epidota-actinolita-sericita-cloritaestilpnomelana
- e) Cuarzo-plagioclasa-epidota-clorita-sericita-estilpnomela na-clinopiroxeno.

## Esquistos

- a) Cuarzo-plagioclasa-clorita-barrosita-actinolita-mica blanca-epidota
- b) Cuarzo-plagioclasa-glaucofano-clorita-epidota(clinozoisita)-mica blanca
- c) Cuarzo-plagioclasa-epidota-estilpnomelana-glaucofano-clorita-mica blanca-actinolita
- d) Cuarzo-plagioclasa-estilpnomelana-epidota-mica blanca-clorita
- e) Cuarzo-plagioclasa-epidota-actinolita-mica blanca-clorita
- f) Cuarzo-plagioclasa-clorita-lawsonita-sericita

### Metalavas

a) Plagioclasa-clorita-anfibol azul verde-actinolita-clinopi roxeno

### Metatobas

- a) Plagioclasa-clinopiroxeno-clorita-actinolita
- b) Actinolita-clorita-plagioclasa
- c) Cuarzo-plagioclasa-epidota(clinozoisita)-clorita-actinoli ta-clinopiroxeno.

Para una descripción petrográfica más detallada de las rocas de esta unidad, el lector es referido a CORREA (1982), LUGO (1982), MAGUREGUI (1982) y SERRANO (1982). En las rocas esquistosas de esta unidad se han reportado fragmentos y blo ques de tamaño variable de granofels, metalava, metadiabasa e incluso caliza (SERRANO, 1982; LUGO, 1982). Esta mezcla de bloques "exóticos" de diferente litología, puede corresponder a lo que HSU (1968) definió como una "melange" cuyo origen es básicamente tectónico y está relacionado con el proceso de subducción (complejo de subducción). Sin embargo WANG (1981) duda de la eficiencia del proceso de mezcla tectónica y con cuerda con lo establecido por COWAN (1974, 1978) quien consi dera que el proceso más efectivo para producir la heterogenei dad litológica presente en muchos complejos de subducción ("melange"), es el sedimentario. En el caso específico de la "melange" franciscana WANG (1981) considera que la fuente más directa de los bloques exóticos está ubicada en el corrimien to de la cordillera costera ("Coastal Range Thrust") y que la mencionada "melange" es el olistostroma precursor antes de la subducción.

La situación descrita en los esquistos de la unidad pue de considerarse análoga en el sentido de que se trata de una mezcla heterogénea de litologías y en alguna forma, la fuente de los bloques puede tener relación con algún tipo de corrimiento cuya expresión actual corresponde a la falla de La Puerta. Debido a que es posible que los bloques exóticos pro

vengan de rocas que constituyen parte de la unidad, esta <u>dl</u> tima puede eventualmente haber sido "canibalizada" localmente por la "melange" del complejo de subducción, situación esta también planteada por WANG (1981) para el caso del Franciscano de California.

## 2.4.2 Unidad de Metalavas

Hacia la parte superior de la unidad precedente, comienzan a aparecer horizontes de lava piroxénica que definen el inicio de un evento volcánico, con predominio de rocas de composición fundamentalmente basáltica y que constituyen la Unidad de Metalavas, la cual es equivalente a la Formación El Carmen (SHAGAM, 1960).

Las metalavas piroxénicas, que abundan especialmente en la porción inferior de la unidad, se caracterizan por la presencia de fenocristales de piroxeno (augita diopsídica) de tamaño variable (hasta 1 cm de diámetro) en una matriz constituída principalmente por microlitos de plagioclasa o en su defecto por productos de la transformación metamórfica de este último mineral (lawsonita, pumpellita, epidota, etc.). Di cha matriz presenta en muchos casos, típica textura de flujo (traquítica) y en otros, textura afieltrada. Los fenocrista les de clinopiroxeno, especialmente los de gran tamaño, presentan una zonación muy conspícua, posiblemente de origen magmático (ver Figuras 4 y 5).

Una característica muy importante de las metalavas de esta unidad es la presencia de almohadillas lo que sugiere que fueron originadas por actividad volcánica submarina.

Las metalavas se intercalan con metatobas, granofels, metaftanitas y filitas grafitosas. Las metatobas afloran predominantemente en la sección superior de la unidad, donde el contenido de metalavas es menor. En la mayoría de los casos se clasifican como metatobas de ceniza (masivas o laminadas) aunque localmente pueden presentar fragmentos líticos (principalmente fragmentos de lava) cuya proporción alcanza a ve

ces el 50% del total de la roca.

Debido a la recristalización metamórfica, a veces se ha ce difícil establecer, si estas son realmente volcaniclásticas producto de la sedimentación en medio sub-acuático de fragmentos piroclásticos, o se trata de rocas epiclásticas o riginadas por meteorización y erosión de rocas volcánicas más antiguas. Probablemente se trate de una combinación de ambos casos.

Los granofels cuarzo-feldespáticos son similares a los descritos en la unidad subyacente. Las metaftanitas y filitas grafitosas que se encuentran generalmente asociadas, representan posiblemente sedimentos pelágicos típicos, habién dose formado a partir de radiolaritas y sedimentos finos ricos en materia orgánica.

Los ensamblajes mineralógicos típicos de las rocas de esta unidad, son los siguientes:

### Metalavas

- a) Clinopiroxeno-actinolita-cuarzo-epidota-plagioclasa-clorita
- b) Clinopiroxeno-glaucofano-actinolita-epidota-cuarzo-clorita
- c) Glaucofano-cuarzo-sericita-calcita-plagioclasa-clinopiroxeno
- d) Clinopiroxeno-pumpellita-plagioclasa-cuarzo-clorita

## Metatobas

- a) Actinolita-cuarzo-plagioclasa-epidota
- b) Epidota-cuarzo-glaucofano
- c) Plagioclasa-sericita-lawsonita-cuarzo-clorita
- d) Plagioclasa-clorita-pumpellita-glaucofano-epidota

#### Granofels

- a) Cuarzo-epidota-plagioclasa-sericita-clorita
- b) Cuarzo-epidota-glaucofano-plagioclasa-clorita
- c) Cuarzo-epidota-plagioclasa-lawsonita-clorita

## Esquistos

a) Sericita-plagioclasa-cuarzo-lawsonita-clorita-estilpnome lana-actinolita.

Una descripción en detalle de las rocas de esta unidad está dada por CORREA (1982), MAGUREGUI (1982), LUGO (1982) y SERRANO (1982).

#### 2.4.3 Unidad de Metatobas

La Unidad de Metatobas aflora en una franja ancha, ubicada al norte de la zona de afloramientos de la Unidad de Metalavas, sobre la cual suprayace. Es equivalente a las Formaciones El Chino y El Caño (SHAGAM, 1960). Esta unidad se caracteriza por la abundancia de rocas tobáceas metamorfizadas, que se intercalan además con metalavas piroxénicas, granofels y esquistos cuarzo feldespáticos, metadiabasas, filitas grafitosas y metaftanitas.

De acuerdo al tamaño de los clastos, estas metatobas han sido clasificadas como metatobas de ceniza (masivas, ban deadas o laminadas) y metatobas de lapilli. En ocasiones el tamaño de los fragmentos hace que deban clasificarse como a glomerados volcánicos.

Al igual que en el caso de rocas similares en otras uni dades del Grupo Villa de Cura, debido a la recristalización metamórfica resulta difícil determinar si estas rocas son realmente piroclásticas o se trata de rocas epiclásticas resultantes de la acción de procesos exógenos sobre rocas vol cánicas pre-existentes (ver Figura 6). En base al tamaño de grano y a la naturaleza de los fragmentos podría inferirse que aquellas metatobas clasificadas como de ceniza, pueden a sociarse a actividad volcánica en algún arco, mientras que

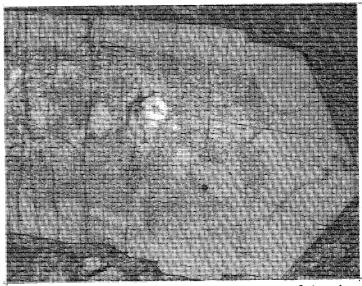
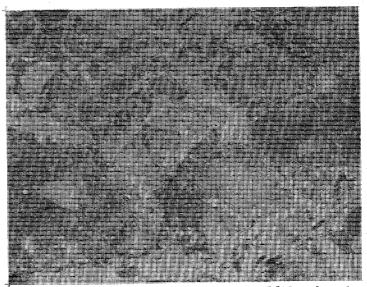


Fig. 5 Fotomicrografía de una metalava piroxênica (muestra 344-C) donde se destaca un gran fenocristal de clino piroxeno, que muestra una evidente zonación de origen magmático. Luz natural. El campo de la foto es de 4,60 x 3,30 mm.



Pig. 6 Fotomicrografía de una metatoba lítica (muestra 297), donde puedan apreciarse los fragmentos de distintos tipos de roca, especialmente lava, y de cristales. Luz natural. El campo de la foto es de 4,60 X 3,30 mm.

aquellas clasificadas como de lapilli o las que hemos catalogado como aglomerados volcánicos, pueden corresponder realmente a conglomerados o brechas sedimentarias, ya que los fragmentos observados son similares mineralógicamente y texturalmente, a lavas asociadas a estas metatobas y aglomerados.

Los ensamblajes mineralógicos que presentan los distintos tipos litológicos de esta unidad, son los siguientes:

## Metatobas

- a) Cuarzo-plagioclasa-clinopiroxeno-clorita-pumpellita-seri
- b) Actinolita-plagioclasa-cuarzo-clorita-sericita-estilpnomelana
- c) Cuarzo-plagioclasa-clorita-actinolita-lawsonita
- d) Cuarzo-plagioclasa-clorita-pumpellita
- e) Pumpellita-clorita-cuarzo-plagioclasa-actinolita
- f) Cuarzo-plagioclasa-pumpellita-epidota-clinopiroxeno
- g) Clinozoisita-actinolita-cuarzo-clinopiroxeno-clorita-pla gioclasa

## Granofels

- a) Clorita-plagioclasa-clinopiroxeno-epidota-lawsonita-cuarzo
- b) Clorita-plagioclasa-cuarzo-lawsonita-glaucofano
- c) Cuarzo-sericita-clorita-plagioclasa-lawsonita-epidota.

## Esquistos

- a) Cuarzo-sericita-lawsonita-glaucofano-clorita-plagioclasa-estilpnomelana
- b) Sericita-cuarzo-lawsonita-epidota-clorita-plagioclasa.

#### Metalavas

- a) Clinopiroxeno-plagioclasa-clorita-sericita-glaucofano
- b) Clinopiroxeno-glaucofano-clorita-epidota
- c) Clinopiroxeno-glaucofano-clorita-sericita-actinolita
- d) Clinopiroxeno-plagioclasa-clorita-sericita-actinolitalawsonita.

En la mayoría de los ensamblajes de esta unidad aparece esf $\underline{e}$  na como mineral accesorio.

En CORREA (1982), MAGUREGUI (1982), LUGO (1982) y SERRA NO (1982) se da una descripción más detallada sobre los distintos tipos de roca pertenecientes a esta unidad.

# 2.4.4 Unidad de Lavas, Brechas y Tobas.

Cerca de la población de San Sebastián, al sur de la zona de afloramientos del Grupo Villa de Cura y en contacto de falla con este último, aflora un conjunto de rocas volcánicas con metamorfismo de muy bajo grado, que se ha denominado Unidad de Lavas, Brechas y Tobas, equivalente a la Formación Volcánicas de Tiara (SHAGAM, 1960). Estas rocas, aunque no parecen relacionarse con el Grupo Villa de Cura, son descritas aqui por tratarse de un conjunto de rocas volcánicas y volcaniclásticas en cuyo origen pueden estar implicados ciertos procesos cuyo conocimiento, puede contribuir al desarro lo de un modelo coherente para explicar la evolución tectó nica de toda la provincia.

Litológicamente la unidad se compone de una intercala ción de tobas, lavas y aglomerados volcánicos (ver Figuras 7,8 y 9). Las tobas, clasificadas como de ceniza o lapilli afloran en el sector meridional de la zona. Se caracterizan las primeras por su grano fino y su aspecto masivo, mientras que las segundas contienen fragmentos de distinta litología, fundamentalmente de tobas de ceniza, lava basáltica y lava andesítica amigdaloide.

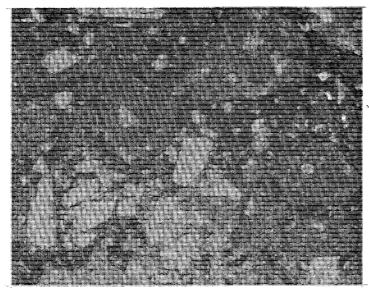


Fig. 7 Fotomicrografía de una metatoba (muestra 634) donde pueden apreciarse fragmentos de metalava piroxénica, lavas vesiculares y fragmentos de cristal, es pecialmente clinopiroxeno. Luz natural. El campo de la foto es de 4,60 X 3,30 mm.

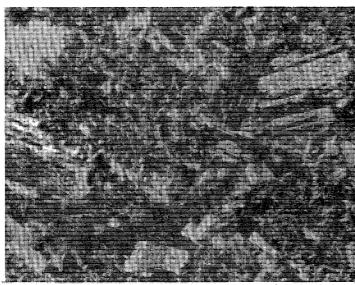


Fig. 8 Fotomicrografía de una lava andesítica (muestra 603-C) donde puede apreciarse el alto contenido de plagioclasa y la textura tipicamente afieltrada. Nicoles cruzados. El campo de la foto es de 4,60 X 3,30 mm.



Fig. 9 Fotomicrografía de una brecha volcánica (muestra 633-E) donde pueden notarse los fragmentos de piroxeno, de lava piroxénica y de lava vesicular. Luz natural. El campo de la foto es de 4,60 X 3,30 mm.

Los aglomerados volcánicos están constituidos por fragmentos subangulares cuyo diámetro es superior a los 10 cm y son de composición variable (tobas, lavas, etc.), la matriz es frecuentemente de ceniza volcánica y en ocasiones hay abundancia de calcita.

Las metalavas en su mayoría presentan textura de almoha dillado y los minerales esenciales constituyentes son plagio clasa y clinopiroxeno, abundan hacia la parte norte de la zo na y se intercalan con las rocas tobáceas. Algunas lavas muestran un aspecto brechoide, donde los fragmentos angulares de roca tienen básicamente la misma composición que la matriz, por lo que han sido clasificadas como brechas de flujo.

Para una descripción más detallada de las rocas de esta unidad, el lector es referido a CORREA (1982) y LUGO (1982).

Los ensamblajes mineralógicos característicos son los siguientes:

## Tobas

- a) Plagioclasa-clorita-epidota-pumpellita-prehnita.
- b) Plagioclasa-clorita-epidota-cuarzo-clinopiroxeno.

## Lavas

a) Plagioclasa-pumpellita-clorita-epidota-prehnita-cuarzoclinopiroxeno.

## Aglomerados volcánicos

a) Plagioclasa-clorita-clinopiroxeno-pumpellita-epidotaprehnita-cuarzo

#### 3. METAMORFISMO

#### 3.1 Caracteres generales

La presencia de minerales tales como prehnita, pumpelli ta, lawsonita, glaucofano-crosita, barroisita, clinozoisita, clorita, estilpnomelana, etc en los ensamblajes mineralógicos de las rocas estudiadas, indica que estas han sufrido du rante su historia tectónica, transformaciones metamórficas que de acuerdo a los minerales citados pueden catalogarse co mo de grado bajo a muy bajo. Los minerales antes menciona dos presentes en forma aislada o combinados en ciertas ro cas, son indicadores de que las condiciones metamórficas fue ron de relación P/T alta a muy alta. En este sentido, pueden establecerse un grupo de reacciones clave que definen los límites superior e inferior del campo de estabilidad de cada mineral o grupo de minerales, en un diagrama de presion-temperatura. Según MARESCH (1977) por ejemplo, la pre sencia de glaucofano-crosita en una roca, requiere presiones de metamorfismo superiores a los 4 Kb. El anfíbol barroisí tico, indica presiones mínimas del mismo orden, pero mayores temperaturas (ERNST, 1979). Lawsonita en presencia de cuar zo y de una fase fluida, es estable a presiones por encima de los 3 Kb y temperaturas inferiores a los 300 - 400°C (NEWTON y KENNEDY, 1963; NITSCH, 1968, 1972, 1974; THOMPSON, 1970; LIOU, 1971). A presiones del orden de 10 Kb, prehnita es estable en presencia de clorita y una fase fluida, a tem peraturas inferiores a 200°C. A temperaturas superiores, el ensamblaje estable es pumpellita-actinolita (HINRICHSEN V SCHURMANN, 1969), a presiones del orden de 3 Kb el par preh nita + clorita es estable hasta temperaturas cerca de los 400°C (NITSCH, 1971). A muy alta presión y baja temperatu ra, epidota (en presencia de cuarzo, albita y clorita) es re emplazada por lawsonita + glaucofano-crosita + paragonita. La lawsonita se restringe a rocas ricas en aluminio, en la región correspondiente a baja presión y alta temperatura den tro de la facies de los esquistos azules (BROWN, 1977).

Según lo que se ha mencionado previamente, los minera les enumerados corresponden a fases estables bajo condicio nes de presión alta a muy alta y temperatura baja a interme dia. Sin embargo, la distribución de estas fases minerales entre las rocas estudiadas no es homogénea (esto quiere de cir, que todas las fases mencionadas, no están presentes en todas las rocas) por lo que el estudio de esa distribución nos permitirá estáblecer las condiciones de metamorfismo que afectó a cada unidad o conjunto de unidades y establecer ade más el posible gradiente de presión y temperatura de metamor fismo atravé de todo el Grupo Villa de Cura.

El estudio de las condiciones metamórficas que afecta ron las rocas de la Unidad de Lavas, Brechas y Tobas (Forma ción Volcánicas de Tiara: SHAGAM, 1960), será incluído den tro de este capítulo, aunque dicha unidad no esté incluída dentro de la que forman el Grupo Villa de Cura, por conside rar que dicho estudio puede contribuir a aclarar la problemá tica de la tectónica general del área.

## 3.2 Ensamblajes mineralógicos

Las combinaciones de minerales índice de metamorfismo presentes en los ensamblajes mineralógicos de las rocas estudiadas, son los siguientes:

a) Prehnita-pimpellita-clorita Unidad de Lavas, Bre chas y Tobas

- b) Glaucofano-clorita
- c) Glaucofano-clorita-epidota Metalavas de la Un<u>i</u> dad de Metatobas
- d) Glaucofano-clorita-actinolita
- e) Glaucofano-clorita-actinolitalawsonita
- f) Glaucofano-lawsonita-estilpno- Esquistos de la Un<u>i</u> melana dad de Metatobas

g)	Clorita-epidota-lawsonita	Granofels de la Uni dad de Metatobas
h)	Lawsonita-glaucofano	
i)	Clorita-pumpellita	Metatobas de la Uni dad de Metatobas
j)	Clorita-actinolita-lawsonita	,
k)	Pumpellita-clorita-actinolita	
1)	Pumpellita-epidota	·
m)	Lawsonita-epidota-clorita	Granofels de la Uni dad de Metalavas
n)	Epidota-clorita-glaucofano	
0)	Lawsonita-clorita-actinolita- estilpnomelana	Esquistos de la Un <u>i</u> dad de Metalavas
p)	Actinolita-epidota	
q)	Epidota-glaucofano	Metatobas de la Un <u>i</u> dad de Metalavas
r)	Lawsonita-clorita	
s)	Clorita-pumpellita-glaucofano- epidota	
t)	Glaucofano-actinolita-epidota- clorita	Metalavas de la Uni dad de Metalavas
v)	Glaucofano-calcita	
w)	Clinozoisita-clorita-actinoli- ta	Metatobas de la Un <u>i</u> dad de Granofels
x)	Actinolita-clorita	
y)	Clorita-barroisita-actinolita	Metalavas de la Un <u>i</u> dad de Granofels

-199-

- z) Barroisita-actinolita-mica blanca-epidota-clorita
- Glaucofano-clinozoisita-mica blanca-clorita

Esquistos de la Unidad de Granofels

- 2) Glaucofano-estilpnomelanaclinozoisita-mica blanca actinolita-clorita
- Clinozoisita-actinolita-mica blanca-clorita
- 4) Clorita-lawsonita
- 5) Clinozoisita-sericita

Granofels de la Unidad de Granofels

6) Clinozoisita-glaucofano-clorita-estilpnomelana-sericita

La plagioclasa (albita) puede considerarse una fase en exceso en la casi totalidad de las asociaciones mencionadas arriba.

De los ensamblajes mineralógicos mencionados, podemos extraer las siguientes observaciones:

- 1) El mineral de más amplia distribución es el glaucofano, el cual por si solo, según MARESCH (1977) define un régimen metamórfico de alta presión (alta P/T). En este sentido  $\underline{a}$  gruparemos los ensamblajes de acuerdo a la ausencia a presencia de este mineral.
- 2) La lawsonita sigue en importancia al glaucofano, como  $\underline{in}$  dice de metamorfismo, su presencia sola y especialmente coexistiendo con este último mineral, es indicativo de condiciones metamórficas correspondientes a la facies de los esquistos azules.

### 3.2.1 Ensamblajes sin glaucofano

De los ensamblajes que no contienen glaucofano, los primeros que llaman la atención son aquellos en los que apa recen prehnita y pumpellita. Las paragenesis en las que esos minerales son prominentes han sido referidas en la li teratura (COOMBS, 1960 y PACKHAM y CROOK, 1960) como perte necientes a la facies de la prehnita-pumpellita, mientras que WINKLER (1974) prefiere usar la designación de zona de la prehnita-pumpellita-clorita. Dicha paragenesis corres ponde a rocas que han sufrido metamorfismo bajo condiciones algo más elevadas que de muy baja presión y temperatura, las correspondientes a la facies de la zeolita. reacciones pueden producir la asociación prehnita+ pumpelli ta + clorita, por lo que este ensamblaje por si solo, no es muy buen indicador de las condiciones metamórficas (WINKLER, 1974). En el caso de asociación con rocas que contengan laumontita o wairakita, puede decirse que la presión de me tamorfismo fue probablemente inferior a 3 Kb y la temperatu ra entre 300° y 400°C (NITSCH, 1971).

Las posibles reacciones que producen la asociación antes mencionada, a partir de laumontita son:

Laumontita + Calcita = Prehnita + Cuarzo + H<sub>2</sub>0 + C0<sub>2</sub>

Laumontita + Prehnita + Clorita = Pumpellita + Cuarzo+H<sub>2</sub>0

Ambas reacciones muestran un V negativo por lo que la <u>a</u> sociación de prehnita y pumpellita es favorecida al aumentar la presión. El ensamblaje es estable a partir de 250°C y 1 Kb.

La asociación prehnita-pumpellita-clorita, está presente en la zona de estudio en las rocas de la Unidad de La vas, Brechas y Tobas en donde no se observaron los minerales laumontita ni wairakita, por lo que no puede establecer se un rango cierto de presión y temperatura de metamorfismo, pero tal como ya se ha dicho, la primera debe ser superior a 1 Kb, mientras que la segunda debe superar los 250°C.

PERCHUK y ARANOVICH (1980) establecen una temperatura de 250°C y una presión de 2 Kb para equilibrio en el ensambla je pumpellita-prehnita-calcita-epidota-clorita-cuarzo.

La desaparición de prehnita marca el inicio de la facies pumpellita-actinolita cuyo ensamblaje diagnóstico fue definido por HASHIMOTO (1966). Al igual que la facies anteriormente descrita, el glaucofano está ausente, pero a diferencia de aquella, esta facies es la primera que aparece en la series de los esquistos azules (Series de alta P/T). De acuerdo con BISHOP (1972) la reacción mediante la cual desaparece la prehnita, generándose a su vez actinolita es:

Prehnita + Clorita + Cuarzo = Pumpellita + actinolita+H<sub>2</sub>0

Los ensamblajes pumpellita + actinolita + clorita + cuarzo y pumpellita + epidota + clorita + cuarzo, de acuer do con WINKLER (1974) han sido observados frecuentemente en rocas de la facies de la pumpellita-actinolita. A menudo lawsonita puede encontrarse presente en esos ensamblajes.

La sustitución de actinolita por epidota depende fun damentalmente de la composición total de la roca estudiada. Los ensamblajes sin actinolita y con epidota pueden persistir a temperaturas más bajas y poseen un campo de estabilidad más amplio que aquellos con actinolita.

BROWN (1977) señala que otra reacción para explicar las relaciones de estabilidad de la pumpellita en la facies pumpellita-actinolita. Esta reacción es:

Calcita+epidota+cuarzo+clorita= pumpellita+actinolita+  $\mathrm{H}_2\mathrm{O}+\mathrm{CO}_2$ 

Como toda reacción metamórfica progresiva, esta última, al igual que la primera es una reacción de deshidratación por lo que el aumento de la presión parcial de agua puede impedir que la paragenesis pumpellita-actinolita, sea estable (a mayor  $P_{\rm H_2}$ 0 mayor  $P_{\rm S}$  para que esa paragenesis sea estable).

Adicionalmente el equilibrio de esas fases, depende de la presión parcial de  ${\rm CO}_2$  de acuerdo a la segunda reacción, por lo que la  ${\rm P}_{{\rm CO}_2}^{\rm f}$  tendrá un efecto determinante en la esta bilidad de la paragenesis considerada.

En algunas paragénesis, lawsonita sustituye a la pumpe llita en su asociación con actinolita, la generación de law sonita en este caso puede producirse de acuerdo a la reacción:

Calcita + clorita + H<sub>2</sub>0 = actinolita + lawsonita + C0<sub>2</sub>

De acuerdo al trabajo de NITSCH (1972) la lawsonita es estable solo bajo aquellas condiciones en las que  ${\rm X}_{{\rm CO}_2}$  es me nor de 0,02 a 0,03. para valores mayores de  ${\rm X}_{{\rm CO}_2}$  el campo composicional sobre el que calcita es estable, se incrementa a expensas de lawsonita o pumpellita.

De acuerdo con COOMBS et al. (1976) la reacción que marca el limite superior de estabilidad de la facies pumpe-llita-actinolita es: 15 pumpellita + 9 cuarzo + 4  $\rm CO_2 = 25$  'epidota' + 3 actinolita + 4 calcita + 37  $\rm H_2O$ . Nos encontramos aquí nu vamente con que el efecto de  $\rm P_{\rm CO_2}$  es determinamete para la estabilidad de pumpellita en presencia de cuarzo. Según GUITARD y SALIOT (1971), clorita es una fase adicional que puede generarse en la reacción antes mencionada. La reacción clave para la eventual destrucción de pumpellita y producción de actinolita + epidota, parece ser la propuesta por HASHIMOTO (1972):

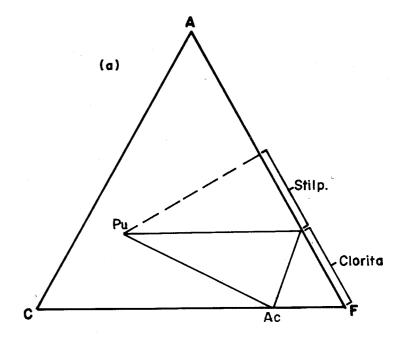
41 pumpellita + 2 clorita + 7 cuarzo = 71 'epidota' + 11 ac tinolita + 109  $\rm H_2O$ . NITSCH (1971) reporta que, considerando fases de ocurrencia natural, la reacción arriba mencionada revierte a  $\rm P_{H_2O}$  = 7 kb y T = 370°C y sugiere que los ensamblajes clorita-pumpellita-actinolita-cuarzo, están restringidos a una región fuertemente dependiente de la presión en el campo P-T, en un rango de temperatura entre 260°C y 370°C, dicha región desaparece a presiones inferiores a los 2,5 kb.

En las Figuras 10a y 10b se muestran dos diagramas ACF donde pueden observarse las fases minerales que pueden coexistir en equilibrio con pumpellita-actinolita. La 11 nea punteada del diagrama 10b indica que pumpellita-lawsoni ta y actinolitas son estables en ausencia de epidota y anfi bol sódico. Así mismo pumpellita-lawsonita-epidota y epido ta-lawsonita-actinolita.

En la zona de estudio las rocas pertenecientes a facies de la pumpellita-actinolita, están restringidas a la Unidad de metatobas especialmente a las rocas tobáceas de dicha unidad.

Otro grupo de rocas pertenecientes a esta misma uni dad, en las que no está presente el glaucofano, son aquellas en las que la lawsonita sustituye a la pumpellita, de finiendo una paragénesis que TURNER (1981) designó como facies de la lawsonita-albita-clorita, la cual fue adoptada por ese autor a raíz de lo expresado por COOMBS et al. (1976b). Antes de renunciar a su concepto de facies, WINKLER (1965) la había designado como facies de la lawsonita-albita. Esta es una paragénesis típicamente metasedimenta-ria, y de hecho solo aparece en la zona estudiada en aque llas rocas clasificadas como esquistos o granofels. En las rocas calcáreas, la pumpellita puede sustituir a la lawsonita en los ensamblajes típicos de esta facies de metamorfismo.

La ocurrencia de lawsonita está prácticamente confina da a rocas de la facies de los esquistos glaucofánicos, sin embargo este último mineral, no ocurre en rocas típicamente metapelíticas, razón por la cual puede ser que esté ausente en las rocas asignadas a la facies de la lawsonita-albita en la zona estudiada. La lawsonita por si sola es un mine ral cálcico hidratado, por lo que su estabilidad está con trolada fuertemente por  $P_{H_2O}$  y  $P_{CO_2}$  (MIYASHIRO, 1973) de tal forma no puede ser considerado como un buen indicador de la presión.



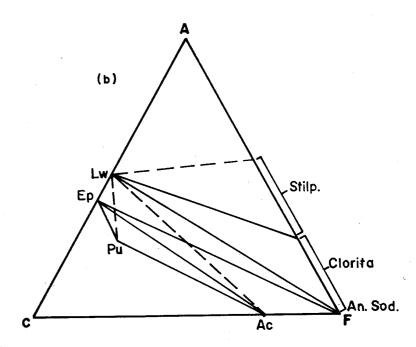


Fig. 10 Diagramas ACF correspondientes a la facies Pumpellita-Actinolita (a) y a la facies de los Esquistos Azules (b). Las líneas unen los minerales que pueden coexistir en equilibrio. (según SEKI, 1958).

Las condiciones de presión y temperatura típicas de las rocas pertenecientes a la facies de la lawsonita-albita clorita, son intermedias entre las de la facies de la pumpe llita-actinolita y la facies de la lawsonita-glaucofano, por lo que la ausencia de este último en las rocas que se des criben, puede deberse a la composición total de las rocas y que realmente el ensamblaje lawsonita-albita-clorita, mar que el inicio de la facies de los esquistos glaucofánicos en la zona estudiada. Un hecho importante que soporta esta última suposición es que los esquistos y granofels donde se observa el ensamblaje lawsonita-albita-clorita sin glaucofa no, se intercalan con rocas máficas metamorfizadas (metala vas y metatobas) que muestran glaucofano como un componente mineralógico importante.

## 3.2.2 Ensamblajes con glaucofano

Como se dijo anteriormente, el glaucofano es el mine ral metamórfico de más amplia distribución en las rocas del área y asociado a la lawsonita, define la facies de la law sonita-glaucofano (facies de los esquistos azules). Paragénesis con lawsonita o glaucofano por separado, son consideradas como transicionales pero no se incluyen en la facies de los esquistos azules (TURNER, 1981).

Varias reacciones podrían mencionarse para explicar la formación de la paragénesis lawsonita-glaucofano, de  $\underline{e}$  llas la primera que salta a la vista en nuestro caso es la propuesta por OKAY (1980).

Actinolita + clorita + albita = anfibol sódico + lawsonita Es importante señalar la ausencia en todas las rocas estudiadas, de clinopiroxeno sódico de origen metamórfico. Todo el piroxeno descrito en rocas del área es del tipo augitadiopsidica, de origen ígneo. OKAY (1980) indica que el piroxeno sódico, con composición equivalente a la de anfibol sódico, no es estable con este último en presencia de cuar zo, lawsonita y clorita, bajo condiciones divariantes (T y P).

Resulta interesante señalar que el piroxeno sódico en rocas metamorfizadas máficas, tanto en la zona de la lawsonita como de la lawsonita-glaucofano, se forma como pseudomorfo de augita, sin embargo como ya se ha dicho, el piroxeno sódico está ausente en las rocas estudiadas, pero si se ha observado anfibol sódico formando aureolas de reacción alrededor de los piroxenos ígneos (reliquia) (ver Figura 11), por lo que podríamos emplear para explicar la generación de lawsonita y glaucofano, la reacción propuesta por OKAY (1980):

piroxeno sódico + clorita + cuarzo = lawsonita + glaucofano donde la etapa previa de generación de piroxeno sódico a partir de augita no se produjo, ya que el piroxeno y anfi bol sódicos de composición equivalente no pueden coexistir. Es importante mencionar además, según lo expresado por OKAY (1980) que aquellas rocas que poseen anfibol cálcico origi nal (hornblenda) han desarrollado a partir de este último, glaucofano mostrando textura de reemplazo (ver Figura 12). En tales rocas el ensamblaje piroxeno sódico-clorita nunca se formó. Lo interesante de la reacción arriba señalada, es que el agua no interviene, por lo que el equilibrio en ella es independiente de la presión de fluidos. TURNER (1981) en su discusión sobre el cinturón de esquistos azules Nueva Caledonia, establece tres zonas de acuerdo a los ensamblajes mineralógicos presentes: Zona de la lawsonita, zo na de la epidota y zona de la hornblenda. Esta situación coincide con la observada en el área estudiada, donde se ob serva una zona donde coexisten lawsonita y glaucofano, sando a otra donde el glaucofano se asocia con epidota lugar de lawsonita y por último una tercera zona marcada por la aparición de un anfibol cálcico (hornblenda barroisí ta azul-verde).

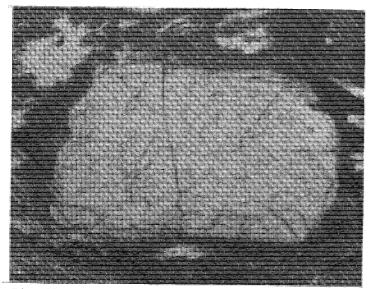


Fig. 11 Fotomicrografía de una metalava piroxénica (muestra 393) donde puede apreciarse un fenocristal de clinopiroxeno transformandose en sus bordes a an fibol azul (glaucofano). Luz natural. El campo de la foto es de 0,82 X 0,52 mm.

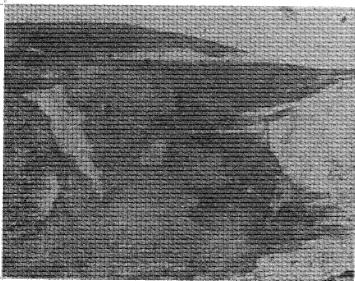


Fig. 12 Fotomicrografía de un granofels (muestra 545-A) donde muestra un cristal de hornblenda transformándose a anfibol azul (glaucofano), a lo largo de sus bordes. Luz natural. El campo de la foto es de 0,82 X 0,52 mm.

### 3.2.2.1 Zona de la lawsonita

En esta zona la lawsonita se encuentra ampliamente distribuída y coexiste con glaucofano-crossita. En el área de estudio este tipo de ensamblaje se encuentra presente en algunas rocas de la Unidad de Metatobas, especialmente en las metalavas, granofels y esquistos, estando ampliamente distribuído en la Unidad de Metalavas.

En algunos de los ensamblajes estudiados la pumpelli ta sustituye a la lawsonita en su asociación con glaucofano y adicionalmente, es muy común encontrar stilpnomelana for mando parte de los citados ensamblajes. Este mineral es muy común en asociaciones mineralógicas de alta presión baja temperatura, su campo de estabilidad no es muy conocido y a parentemente varía de acuerdo a la composición química de la roca en la cual se encuentra (MIYASHIRO, 1973). Debido a que el tipo de stilpnomelana encontrada es el tipo férri co (de color marrón) se supone de acuerdo a lo establecido por LIOU et. al (1975) que su presencia indica una  $P_0$ vada, lo cual parece tener influencia también el tipo de an fibol sódico presente. La crossita (el tipo de anfibol só dico aparentemente más común en las rocas del área) se for ma bajo condiciones de P $_{0}$  elevada a diferencia del ferro glaucofano que lo hace cuándo  $P_0$  es baja (BLACK, 1977). En la Figura 10 (b) se muestra un diagrama ACF para los en samblajes típicos de la zona de la lawsonita, allí puede e levarse que tanto pumpellita como actinolita pueden coexis tir con anfibol sódico bajo esas condiciones.

La lawsonita es el mineral indice más valioso en rocas metamórficas de bajo grado. A temperaturas por encima de los 300 - 400°C el campo de estabilidad de la lawsonita termina contra el campo de otros silicatos de Ca y Al estables a mayor temperatura, los cuales son wairakita para presones del orden de l Kb y zoisita-clinozoisita a mayores presiones (TURNER, 1981). Según SEKI (1958) otras reacciones que pueden explicar la paragénesis anfibol-sódico-lawso

nita son las siguientes:

- 3 clorita+ 6 calcita+ 6 albita+ 14 cuarzo+  $4H_2^0$ = 6 lawsonita+ 4 anfibol sódico + 6  $CO_2$
- 6 epidota+ 10 albita+ 3 clorita+ 10 cuarzo+  $4H_2$ 0=5 anfibol sodico + 12 lawsonita
- 6 pumpellita+ 20 albita+ 5 clorita+ 24 cuarzo+  $9H_20=10$  anf<u>i</u> bol sódico + 25 lawsonita

En la Figura 13 se señala, de acuerdo a HOFFMANN y KE LLER (1979) el campo de estabilidad de la lawsonita, el cual muestra un rango de temperatura entre 200 - 300°C y un límite inferior de presión del orden de 2,5 Kb. El límite superior de presión para los ensamblajes con lawsonita en las rocas estudiadas lo establece la reacción Jadeita + cuarzo = Albita. La ausencia de la paragénesis jadeita-cuarzo indica presiones inferiores a las correspondientes a esa reacción. Adicionalmente la presencia de calcita en lugar del otro polimorfo de alta presión del CaCO3 (aragonito) pone aún más restricciones al campo de P y T del metamorfismo que originó las asociaciones observadas en las rocas estudiadas. En la Figura 14 se muestra un gráfico propuesto por BROTHERS (1970) don de se señala el posible campo de estabilidad donde pueden ubicarse las rocas con lawsonita.

#### 3.2.2.2 Zona de la epidota

Esta zona comienza a partir de la aparición de epidota en las rocas, a expensas de lawsonita. Usualmente existe una zona de transición donde ambos minerales coexisten. En las rocas donde además de lawsonita hay pumpellita, esta desapare cece por completo al comenzar a aparecer epidota (Zoisita-clinozoisita).

Es de hacer notar que aunque TURNER (1981) nombra esta zona como de la epidota, realmente el mineral que se forma a partir de lawsonita es clinozoisita/zoisita. La epidota propiamente dicha puede incluso aparecer en rocas de grado meta

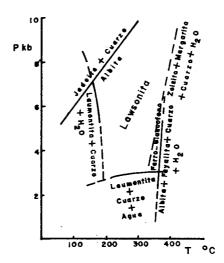


Fig. 13 Gráfico P-T donde se señala el campo de estabilidad de lawsonita y las condiciones en las que puede coexistir con glaucofano. (Segúr HOFFMAN y KELLER, 1979).

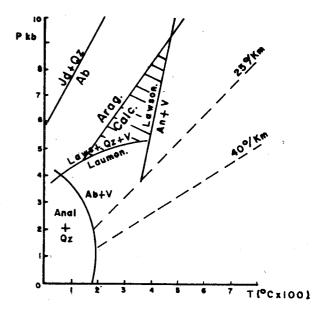


Fig. 14 Gráfico P-T donde se muestra el campo de estabilidad de lawsonita, según BROTHERS (1970). Dentro del area marcada pueden ubicarse las condiciones del meta morfismo de Villa de Cura.

mórfico mucho más bajo, pero esta es invariablemente, epido ta rica en hierro (Fe<sup>3+</sup>) (MIYASHIRO, 1974).

La desaparición de lawsonita, puede producirse através de varias reacciones:

4 lawsonita+ albita= zoisita/clinozoisita+paragonita+2cuarzo+  $6\mathrm{H}_2\mathrm{0}$ 

Lawsonita+ clorita= zoisıta/clinozoisita+ clorita aluminosa + cuarzo+  $\rm H_2O$ 

3 lawsonita+ calcita= zoisita/clinozoisita+  ${\rm CO_2}$  +  ${\rm 5H_2O}$  Esta última reacción como puede observarse, es sensible a la composición de la fase fluida y solo se produce cuando esa fase es muy rica en  ${\rm H_2O}$  y en consecuencia pobre en  ${\rm CO_2}$ . (MIYAS HIRO, 1974).

Adicionalmente, y considerando que pumpellita está presente en algunos ensamblajes junto con lawsonita y anfibol a zul, es conveniente también analizar las reacciones que producen su desaparición con la consecuente aparición de zoisicita/clinozoisita.

Pumpellita+ clorita+ cuarzo= clinozoisita+ actinolita+  $\rm H_2^{0}$  Las condiciones de equilibrio en esta reacción fueron evaluadas por NITSCH (1971) obteniéndose los siguientes datos:

Esta información aunada a la presentada por TURNER (1981) nos indica que posiblemente el extremo superior del campo de estabilidad de los ensamblajes con lawsonita está en el orden de  $350\,^{\circ}\text{C}$  y 4 Kb.

Una vez formada, la zoisita/clinozoisita, posee un cam po de estabilidad muy amplio, estando presente en rocas de ma yor grado que las mencionadas previamente (facies de los es quistos verdes, facies de la anfibolita, facies de la eclogita), por lo que es su asociación con glaucofano-crossita, lo

que restringe la estabilidad del ensamblaje a las condiciones de la facies de los esquistos azules. El límite superior de la zona de la epidota, está definido por la aparición de anfibol azul-verde a expensas de actinolita, ya que los campos de estabilidad tanto del glaucofano, como de la zoisita/clinozoisita, son mucho más amplios que el correspondiente a esta zona.

#### 3.2.2.3 Zona de la hornblenda

La aparición de anfibol cálcico azul-verde (hornblenda barroisítica) el cual coexiste con glaucofano, indica el máximo grado que es posible alcanzar dentro de la facies de los esquistos azules.

Barroisita puede formarse a partir de actinolita, al aumentar el contenido de aluminio de esta última, pero mien tras barroisita y glaucofano pueden coexistir en equilibrio en una misma roca, no es así para actinolita y barroisita ya que ambas pertenecen a una misma serie continua de reacción (MIYASHIRO, 1974). En la mayoría de las rocas en las que actinolita y barroisita coexisten, la segunda se presenta como borde de reacción en cristales de la primera, por lo que se considera que su coexistencia es sin equilibrio e indica cla ramente que la actinolita interviene en una reacción prograda para originar barroisita.

La formación de barroisita a partir de actinolita pue de producirse através de la reacción:

Actinolita+ clorita+ 6 plagioclasa+ 5 cuarzo= 3 barroisita + 2 clinozoisita.

Tal como puede observarse, esta reacción es independiente de la presión de fluidos por lo que la generación de barroisita a partir de actinolita depende únicamente de la temperatura y presión total. Para evaluar las condiciones de equilibrio en esa reacción, debemos partir de la expresión:

$$\triangle G_{T}^{P} = \triangle G_{298}^{\circ} - (T-298) \triangle S_{298}^{\circ} + P \triangle V_{298}^{\circ}$$

Considerando que  $\triangle G = 0$  para equilibrio, podemos encontrar una expresión que nos relaciona la T y P de equilibrio:

$$P = \frac{\sum_{298}^{S^{\circ}} (T-298) - \sum_{298}^{G^{\circ}}}{\sum_{298}^{V^{\circ}}}$$

El problema radica en la determinación de los valores de G S y V ya que la mayoría de las especies involucradas en la reacción, constituyen soluciones sólidas y se desconoce la proporción en cada una de ellas de los componentes puros. Adicionalmente, para establecer la posición de la curva de equilibrio, es de vital importancia el conocer los parámetros de T y P de por lo menos un punto de ella. Esto podría hacerse usando termómetros o barómetros mineralógicos, los que en este caso no poseemos. De acuerdo con DO BRETSOV et al. (1974), pares anfibol azul-verde anfibol azul, parecen cristalizar en el límite entre la facies de los esquistos verdes y esquistos azules. Según TRIBOULET (1978) el rango de P-T en el cual anfibol azul y anfibol azul-verde pueden coexistir es de T= 430 - 530°C y P= 7,5 - 8,5 Kb.

Los ensamblajes típicos de la zona de la hornblenda  $\underline{a}$  parecen en el área de estudio en rocas pertenecientes a la Unidad de Granofels, la cual es considerada la más antigua del Grupo Villa de Cura.

Algunas rocas de esa unidad muestran asociaciones mineralógicas como las descritas previamente pero sin glaucofa no, lo que parece indicar condiciones de metamorfismo dentro de la facies de los esquistos verdes de alta presión, por la presencia de anfibol azul-verde (barroisita). Esto ocurre en algunos especímenes recogidos en el extremo sur-oriental del área de estudio, cerca del contacto (de falla) con la Unidad de Lavas, Brechas y Tobas (CORREA, 1982).

## 3.3 Discusión general

Tal como se presentó en la sección previa, en la zona de estudio se observa una clara gradación metamórfica evidenciada por los ensamblajes mineralógicos presentes en las rocas de las distintas unidades, en las que aparecen uno o más minerales índice que definen diferentes zonas metamórficas cuyos límites están definidos por isógradas que marcan la aparición o desaparición de ciertos minerales. Esas isógradas se extienden de este a oeste através de toda la zona, con un rumbo sensiblemente paralelo al de la foliación. Ver Figura 15.

Las zonas metamórficas que pueden establecerse de  $\underline{a}$  cuerdo a la mineralogía de las rocas aflorantes son las siguientes:

## 1) Zona de prehnita-pumpellita

Restringida a la Unidad de Lavas, Brechas y Tobas y caracterizada por la paragénesis prehnita-pumpellita.

## 2) Zona de la pumpellita-actinolita

Caracterizada por la paragénesis pumpellita-actinolita o pumpellita-epidota (rica en Fe $^{3+}$ ). Se asignan a ella las rocas de la sección superior de la Unidad de Metatobas desde la falla de Santa Rosa al norte, hasta la primera aparición de lawsonita al sur (isógrada de la lawsonita).

## 3) Zona de la lawsonita-albita

Corresponden a esta zona todos aquellos ensamblajes con lawsonita, pero sin glaucofano, comprende rocas de la Unidad de Metatobas. Se extiende de norte a sur, desde la isógrada de la lawsonita hasta la isógrada del glaucofano.

## 4) Zona de la lawsonita-glaucofano

Todas aquellas rocas en las que lawsonita coexiste con glaucofano, se encuentran ubicadas en esta zona. Son asignadas a ella, rocas de la Unidad de Metatobas y de la Uni

dad de Metalavas. Se extiende hacia el sur, hasta la isó grada de la epidota (zoisita/clinozoisita) la cual se for ma a expensas de lawsonita.

# 5) Zona de la epidota (zoisita/clinozoisita)-glaucofano

La lawsonita se presenta en forma metastable en algunas rocas de esta zona, coexistiendo con epidota (zoisita/cl $\underline{i}$  nozoisita) en la cual se transforma. Comprende el resto de la Unidad de Metalavas y la porción superior de la Un $\underline{i}$  dad de Granofels.

# 6) Zona del glaucofano-hornblenda barroisítica

La isógrada de la barroisita marca el inicio de esta zo na, la Unidad de Granofels, pertenece a ella casi en su totalidad, excepto una porción en la parte superior y o tra en la inferior. La barroisita se forma a expensas de actinolita y coexiste con glaucofano y con epidota (clino zoisita-zoisita).

# Zona de la barroisita-(zoisita/clinozoisita)-albita

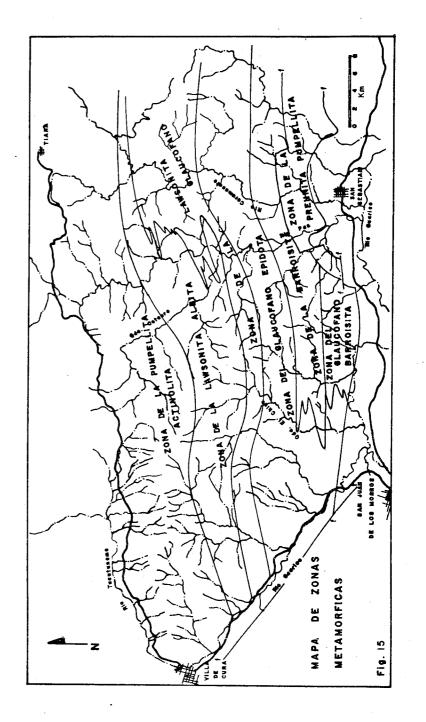
La porción inferior de la Unidad de Granofels, se caracteriza por la ausencia de glaucofano el cual resulta inestable bajo las condiciones de P y T a las que estas rocas fueron metamorfizadas, transformándose en hornblenda actinolítica + albita.

Las zonas metamórficas previamente descritas pueden ser agrupadas en diferentes facies metamórficas, de acuerdo a los minerales índice reportados. De esta forma la corres pondencia entre las zonas mencionadas y las facies descritas en la literatura es como sigue:

Zona de la prehnita-pumpellita ----- Facies de la prehnita pumpellita

Zona de la pumpellita-actinolita----- Facies de la pumpellita-actinolita

Zona de la lawsonita-albita ----- Facies de la lawsonita-albita-clorita



Zona de la epidota-glaucofano ----- Facies de los esquistos azules

Zona de la hornblenda barroisiticaglaucofano

Zona de la barroisita-epidota-albita Facies de los esquistos verdes (alta presión)

La secuencia de facies metamórficas establecida en el presente trabajo, corresponde dentro de la definición de ries de facies" de MIYASHIRO (1973) a las series de alta pre sion, o alta P/T (MIYASHIRO, 1967). En la Figura 16 observa mos un diagrama P-T donde se señalan los campos correspondien tes a las distintas facies metamórficas. La línea gruesa in dica aproximadamente el gradiente P/T correspondiente a la zona de estudio. Este tipo de metamorfismo se produce en zo nas de convergencia de placas litosféricas, donde una de las placas subduce por debajo de la otra deprimiendo las isotermas de tal manera que el gradiente geotérmico disminuye nota blemente, siendo del orden de 10°C/Km o menos (MIYASHIRO, 1973). Bajo estas condiciones, el aumento de presión de meta morfismo con la profundidad, es mucho mayor que el aumento de temperatura, generándose un tipo de metamorfismo para el que las condiciones son de elevada P/T.

Si observamos el gráfico de la Figura 17 la línea punteada nos indica aproximadamente la región dentro del campo P/T donde puede ubicarse la línea que indica los cambios de presión y temperatura dentro del proceso metamórfico que afectó las rocas del Grupo Villa de Cura y la Formación Volcánicas de Tiara. Las líneas designadas con los números 3 y 4 son las que introducen las limitaciones más importantes en cuanto a la presión de metamorfismo. La ausencia de aragonito en las rocas, nos coloca en el campo de baja presión de la curva 3 y en la misma forma, la ausencia de ensamblajes con granate y clinopiroxeno (omfacita) nos coloca en el mismo campo respecto a la línea 4. En cuanto a la temperatura se refiere las líneas 1 y 2 corresponden a la estabilidad de pumpellita y lawsonita y nos dan una indicación del posible rango de temperatura del metamorfismo.

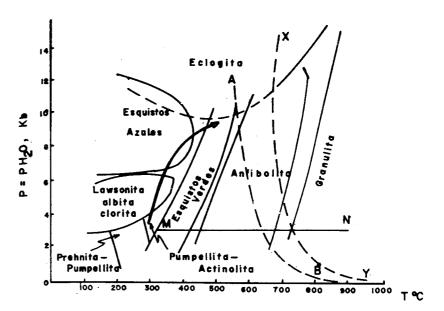


Fig. 16 Gráfico P-T donde se muestran los campos correspon dientes a las diferentes facies metamórficas (TURNER,1981). La línea AB marca el inicio de la fusión del granito y la línea XY la del basalto, ambas con exceso de agua. La línea MN señala el límite superior del matamorfismo de contacto. La línea gruesa indica el gradiente del metamorfismo de Villa de Cura.

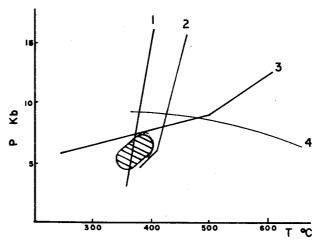


Fig. 17 Gráfico P-T donde se muestran varias líneas de equilibrio entre minerales índice. El área rayada indica el campo donde puede ubicarse el matamorfismo de Villa de Cura.

- 1) Pumpellita+clorita+cuarzo+epidota+actinolita (NITSCH, 1971)
- 2) Lawsonita=zoisita+cianita + cuarzo+agua (CRAWFORD Y FYFE, 1965)
- 3) Aragonita=calcita (CRAWFORD Y FYFE, 1964)
- 4) Transcisión eclogita-- anfibolita (VELDE, 1970).

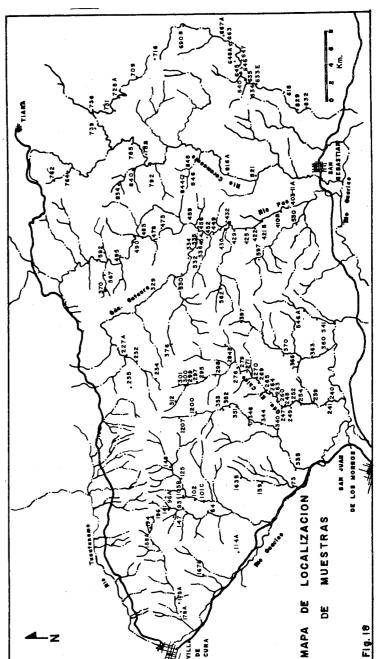
#### 4.1 Aspectos generales

Con el objeto de obtener la caracterización geoquímica de las rocas que constituyen las distintas unidades del Grupo Villa de Cura, se procedió a analizar 300 muestras a fin de obtener la concentración de 10 elementos mayoritarios (en forma de óxidos), a 142 de esas muestras, se les determinó adicionalmente la concentración de dos elementos traza. Las rocas seleccionadas fueron aquellas que por sus características, podían considerarse como volcánicas, incluyéndose en ellas, metalavas, metatobas y granofels. Las 142 muestras que incluyen determinación de elementos traza fueron analizadas por el autor, mientras que para el resto, se recopilaron los resultados obtenidos por RODRIGUEZ (1983) y CASIMIRI (1983).

La localización de las muestras analizadas se presenta en la Figura 18, mientras que en la Tabla 1 se indica la composición en base a 10 óxidos  $(Si0_2, Al_20_3, Fe_20_3, Ti0_2, Mn0, Mg0, Ca0, Na_20, K_20, P_20_5)$  y volátiles, de las muestras analizadas. Los análisis de elementos traza  $(Zr \ y \ Sr)$  se presentan en la misma Tabla 1.

#### 4.2 Métodos analíticos

Los elementos mayoritarios y traza fueron analizados por fluorescencia de rayos-X empleando para ello un espectró metro de rayos-X semi-automático, marca Philips PW 1410/70. El procedimiento analítico en parte es parecido al propuesto por LEAKE et al. (1969), usándose para la preparación de las muestras, polvo de los especímenes de roca al que se hizo pa sar por un tamiz de 200 mallas/pulg². Dicho polvo fue compactado en pastillas de una pulgada de diámetro mediante una prensa apropiada en la que la presión se llevó a 25 ton/pulg². Con el objeto de asegurar la cohesión de las pastillas, al polvo de roca se le agregó unas gotas de solución de alcohol polivinílico.



50

TABLA 1

CURA DΕ VILLA GRUPO DÈL METAVOLCANICAS ROCAS LAS QUIMICA DE COMPOSICION

5,73 13.69 0.93 0.80 2.00 106.00 84.00 1.14 0.09 0.05 98.99 167-B 9.63 56.00 2,05 0.62 0.20 1.08 5.17 14.00 0.17 97.33 100.82 101.17 104.72 100.95 101.85 163-B 48.90 9,87 7.07 9.24 14.32 198.00 1.91 0.37 0.14 2.21 0.32 9.60 80.00 42.60 9.53 12.99 23.46 8.17 0.23 40.00 9.00 1.04 0.04 99.0 5.79 0.21 159 15.83 12.00 9.23 6.64 1,85 142.00 0.34 1.09 0.18 0.00 9.00 0.19 149 11.35 11.65 13.18 7.74 2.59 0.70 0.88 0.18 3.28 58.00 41.00 0.27 147 15.42 9.17 5.24 2.18 1.00 0.15 174.00 4.17 1.61 4.00 96.00 0.19 49.30 12,71 13.54 9.10 1.81 2,85 1:22 1.10 249.00 0.17 5.00 77.00 0.21 97.01 125 114-A 50.37 17.25 7.17 4.00 10.33 186.00 2.05 2.18 0:70 0.22 0.23 96.9 12.00 101.88 12.57 11.31 3.42 2.17 4.04 2.30 170.00 96.00 0.62 0.22 99.0 2.96 97.39 102 101-C 48.80 13,96 12,83 9.04 6.34 3.90 0.44 44.00 1.30 0.19 0.11 3.30 17.00 102.78 100.72 100.21 096-A 14.73 13.72 2.90 6.91 4:10 0.31 1.09 0.24 4.0 2.88 115.00 99.00 46.10 8.67 12.91 19.00 9.44 0.18 0.88 0.72 0.21 4.40 94.00 52.00 0.27 52.60 12.03 13.10 6.56 7.03 2.92 0.18 0.98 81.00 98.50 0.22 0.14 2:74 56.00 65.90 9.42 3.88 0.13 1.63 0.00 0.00 0:00 0.19 0.22 3.62 70.00 97.78 3 MUESTRA ZR (PPH) SR (PPH) AL203 FE203 VOLAT. S102 TOTAL MA20 T102 P205 **8**9 CAO K20 2

TABLA 1 (CONT.)

5.03 3.91 4.23 2.13 0.46 260.00 1.77 90.0 0.12 2.80 97.83 101.22 50.40 130.00 12.36 5.41 7.67 3.39 0.43 1.51 0.15 108.00 0.18 3.30 48.90 12.44 125.00 65.00 9.04 5.84 4.79 0.90 86'66 11.37 0.09 0.15 0.16 6.30 240 239-A 48.90 19.01 13,57 10.28 3.61 2.22 2.00 1.66 0.16 120.00 190.00 0.07 2.71 97.83 100.74 104.46 104.19 235-A 42.30 12.34 8.40 9.29 14.79 2.48 1.30 115.00 57.00 0.98 0.22 0.26 12.10 51.22 13.24 11.25 8.92 6.63 4.38 1.25 83.00 75.00 0.22 0.18 0.12 3,33 45.30 16.56 9.72 12.00 3.78 2.70 1.78 0.89 0.28 0.12 4.70 96.00 9.0 17.73 49.10 9.57 6.64 80.9 2.84 1.36 0.60 0.10 0.28 3,75 156.00 110.00 98.05 15.48 47.60 11.88 216.00 98.00 11.47 3.26 1.28 101.33 6.27 0.13 0.19 0.20 3.57 52.00 12,50 7.41 5.37 11.91 3,24 114.00 99.37 0.37 0.78 0.07 0.11 2.61 65.00 190.00 211 105-B 45.60 14.00 10.45 10.81 9.25 1.99 0.78 0.18 0.18 36.00 98.31 1.01 4.06 75.10 11.66 3.72 1.53 5.65 : S 2.09 0.32 0.03 0.10 . 33 232.00 514.00 100.06 103.55 204 50.20 15.75 83.00 74.00 8.38 6.52 8.84 5.29 1.12 0.13 0.79 0.14 2.90 196 9.00 8.86 11.75 3.43 0.16 0.95 0.16 0.10 3.70 79.00 98.00 102.59 194 179-A 49.10 13.30 8.92 27.00 8.99 2.80 0.08 114.00 1.81 0.22 0.18 2.69 100.41 SR (PPH) ZR (PPH) MUESTRA AL203 FE203 VOLAT. TOTAL SIO2MA20 **TI02** P205 SE **HG**0 CAO **K20** 

-223-

271-B 41.90 4.15 78.00 12.55 19.08 0.19 0.76 0.19 8.77 0.82 0.20 17.00 46.30 12.62 11.32 11.81 10.57 1.30 1.06 0.18 62.00 0.73 0.18 3.84 41.00 270 51.9 2.8 11.33 8.14 6.07 2,24 0.54 6.83 0.17 3.48 8.02 0.22 16.00 276 45.20 13.82 11.46 10.10 9.81 2.00 1.20 0.18 0.87 0.22 4.64 35.00 96.00 269 265-B 49.90 14.97 11.04 9.39 10.88 2.71 0.29 0.75 0.17 0.13 3.24 65.00 190.00 49.20 14.86 13.45 7.73 4.87 3.45 190.00 0.75 3.40 92.00 0.57 0.22 0.14 264 263-B 62.10 16.03 5.70 6.11 4.24 0.34 0.88 0.58 2.45 246.00 0.14 0.14 173.00 120.00 173.00 168.00 67.50 2.95 13.14 6.62 5.61 1.99 140.00 1.01 0.48 0.09 0.12 2.42 260 53.00 15,26 10.53 6.02 7.93 5.94 0.12 96.0 0.11 0.17 1.91 44.00 140.00 254 73.50 10.43 4.23 2.46 1.08 2.06 3.61 0.44 0.10 0.14 1.24 252 251-A 45.60 16.43 13.83 4.00 3.47 0.84 0.23 98.00 0.51 0.11 3.80 12.00 249-A 51.70 8.43 16.56 6.04 11.37 4.68 0.12 1.55 0.13 1,56 11.00 0.21 73.00 134.00 43.55 16.50 10.49 16.02 5.88 2.08 0.82 1.27 0.20 0.30 1.70 98.00 249 50.90 10.58 6.40 16.57 2.59 4.79 2.09 0.83 0.18 0.12 2.89 70.88 0.0 248 188-A 51.60 12.22 8.25 2.12 13.50 10.29 0.59 0.35 0.15 0.06 2.20 53.00 110.00 MUESTRA ZR (PPH) SR (PPH) AL 203 FE203 VOLAT. \$102 NA20 P205 1102 £00 8 K20 왍

TABLA 1 (CONT.)

99.17

99.91

96.86

99.50

103.47

98.64

98.71

99.21 101.95 101.93

99,80

102.37

98.81

97.94

101.33

TOTAL

344-B 346-A	0 81.20 48.50	15 8.05 14.18	9 3.75 12.82	0 1.80 7.07	1 4.43 9.38	7 4.11 1.36	4 0.10 0.93	6 0.29 0.80	9 0.08 0.22	3 0.12 0.18	9 9.72 5.10	0 80.00 85.00	0 16.00 57.00
340	46.70	9.45	12.29	18.30	9.01	1.07	0.14	99.0	0.19	0.13	4.59	64.00	9.00
335	44.90	14.36	10.10	8.53	12.09	1.72	1.49	0.70	0.14	90.0	6.35	74.00	120.00
329	9.69	12.76	6.43	3.74	1.38	2.33	2.08	0.62	0.16	0.17	2.90	190.00	50.00 65.00 120.00
312	42.40	10.15	13.95	17.81	9.29	99.0	0.30	06.0	0.20	0.25	4.43	90.09	50.00
301	49.80	15.00	12.57	8.43	3.79	3.80	0.74	1.23	0.07	0.14	3.40	75.00	0.00
300	43.70	13.40	13,89	17.27	5.07	1.99	0.26	1.31	0.20	0,21	5.30	96.00	17.00
899-4	65.60	15.07	7.31	5.13	0.67	1.21	2.62	0.59	0.13	0.16	3,89	245.00	00.9 00.0
248	44.60	17.56	11.73	13.46	1.10	2.51	2.03	1.18	0.11	0.16	5.40	96.00	
297	42.90	10,51	14.07	22.82	9.23	0.36	0.12	0.83	0.21	0.19	4.88	76.00	30.00
292	49.80	4.97	11.91	15.11	7.68	1.61	0.70	0.80	0.15	0.24	3,32	90.09	190.00 110.00
284-B	49.60	11.37	12.21	10.41	10.38	2.16	0.33	0.90	0.19	0.22	4.30	0.00	190.00
279-4	49.80	15.36	10.39	6.22	9.91	2.87	1.36	0.79	0.15	0.28	3.70	82.00	99.00
274-B	45.70	15.95	13.43	5.48	3.80	1.27	2.94	0.99	0.18	0.92	4.65	76.00	84.00
MUESTRA	5102	AL203	FE203	M60	CAO	NA20	K20	1102	MNO	P205	VOLAT.	ZK (PPM)	SR (PPH)

98:97 100.34 102,17 102.46 102.53 104.65 100.54

99.84 102.38 102.60

95.31 100.83 102.07 101.29 106.12

TOTAL

421-B 11.70 6.16 5.05 1.17 0.07 2.40 4.91 0.38 44.00 150.00 178.00 260.00 98.25 104.94 40.00 134.00 326.00 480.00 410-B 3.62 10.71 10.29 4.54 0.17 0.92 0.16 0.15 4.74 403-I 53.50 8.42 3.70 15.33 4.12 8.12 0.18 0.10 1.7 0.77 0.27 47.50 15.40 11.99 6.53 7.94 3.18 0.25 0.19 0.23 3.51 0.81 397 51.47 14.48 9.55 7.80 0.35 1.15 5.26 1.40 0.12 0.13 2.56 85.00 160.00 110.00 132.00 122.00 122.00 122.00 302.00 126.00 20.00 100.00 190.00 166.00 387 386-A 58.30 7.02 15.21 7,73 3.72 0.76 60.9 0.54 0.10 0.14 2.37 376-R 12.14 14.57 4.38 4.07 4.40 1.17 1.14 0.23 4.31 0.23 370-B 55.00 14.38 10.59 2.63 5.97 60.9 0.14 1.20 0.16 0.18 2,35 11.46 4.05 11.44 4.10 0.52 2.10 2.00 4.57 0.24 0.31 98.00 134.00 366 13.60 3.01 0.93 0.65 0.68 7.67 0.36 0.03 9.08 0.82 363 13.12 7.05 7.22 15.02 0.01 1.58 0.55 0.20 0.21 0.30 16.00 211.00 361 360-B 65.20 11.04 6.64 2.13 2.03 7.04 0.07 0.89 0.13 1.26 0.21 55.30 13.19 10.37 7.04 1.98 8.00 3.90 0.37 96.0 0.16 0.16 2.73 353 49.30 14.78 17.17 4.08 1.01 2.23 2.80 1.06 0.12 4.70 0.14 70.00 97,39 41.00 352 62.80 13,85 7.72 4.54 1.23 3.54 3.24 0.70 0.12 2.46 20.00 0.17 100,37 30.00 351 ZR (PPH) MUESTRA SR (PPH) AL203 FE203 VOLAT. TOTAL **SI02** NA20 1102 P205 K20 S MCO CAO

(CONT.) TABLA

99.05

97.53

94.47

98.54 101.98

69.86

95.39

96.33

88.26

96.64

96.16

MUESTRA	422	425	429	430	432	446	452	454-A	456	429	475	478	483	<b>6</b>	495
2018	46.50	51.10	54.30	45.60	50,50	50.02	52.30	49.30	40.50	47.80	43.00	43.00 49.60	46.80	46.40	50.40
AL203	16.36	14.56	11.70	14.88	15.04	13.96	13.40	15.01	11.68	17.54	14.61	16.30	15.03	13.51	14.83
FE203	8.27	13.14	12.79	9.28	12.91	13.06	15.18	13.04	9.22	10.76	10.43	8.50	11.34	11.15	12.51
MGO	10.87	7.16	5.90	9.47	7.38	5.94	4.66	12.60	7.36	10.09	8.08	9.02	8.72	10.77	7.20
CAO	2.67	4.72	6.30	12,11	8,22	5.49	5.81	3,31	15.97	4.69	11.32	5.36	8.68	8.95	5.12
MA20	3.69	4.45	2.60	3.21	3,19	5.61	3.67	2.96	2.96 1.30	96.0	2.60	3.70	2.62	2.13	3.29
K20	1.04	0.33	0.49	0.01	0.31	0.16	0.40	0.11	1.02	2.17	0.07	5.00	0.64	0,15	1.45
1102	1.57	1.86	0.74	0.82	96.0	0.95	1.10	0.99	0.85	0.99	1.75	1.42	1.39	1.30	1.01
ONW.	0.15	0.23	0.21	0.13	0.22	0.18	0.24	0.26	0.19	0.17	0.18	0.0	0.19	0.19	0.20
P205	0.46	0.27	0.16	0.15	0.15	0.15	0.26	0.11	0.21	0.13	0.19	0.11	0.20	0.10	0.31
VOLAT.	3.10	2,45	1.99	5.32	1.96	1.86	2.49	3,35	12.75	6.20	3,81	5.78	3,55	4.53	3.90
ZR (PPH)	180.00	92.00	80.00	74.00	76.00	48.00	115.00	24.00	114.00	150.00	112.00 100.00	100.00	88.00	88.00 133.00	0.00
SR (PPH)	166.00	120.00	166.00 120.00 144.00	84.00	20.00	76.00	20.00 76.00 190.00	0.00	180.00	0.00 180.00 270.00		0.00 110.00	40.00	40.00 40.00	62.00

96.04 104.83 99.16 99.18 100.22

97.68 100.27 97.18 100.98 100.86 97.38 99.51 101.04 101.05 101.50

TOTAL

10.0 134.00 16.32 2.16 2,89 0.56 0.10 0.10 13,50 102.55 103.10 117.71 \$2.60 2.40 4.47 120.00 5.58 0.27 1.89 0.26 76.00 160.00 597 9.59 9.78 0.16 1,58 0.17 4.40 112.00 8,09 3.56 0.15 592 99.00 11.59 10.77 10.92 2.68 0.16 0.16 53.00 10.41 0.72 0.25 104.38 101.36 48.70 09.6 12.22 3.98 15,80 2.74 0.29 1.03 0.19 9.70 292.00 610.00 0.13 570 124.00 268.00 57.70 10.65 10.26 00.9 102.51 4.38 9.00 2.72 0.84 0.18 99.0 0.12 567 130.00 12.09 11.75 10.44 9.02 2.05 0.63 0.17 1.17 3.90 246.00 95.43 0.11 562 49.20 14.89 9.12 6.54 4.13 2.90 1,58 0.13 58.00 0.88 0.28 3,30 0.00 92,95 550 55.30 12.32 12.13 4.72 0.54 1.05 0.30 0.27 2.70 286.00 237.00 69.66 55.50 13.56 12.06 5.03 2.79 4.10 1.64 1.21 0.13 0.32 2.00 130.00 150.00 304.00 98.36 3 49.00 7.06 10.72 10.80 1.05 0.16 13,36 1.40 0.53 0.17 3.61 65.00 97.86 536 45.90 13,51 12.17 13.95 99.0 0.18 11.02 1.19 0.00 0.19 9.0 44.00 30.00 98.79 533 13.92 3.12 0.95 6.85 4.44 2.33 0.50 0.35 5.14 36.00 104.84 65.00 534 12.48 10.48 6.91 2,26 2.46 0.45 0.65 0.23 5.25 0.17 69.00 .04 190.00 532 54.90 15.74 10.84 5,53 2.92 1.30 3.65 1.06 0.19 3.28 110.00 40.00 0.22 •63 230 MUESTRA ZR (PPH) SR (PPH) AL203 FE203 VOLAT. TOTAL **SI02** NA20 P205 T102 K20 8 8

TABLA 1 (CONT.)

728-A 11.78 10.00 4.12 3,33 2.80 1.22 0.92 0.32 0.19 3.83 84.00 74.00 \$3.00 15.61 12.18 4.69 8.25 2.48 0.78 0.19 0.29 4.42 0.88 716 12.79 10.16 3.80 1,10 09.0 0.23 106.00 120.00 96.0 0.15 5.05 6.21 709 26.00 8-069 40.00 51.10 12.43 9.61 9.14 11.35 2,32 0.65 0.62 0.16 0.25 3.63 667-A 48.80 11.75 6.74 3.43 1.43 0.22 120.00 190.00 8.89 0.02 0.16 3.50 106.00 57.00 51.00 16.17 8.16 5.97 5.83 2.69 1.45 0.99 0.15 0.23 4.40 663 222.00 67.30 14.93 5.36 1.67 2.51 7.47 0.75 9.08 1.20 144.00 0.17 0.21 657 648-A 52.10 14.60 142.00 192.00 12.33 5,47 5.64 4.19 1.28 0.90 0.24 2,70 0.21 114.00 52.30 11.10 7,26 7,95 4.67 1.19 0.19 0.16 2.50 190.00 0.01 647 144.00 312.00 53.60 8.63 5.29 8.38 1.58 2.34 1.12 0.18 0.19 2.60 48.30 15.87 11.79 7.10 3.47 126.00 30.00 6.16 1.15 3,10 1.51 0.26 0.17 645 53.91 11.42 4.02 93.00 14.04 1.06 0.22 2.40 200.00 1.27 0.08 0.16 640 635-A 52.70 12.42 6.28 270.00 4.72 5.24 1.08 3.90 145.00 0.22 0.32 0.21 225.00 53.40 13.12 85.00 9.80 11.17 6.63 0.08 0.70 0.18 4.64 3.50 0.12 634 **633**−E 43.50 14.73 10.75 90.69 2.08 10.01 7.79 1.63 0.61 0.16 0.08 MUESTRA ZR (PPM) SR (PPH) AL 203 FE203 VOLAT. 5102 P205 MA20 T102 **1**60 **K**20 몿 8

95.21

96.65 102.77

101.26

96.46

97.04

99.66 101.65

99.97 103.46

98.88

95.84 106.34 100.17 101.34

TOTAL

-229-

MUESTRA	731	736	739	762	764	782	788	792	B16-A	821	829	832	834	840	844-C
S102	52.70	52.70 46.20	0 54.10	44.70	46.10	45.30	45.40	47.20	52.20	55.00	54.10 44.70 46.10 45.30 45.40 47.20 52.20 55.00 48.80 59.10 51.40 44.64	59.10	51,40	44.64	48.40
AL203	12.64	11.9	12.64 11.92 16.51 15.47 18.17 9.41 13.17 12.83	15.47	18.17	9.41	13.17	12.83	12.52	13.98	13.98 16.60 8.27	8.27	13.60	5.52	14.73
FE203	11.33	60.8	7 14.46	14.46 9.93 12.76 12.68 10.30 10.74	12.76	12.68	10.30	10.74		10.05	8.86 10.05 9.60 5.57	5.57	10.98	11.57	12.93
MGO	8.64	5.80		6.83 9.34 6.94 19.07 11.66 9.36 9.34	6.94	19.07	11.66	9.36	9.34	7.82		7.60 3.26	7,30	13.86	5.15
CAO	7.68	15.71	2.84		7.41	6.45	7.79 7.41 6.45 11.48	9.84	9.84 11.00	7.35	7.48	9.58	10.86	10.86 11.13	5.71
NA20	2.25	1.16	4.49	2,24	1.82	0.79	2,24 1,82 0,79 0,94 1,64 4,33	1.64	4.33	2.43	3.56	2.20	2.57 1.86	1.86	4.73
K20	1,63	1.46	0.01	1.34		2.18 0.01	0.75	1.76	0.09	0.74	1.24	0.91	0.39	0.48	1.20
T102	0.74	1.18	1.17	0.63		1.10 0.73	69.0	0.64	0.78	0.99	69.0	0.75	1.85		0.91
HNO	0.16	0.13		0.20 0.13		0.19	0.20 0.19 0.17 0.16	0.16	0.17	0.19	0.18	0.11	0.16	0.18	0.18
P205	0.19	0.16	0.14	0.17		0.27 0.27	0.14	0.21	0.12	90.0	60.0	0.00	0.25	0.19	0.18
VOLAT.	3.63	9.21	3.34	5.58	5.11	5.11 4.54	4.23	3.28	1.96	4.23 3.28 1.96 4.50 4.24	4.24	6.33	2.85	0.00	1.36
ZR (PPH)	70.00	118.00	118.00 48.00 104.00	104.00	0.00		96.00	58.00	90.00	90.00 208.00 116.00	116.00		228.00		94.00
SR (PFK)	65.00	130,00	65.00 130.00 30.00 110.00 16.00 166.00 84.00 41.00 238.00 304.00 120.00	110.00	16.00 1	00.99	84.00	41.00 2	38.00	304.00 1	20.00	-	130.00_246.00	246.00	78.00
TOTAL	101.59	101.02	101.59 101.02 104.09 97.54 102 04 89 84 89 57 57 57 54 102 05 84 89 87 87 88 88 88 88 88 88 88 88 88 88 88	97.54	70	77 88	00	, ,		;	9		č	:	9

	MUESTRA	846	848	098	880	1010	1200-	1207-								
	5102	49.00	49.60	50.00	49.90	45.10	50.00	55.30	0.00	0.0	0.0	0.00	9.0	8.8	9.0	8
	AL203	B.89	14.49	16.42	16.29	15.72	9.28	13.84	0.0	0.00	0.00	0.00	0.00	8.0	0.0	0:00
	FE203	8.37	13.02	12.44	12.17	11.23	8.90	13.64	0.00	0.00	0.00	0.0	00.0	0.0	00.0	8.0
	MGD	9.53	6.83	6.40	7.09	10.44	13.51	4.22	0.00	8.0	0.00	0.00	0:00	0.0	0.00	0.0
	CAO	10.24	6.79	3.25	5.93	8.37	89.8	9.60	0.00	00.00	0.00	0.00	0.00	0.00	00.0	0.0
3.1 _	NAZO	3.90	3.95	6.94	3.20	3.38	2.86	2.44	00.0	00.0	0.00	0.00	0.00	0.0	0.00	0.00
	K20	0.07	0.65	0.62	1.04	0.15	0.27	0.52	00.0	0.00	0.00	0.00	00.00	00.0	00.0	00.00
	1102	0.44	1.53	1.22	1.19	1.24	0.65	1.34	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.0	0.00	9:0
	HNO	0.16	0.21	0.0	0.24	0.20	0.18	0.20	0.00	00.00	0.00	0.00	00.0	00.0	00.0	9:0
	P205	0.10	0.24	0.22	0.21	0.18	0.17	0.23	0.00	0.00	0.00	0.0	00.00	<b>0.0</b>	8.0	0.0
-	VOLAT.	6.16	1.68	3.40	3.50	6.50	4.10	4.50	0.00	0.0	0.00	0.00	%.	00.0	0.0	0.00
	ZR (PPK)	90.09	98.00	92.00		B9.00 194.00	67.00	140.00	00.0	0.00	0.00	00.0	0:0	8.0	0.00	8.0
	SR (PPH)	84.00	120.00	41.00		16.00 235.00 370.00	370.00	36.00	0.00	0.00	00.0	00.0	00.00	0.0	0.00	0.0
	TOTAL	96.86	98.99	101.00	100.76 102.51	102.51	98.60 102.83	102.83	00.0	00.00	00.0	0.00	0.00	0.00	0.00	%

-230-

-231-

Las condiciones de trabajo empleadas en los ánalisis de cada uno de los elementos, se detallan en la Tabla 2.

La concentración de los distintos elementos en las rocas estudiadas, se obtuvo mediante el método de curva de calibración, en cuya construcción se emplearon 20 patrones internacionales de roca cuyas características se indican en la Tabla 3. Los valores de concentración de cada óxido en los patrones mencionados, corresponde a la reportada por ABBEY (1977).

## 4.3 Precisión y exactitud

La precisión de los resultados obtenidos se determinó analizando para cada uno de los elementos considerados, diez réplicas de una misma muestra. Los datos estadísticos obtenidos, se dan en la Tabla 4. De allí podemos observar que los coeficientes de variación (c) son bastante buenos, excepto para  $\rm Na_2^0$  y  $\rm P_2^0_5$ , esto debido posiblemente, en el primer caso, a las limitaciones del método empleado para análisis de un elemento tan ligero como lo es el sólido, en el segundo caso, la razón del alto coeficiente de variación puede ser la baja concentración de fósforo en las muestras.

En cuanto a la exactitud de los resultados, una medida de la misma se obtiene mediante el coeficiente de correlación de las curvas de calibración. En la mayoría de los casos el valor de  $r^2$  estuvo entre 0,98 y 0,99. Los elementos para los que la exactitud fue menor, son silicio  $(\mathrm{Si0}_2)$  y a luminio  $(\mathrm{Al}_2\mathrm{O}_3)$ . Una medida adicional de la exactitud viene dada por la suma de los porcentajes de los óxidos mayoritarios, la cual debe acercarse a 100, el valor teórico ideal.

ELEMENTO (	CRISTAL	PICO (2Ø)	FONDO (2Ø)	VOLITAJE CONT. FLUJ	BASE DEL CONTADOR	VENTANA CONTADOR	FILTRO	COLIMADOR
	PE	107,22	110,00	4:06	09:0	2:00	S.	Grueso
	PE	143,07	144,87	4:00	0:80	2:50	Ą	Grueso
-	Lif	55.55	54.50	3:10	0:80	3:50	No	Grueso
- 1	TlaP	43,24	41.50	3:90	1:00	2:00	No	Grueso
. , ,	Lif	111,11	112,00	3:87	0:80	1:60	N S	Grueso
	TlaP	53:14	54.04	4:10	2:20	2:00	No	Grueso
	Lif	134.70	137.00	3:90	2:30	1:90	No	Grueso
	Lif	84.15	85.50	4:05	1:20	4:20	No	Grueso
	Ge	139.03	141.00	3:73	0:75	2:05	No	Grueso
	Lif	60.94	62.50	4:05	1:20	3:00	No	Grueso
1								

RIS ENERGY

Tabla 3
Patrones Internacionales de Roca

Nombre del Patrón	Tipo de Roca	Procedencia
AGV-1 BCR-1	Andesita	Servicio Geológico U.S.A.
BR	Basalto Basalto	Servicio Geológico U.S.A. Centro de Investigaciones petrográficas y Geoquímicas. Francia
BX-N	Bauxita	1 = ===== = ===========================
DR-N	Diorita	Asociación Nacional de la Investigación
DT-N	Cianita	Técnica. Francia.
DTS-1	Dunita	Servicio Geológico U.S.A.
GA GH	Granito Granito	Centro de Investigaciones petrográficas y Geoquímicas. Francia.
GSP-1	Granodiorita	Servicio Geológico U.S.A.
NIM-D NIM-G NIM-L NIM-L NIM-P NIM-S	Dunita Granito Lujavita Norita Piroxenita Sienita	Instituto Nacional de Metalurgia. Surafrica.
PCC-1	Peridotita	Servicio Geológico U.S.A.
SY-2 SY-3	Sienita Sienita	Proyecto canadiense en materiales certificados de referencia. Canada
UB-N	Serpentinita	Asociación Nacional de Investigación Téc- nica. Francia.

#### Tabla 4

Elemento	Si0 <sub>2</sub>	Al <sub>2</sub> 0 <sub>3</sub>	Fe <sub>2</sub> 0 <sub>3</sub>	Mg0	Ca0	Na <sub>2</sub> 0	к <sub>2</sub> 0	Ti02	Mn0	P <sub>2</sub> 0 <sub>5</sub>
Número de análisis	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
$\bar{\mathbf{x}}$	46,7	14,83	12,51	7,20	5,12	3,29	1,44	1,01	0,20	0.31
S	1,36	0,31	0,15	0,14	0,12	0,19		0,015		
С	2,90	2,10	1,17	1,97	2,30	5,90	2,80	1,51	1,60	8,80

# 4.4 Caracterización geoquímica de las rocas volcánicas

## 4.4.1 Procesamiento de datos

Los datos obtenidos a partir de los análisis químicos efectuados a las rocas estudiadas, fueron procesados emplean do un programa elaborado originalmente por LOUREIRO (1981,co municación personal) y adaptado para ser utilizado en una computadora PDP 11/34 por el autor. (Apendice I). Dicho pro grama, determina el contenido de Fe0\* (hierro total como Fe0) a partir de la concentración de  $\operatorname{Fe}_2 0_3$  (los análisis de óxido de hierro, son reportados como  ${\rm Fe}_2{}^0{}_3$  ya que por fluorescencia de rayos-X no se puede determinar el estado de oxi dación del hierro), así mismo, el programa calcula el número de miliatomos de cada elemento por 100 gr de muestra, y rea liza operaciones entre los distintos óxidos, generando a par tir de toda la información, histogramas, gráficos en coorde nadas cartesianas y diagramas triangulares, los cuales son u sados para establecer la caracterización geoquímica de las rocas.

# 4.4.2 Variabilidad composicional de las rocas

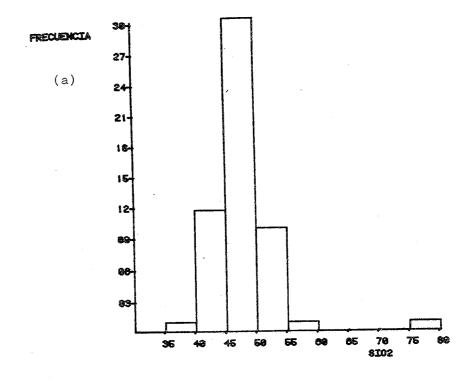
Con el objeto de conocer la variabilidad composicional del conjunto de rocas estudiadas, respecto a cada uno de los óxidos analizados, se construyó para cada caso un histo grama de frecuencia, donde se refleja claramente el número de muestras que se ubican en cada una de las clases pre-esta blecidas (cada clase corresponde a un rango de composición dado, distinto para cada óxido). De esta manera podemos de terminar el tipo de distribución de cada óxido en la población estudiada y establecer comparaciones con otras poblaciones similares.

Como se dijo anteriormente, entre las rocas analizadas se incluyen metalavas, metatobas y granofels, cuyas características mineralógicas y texturales indican un origen volcánico. A manera de comparación, para cada elemento se realizaron dos histogramas, en uno de ellos se incluyen to-

das las muestras de la población antes descrita, mientras que para construir el otro se tomaron en cuenta solamente a quellas rocas que podían clasificarse inequivocamente como metalavas. Esto nos permite conocer las diferencias compo sicionales básicas entre las metalavas y el resto de las rocas volcánicas, dichas diferencias, en caso de no existir, hacen justificable el empleo de todo el conjunto litológico para análisis posteriores a fin de establecer el ambiente tectónico en el cual se originaron.

En la Figura 19a y 19b se presentan los histogramas de frecuencia de SiO, para todo el conjunto litológico y las metalavas respectivamente. En el primero de ellos se observa una distribución unimodal, con el modo en la clase 45% - 50% y una rango entre 40% y 60%. En la clase 65% -70% aparece un modo secundario con una gran dispersión alre dedor de él. En el segundo gráfico la distribución es evi dentemente unimodal con el modo en la clase 45% - 50% al igual que en el caso anterior y un rango entre 40% y 60%. De la comparación establecida previamente, podemos concluir que ambas poblaciones son similares, excepto que se presen tan algunas muestras con alto contenido de sílice (hasta 85%  $SiO_2$ ) en la Figura 19a, que pueden corresponder a ro cas metasedimentarias con alto contenido de cuarzo y que han sido clasificadas como granofels e incluidas equivocadamente en el conjunto de rocas volcánicas.

La variación de concentración de  ${\rm Al}_2{\rm O}_3$  en las muestras estudiadas se presenta en las Figuras 20a y 20b. El primer histograma representa nuevamente a todo el conjunto litológico, observándose en el una distribución unimodal li geramente asimétrica, con el modo en la clase 12%-14% y un rango entre 8% y 20%  ${\rm Al}_2{\rm O}_3$ . En la Figura 20b el histograma corresponde a las metalavas, que muestran también una distribución unimodal asimétrica, ubicándose la clase modal en el mismo rango que en el caso de la Figura 21a y con una dispersión muy semejante.



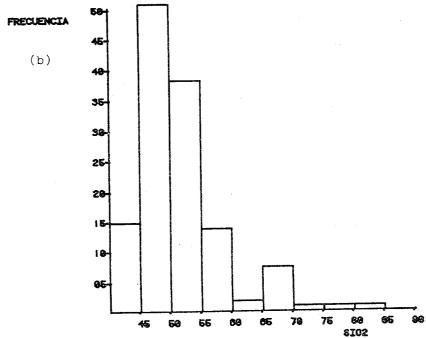


Fig. 19 Histogramas de frecuencia donde se representa la concentración de SiO<sub>2</sub> versus número de muestras.(a) corresponde a la totalidad de ellas, (b) corresponde a las metalavas piro-

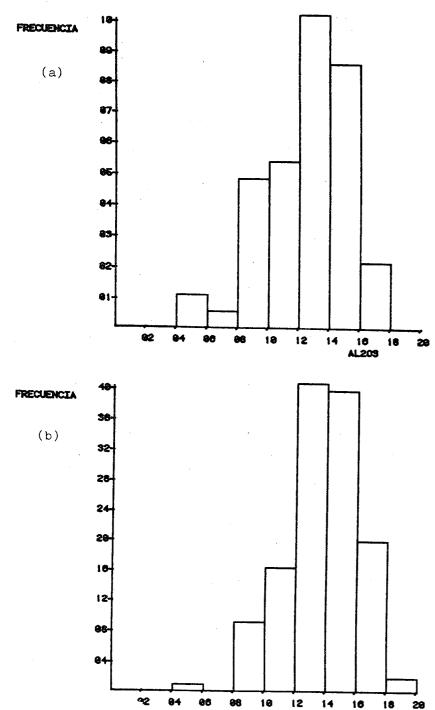


Fig. 20 Histogramas de frecuencia donde se representa le concentración de Al<sub>2</sub>O<sub>3</sub> versus número de muestras. (a) corresponde a la totalidad de ellas, (b) corresponde a las metalavas piro-

La distribución de  $\mathrm{Fe}_2\mathrm{0}_3$  (hierro total como óxido  $\mathrm{f}\underline{e}$  rrico) se indica en las Figuras 21a y 21b. El histograma de la Figura 21a corresponde a todo el conjunto de rocas volc $\underline{a}$  nicas, mostrando una distribución unimodal algo asimétrica con el modo en la clase 10\$-12\$ y un rango composicional entre 2\$ y 16\$  $\mathrm{Fe}_2\mathrm{0}_3$ . Las metalavas muestran en el histograma de la Figura 21b una distribución claramente unimodal me jor definida, ubicándose el modo en la clase 10\$-12\$. El rango composicional abarca desde 6\$  $\mathrm{Fe}_2\mathrm{0}_3$  hasta 16\$  $\mathrm{Fe}_2\mathrm{0}_3$ .

Las Figuras 22a y 22b muestran los histogramas de frecuencia para Mg0. En la primera de ellas (Fig. 22a) se presenta todo el conjunto litológico, observándose una distribución unimodal asimétrica, con una mayor dispersión hacia las clases ubicadas a la derecha del modo. La clase modal es 6% - 9% y el rango total de clases va desde 1% hasta 24%. En la Figura 22b la distribución parece ser bimodal, el primer modo esta bien definido en la clase 9% - 12%, el se gundo modo no es tan evidente y sería en este caso más conveniente hablar de una media alrededor de 19,5% con un rango alrededor de ella desde 15% hasta 24%. Esta situación pone en evidencia la presencia de un grupo de lavas con un contenido de Mg0 superior al de la media general de todo el conjunto litológico.

La distribución de CaO puede observarse en las Figuras 23a y 23b. En la primera de ellas, esa distribución es unimodal asimétrica con lo que parece ser un modo secundario a la derecha del modo principal que se ubica en la clase 8%-10% y posee un rango entre 0% y 12%. El modo secundario se ubica en la clase 14% - 16%. Una situación exactamente igual se produce en la Figura 23b que corresponde a las metalavas. Al igual que con la distribución de MgO parece existir un grupo de rocas con un contenido de CaO superior al promedio.

Los histogramas de frecuencia de distribución de  ${\rm Na}_2{}^0$  se presentan en las Figuras 24a y 24b.En la primera de ellas,

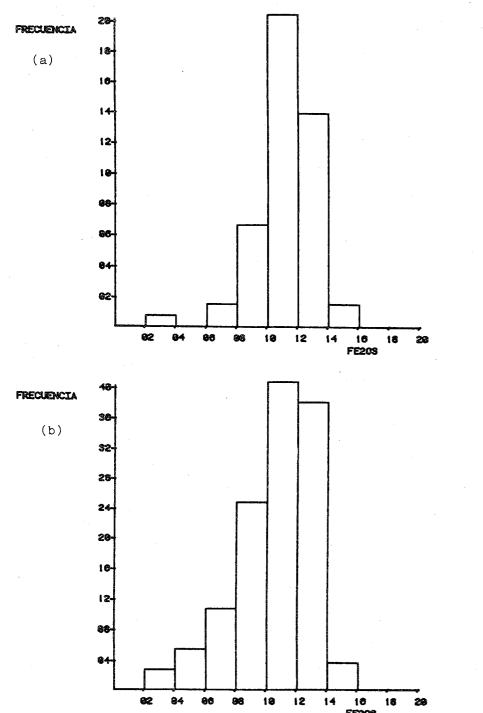
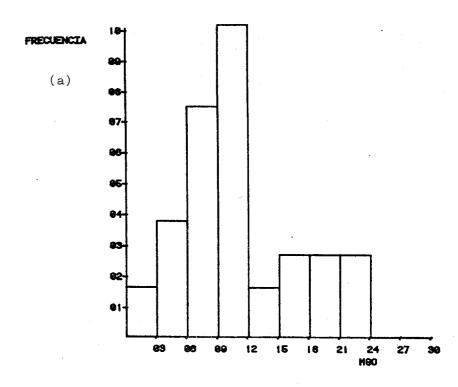


Fig. 21 Histogramas de frecuencia donde se representa la concentración de Fe<sub>2</sub>O<sub>3</sub> versus número de muestras. (a) corresponde a la totalidad de ellas, (b) corresponde a las metalavas piroxènicas (Grupo Villa de Cura).



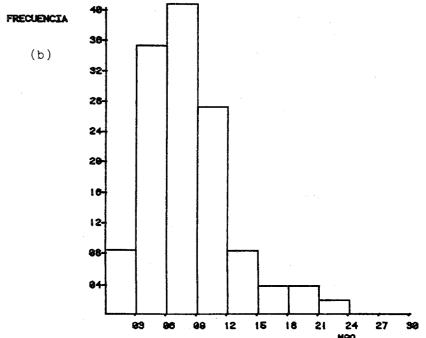
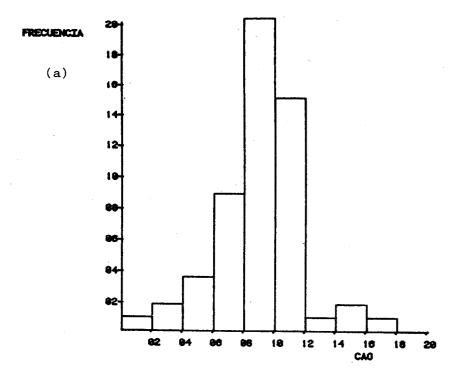


Fig. 22 Histogramas de frecuencia donde se representa la concentración de MgO versus número de muestras. (a) corresponde a la totalidad de ellas, (b) corresponde a las metalavas pirovànicas (Compa Villa de Compa)



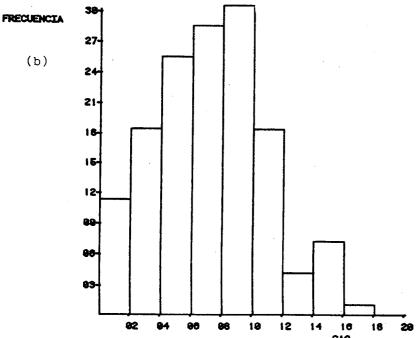


Fig. 23 Histogramas de frecuencia donde se representa la concentración de CaO versus el número de muestras. (a) corresponde a la totalidad de ellas, (b) corresponde a las metalavas piroximicas (China Wills de Cura)

como en los casos anteriores, se muestra el correspondiente a todo el conjunto de rocas volcánicas, notándose una distribución unimodal ligeramente asimétrica con el modo ubicado en la clase 2% - 3% y un rango entre 0% Na<sub>2</sub>0 y 8% Na<sub>2</sub>0. En la Figura 24b la distribución correspondiente a las lavas, es fuertemente asimétrica con el modo en la clase 1% - 2% con un rango entre 0% y 7% pero con un mayor número de muestras concentradas hacia los valores bajos de Na<sub>2</sub>0. La distribución de K<sub>2</sub>0 en todo el conjunto litológico estudiado y en las metalavas respectivamente, es presentada en los histogramas de las Figuras 25a y 25b, en ambos casos el comportamien to es similar y la distribución es unimodal asimétrica, con el modo en la clase de 0% a 1% y un rango de 0% hasta 4% en el caso de las lavas y hasta 6% en el caso de toda la pobla ción.

De forma similar a la anterior, se comporta el  ${\rm Ti0}_2$  tal como puede observarse en las Figuras 26a y 26b. Los his togramas muestran distribuciones unimodales asimétricas con ambos modos en la clase 0% - 1% y un rango de 0% hasta 2% en las lavas y hasta 3% si tomamos la totalidad de las rocas volcánicas.

El Mn0 presenta también una distribución unimodal, pero a diferencia con los otros dos óxidos previamente estudia dos, se observan muestras con valores de concentración de Mn0 inferiores y superiores al modo, tal como se puede ver en las Figuras 27a y 27b. La clase modal en ambos casos es la 0,1% - 0,2% y el rango para las lavas es de 0,0% hasta 0,3% mientras que para la totalidad de las rocas, alguna mues tra llega hasta 0,4% Mn0.

En el caso del  $P_20_5$  tampoco se encuentra una diferencia apreciable en la distribución que presentan las lavas en comparación con la que presentan todas las rocas en conjunto tal como se desprende del análisis de las Figuras 28a y 28b. Ambas distribuciones son unimodales con las clases modales  $\underline{u}$  bicadas entre 0,1% y 0,2%. Los rangos de concentración son

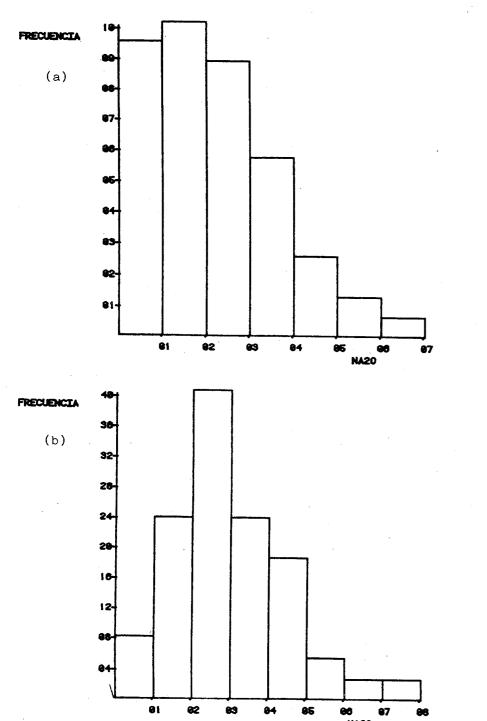
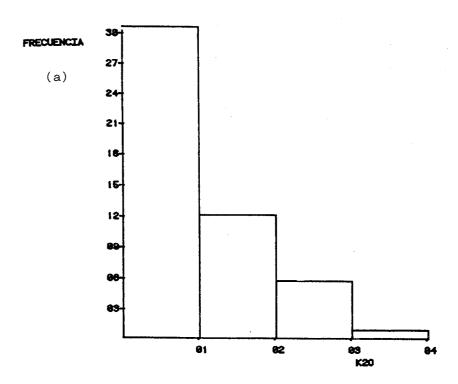


Fig. 24 Histogramas de frecuencia donde se representa la concentración de Na<sub>2</sub>O versus número de muestras. (a) corresponde a la totalidad de ellas, (b) corresponde a las metalavas piro-



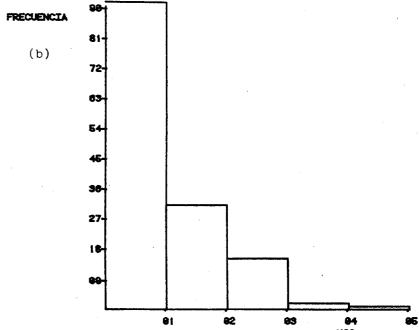


Fig. 25 Histogramas de frecuencia donde se representa la concentración de K<sub>2</sub>O versus número de muestras. (a) corresponde a la totalidad de ellas, (b) corresponde a las metalavas pirovànicas (Cruza Villa de Cruza)

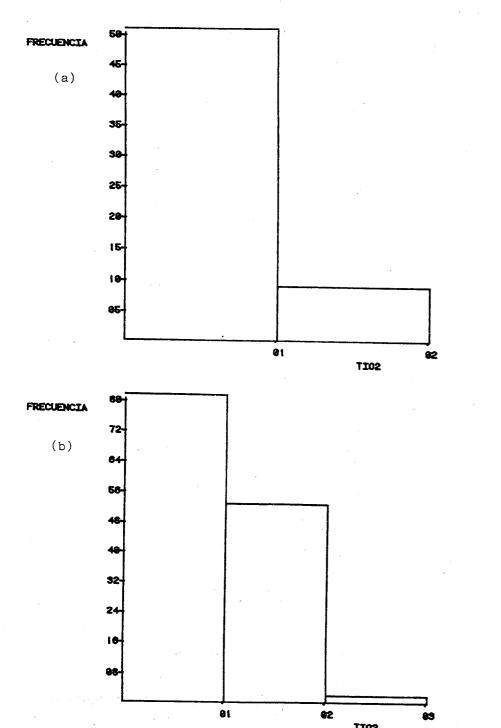
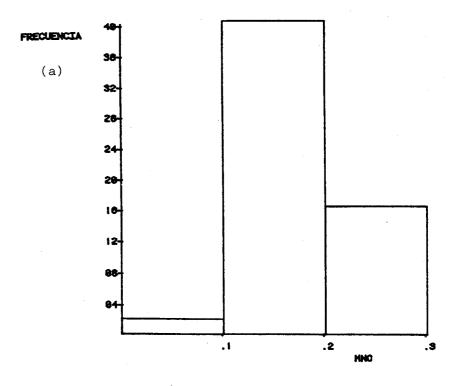


Fig. 26 Histogramas de frecuencia donde se representa la concentración de TiO<sub>2</sub> versus número de muestras. (a) corresponde a la totalidad de ellas, (b) corresponde a las metalavas piroxènicas (Grupo Villa de Cura)



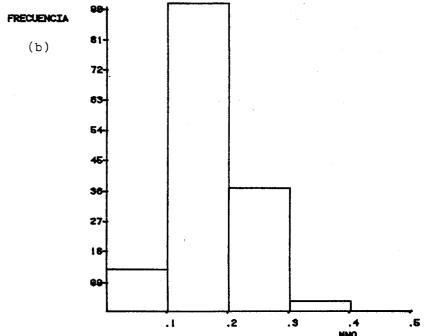
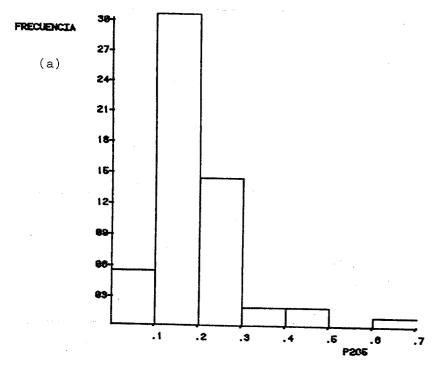


Fig. 27 Histogramas de frecuencia donde se representa la concentración de MnO versus número de muestras.(a) corresponde a la totalidad de las muestras, (b) corresponde a las metalavas piroxènicas (Grupo Villa de Cura)



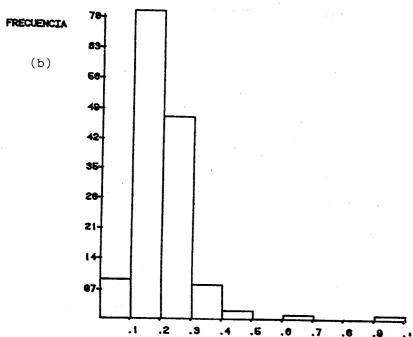


Fig. 28 Histogramas de frecuencia donde se representa la concentración de P<sub>2</sub>0<sub>5</sub> versus número de muestras. (a) corresponde a la totalidad de ellas, (b) corresponde a las metalavas piroxènicas (Grupo Villa de Cura).

también similares (0,0% - 0,5%).

Adicionalmente a los elementos (en forma de óxidos), cuya distribución se ha analizado, es interesante observar la Figura 29 donde se presenta la distribución del contenido de volátiles (H<sub>2</sub>0, CO<sub>2</sub>, etc), la cual también es básicamente unimodal con el modo en la clase 2% - 4% y un rango entre 0,8% y 10% de volátiles aunque existen algunas muestras con contenidos superiores.

por lo expuesto podemos concluir que no existen diferencias fundamentales en la forma como se distribuyen los elementos analizados entre las metalavas y entre el conjunto de rocas metavolcánicas en las que se incluyen también aquellas, razón esta por lo que en análisis posteriores se podrá utilizar la totalidad del conjunto litológico, sin embargo, en algunos casos de importancia, se analizaran también por separado aquellas rocas consideradas como metalavas.

En la Tabla 5 se presentan los promedios, desviaciones típicas y rangos de variación para cada uno de los  $6x\underline{i}$  dos analizados en las rocas volcánicas.

Tabla 5

			i i
OXIDOS	PROMEDIO	DESVIACION TIPICA	RANGO
si02	51,4 %	6,8 %	81,2 % - 40,5 %
Al <sub>2</sub> 0 <sub>3</sub>	13,7 %	2,4 %	18,2 % - 5,5 %
Fe <sub>2</sub> 0 <sub>3</sub>	10,5 %	2,5 %	15,2 % - 3,0 %
Mg0	8,1 %	4,2 %	22,8 % - 0,93%
Ca0	7,3 %	3,6 %	15,8 % - 0,13%
Na <sub>2</sub> 0	3,0 %	1,5 %	7,67% - 0,18%
к <sub>2</sub> 0	0,93%	0,9 %	5,00% - 0,01%
Ti0 <sub>2</sub>	0,96%	0,4 %	2,10% - 0,25%
Mn0	0,17%	0,06%	0,50% - 0,03%
P <sub>2</sub> 0 <sub>5</sub>	0,20%	0,10%	0,92% - 0,05%
د ب			

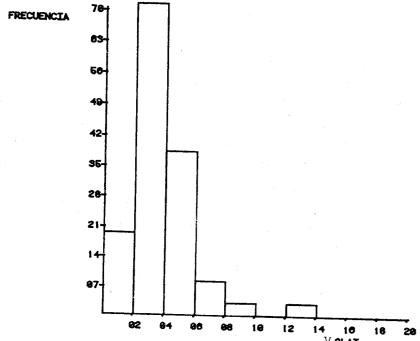


Fig. 29 Histograma de frecuencia donde se representa la variación del contenido de volatiles de las rocas del Grupo Villa de Cura versus el número de muestras.

### 4.5 Series magmáticas de las rocas metavolcánicas

El estudio de cualquier grupo de rocas volcánicas, ha van estas sufrido metamorfismo o no, debe llevarnos en pri mer lugar a definir la series magmática a la que ese grupo de rocas pertenece. En este sentido, podemos comenzar di ciendo que las rocas volcánicas pueden clasificarse en dos grandes grupos de acuerdo a su contenido de alcalis (Na,0 +  $K_00$ ): las series de las rocas alcalinas y la de las rocas sub alcalinas o no alcalinas. La división entre los dos grupos se hace en un diagrama binario, donde se grafica el conteni do de alcalis  $(Na_2^0 + K_2^0)$  versus el contenido de sílice (SiO $_2$ ). En diagramas de este tipo, varios autores, entre  $\underline{e}$ llos Mac DONALD y KATSURA (1964) KUNO (1968) e IRVINE y BARA GAR (1971) han definido líneas para separar los campos correspondientes a las rocas alcalinas y no-alcalinas, sin  $e_{\underline{m}}$ bargo, SCHWARZER y ROGERS (1974) consideran que aunque esas líneas fueron contruídas usando datos de diferentes son bastante similares entre sí. Adicionalmente, SAGGERSON y WILLIAMS (1964) dividen el campo de las rocas alcalinas en el de las fuertemente alcalinas y medianamente alcalinas, tal como se muestra en la Figura 30.

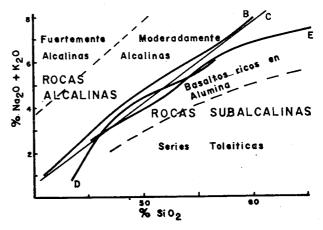


Fig. 30 Gráfico de Na<sub>2</sub>0+K<sub>2</sub>0 vs. Si0<sub>2</sub> donde se muestran los campos de las rocas alcalinas y no-alcalinas, Según SCHWARZER y ROGERS (1974). Línea B (IRVINE y BARAGAR, 1971). Línea C (Mac DONALD y KATSURA, 1964). Línéa D (HYNDMAN, 1972). Línea E (KUNO, 1968).

Con el fin de determinar el grado de alcalinidad de las rocas estudiadas, se elaboró para ellas un gráfico de los contenidos de alcalis ( $\mathrm{Na_20+K_20}$ ) versus el contenido de sílice ( $\mathrm{Si0_2}$ ), el cual se presenta en la Figura 31. En el gráfico se presentan además las líneas y campos mencionados previamente.

Como se puede notar en la Figura 31, un número consi derable de muestras se ubica en ambos campos (alcalino y noalcalino), observándose además una notable dispersión de pun tos. Tomando en cuenta la linea de separación entre los cam pos de las rocas alcalinas y sub-alcalinas propuesta por IRVI NE y BARAGAR (1971), la mayoría de las rocas se ubican en el campo no-alcalino, quedando un número pequeño, en el campo de las rocas moderadamente alcalinas. Es de considerar sin em bargo, que tanto el contenido de sílice de una roca, como el de alcalis, constituyen por si solos, índices de fraccionamiento, debiendo esos contenidos aumentar a medida que aumen ta el grado del mismo, lo que debería dar como resultado la existencia de una relación lineal entre ambos. El alto conte nido de alcalis de algunas de las muestras, tal como se evi dencia en la Figura 31, sin un aumento correspondiente contenido de sílice, hace suponer que las rocas se han enriquecido en alcalis por algún proceso post-magmático (magmático (meteorización submarina, metamorfismo, etc), razón por la cual la mayoría de las muestras que aparecen en el campo de las series alcalinas del gráfico considerado, pueden haber te nido una proporción de alcalis original muy inferior al actual. En este sentido, en la Figura 32 se presenta un diagra ma de  $Na_2^{0/K}_2^{0}$  versus  $Na_2^{0+K}_2^{0}$  el cual según MIYASHIRO (1975) es de ayuda al clarificar la naturaleza y extensión de la mi gración de alcalis en rocas máficas metamorfizadas. La línea V-V' del diagrama, corresponde al límite inferior del campo de las rocas cuya composición (contenido de alcalis) es debi da a algún cambio post-magmático. Según MIYASHIRO (1975) la elevada relación  $\mathrm{Na_20/K_20}$  de aquellas rocas que se ubican por encima de la línea V-V' es debida fundamentalmente a meteori-



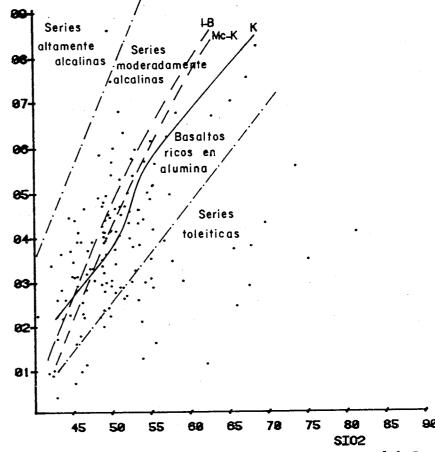


Fig. 31 Gráfico Na<sub>2</sub>0+K<sub>2</sub>0 - Si0<sub>2</sub> para las rocas del Grupo Villa de Cura. Las líneas de trazos y puntos separan los campos señalados según SCHWARZER y ROGERS (1974). Las demás líneas separan el campo de las rocas alcalinas del de las no-alcalinas, según IRVINE y BARAGAR (1971) (I-B); Mac DONALD y KATSURA (1964) (Mc-K) y KUNO (1968) (K).

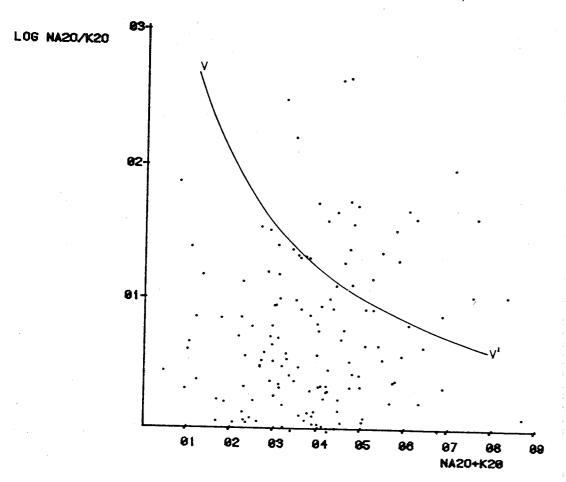


Fig. 32 Gráfico Log  $Na_2$   $0/K_20$  -  $Na_20+K_20$  para las rocas del Grupo Villa de Cura La línea V-V' señala el límite de las rocas alteradas por procesos post-magmáticos, según MIYASHIRO (1975).

zación y/o metamorfismo. Comparando las Figuras 31 y 32 observamos que casi el mismo número de muestras que se ubican en el campo de las rocas alcalinas en la primera, grafican por encima de la línea V-V' en la segunda, por lo que es posible asumir que el elevado contenido de alcalis de esas muestras pudo haber sido adquirido mediante procesos postmagmáticos y en tal sentido, no se trata de basaltos alcalinos originales sino que por el contrario, se trata de rocas que pertenecen muy probablemente a las series no-alcalinas.

Es importante notar que el gráfico de la Figura 32 es útil para establecer si la composición química de algunas rocas ha sido modificada por el aumento en el contenido de  $\mathrm{Na_20}$  o disminución en el contenido de  $\mathrm{K_20}$  (en ambos casos se provoca un aumento en la relación  $\mathrm{Na_20/K_20}$ ). Esas dos situaciones se dan durante el proceso llamado metamorfismo de piso oceánico (MIYASHIRO, 1975). Sin embargo, aumento en el contenido de  $\mathrm{K_20}$  no se refleja de la misma forma en el cita do gráfico, aunque parecería ser que durante el proceso de meteorización submarina este es el caso.

Resulta claro por lo expuesto con anterioridad, que el contenido total de alcalis de rocas volcánicas submarinas es susceptible de modificación (principalmente aumento) por los procesos de metamorfismo de bajo grado y meteorización submarina, procesos para los que los alcalis son extremadamente móviles. MIYASHIRO (1975) apunta una situación similar a la aquí planteada para las metabasitas de los terrenos metamórficos de Sambagawa (japón) y Franciscano (California).

Evidencia adicional en favor del carácter no-alcalino de la mayoría de las rocas volcánicas estudiadas está dada por las Figuras 33 y 34. En la primera de ellas se grafica el contenido de  $P_20_5$  versus el de Zr. Estos dos elementos junto con Ti, Y, Nb y Tierras Raras se han empleado con éxito en la caracterización tectónica de ciertos basaltos (FLOYD y WINCHESTER, 1975) ya que son considerados como inmó viles durante la alteración (CANN, 1970; NICHOLLS y ISLAM,

P205

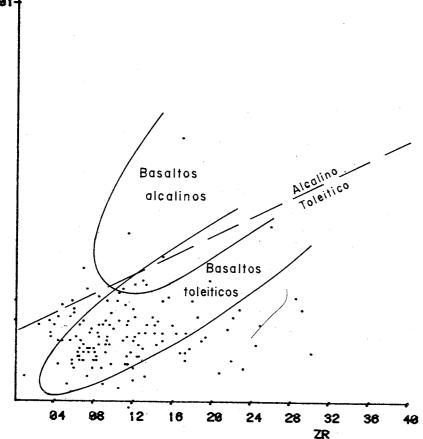


Fig. 33 Gráfico  $P_2O_5$  - Zr para las rocas del Grupo Villa de Cura. La línea de trazos marca la separación entre los campos de los basaltos toleíticos y los basaltos alcalinos (WINCHESTER y FLOYD, 1975). Las líneas continuas se nalan los campos correspondientes a los tipos de roca mencionados, propuestos por FLOYD y WINCHESTER (1975).

**TI02** 

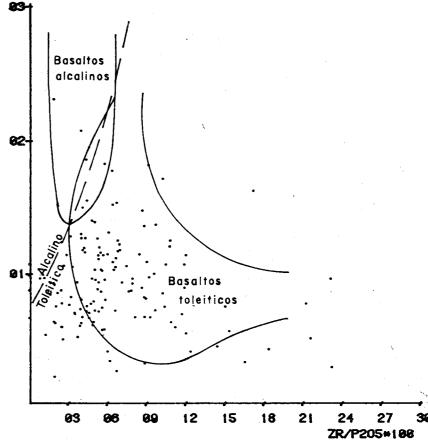
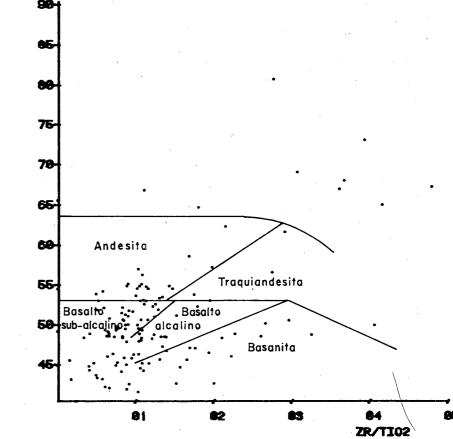


Fig. 34 Gráfico  $P_2O_5$  -  $Zr/P_2O_5$  para las rocas del Grupo Villa de Cura. La línea de trazos señala la separación entre los campos toleítico y alcalino, según WINCHESTER y FLOYD (1975). Las líneas continuas marcan los campos correspondientes a basaltos alcalinos y basaltos toleíticos, según FLOYD y WINCHESTER (1975).

(1971). Como puede observarse en dicho gráfico la casi tota lidad de las rocas se ubica en el campo de las toleitas definido por FLOYD y WINCHESTER (1975, 1976), mostrando un contenido de  $P_2O_5$  muy inferior al correspondiente a los basaltos alcalinos que según MIYASHIRO (1978) debe estar entre 0,04% y 1,42%. La Figura 34 muestra la variación en el contenido de  $TiO_2$  versus la relación  $Zr/TiO_2$ , también propuesta por FLOYD y WINCHESTER (1975, 1976) para discriminar entre basaltos alcalinos y no-alcalinos. Al igual que en el caso anterior, casi la totalidad de las muestras se ubica en el campo de los basaltos no-alcalinos (toleíticos en este caso). Los contenidos de  $TiO_2$  son también muy inferiores a los señalados por MIYASHIRO (1978) para basaltos alcalinos, en los que la concentración de este óxido presenta un rango entre 1,7% y 4,5%.

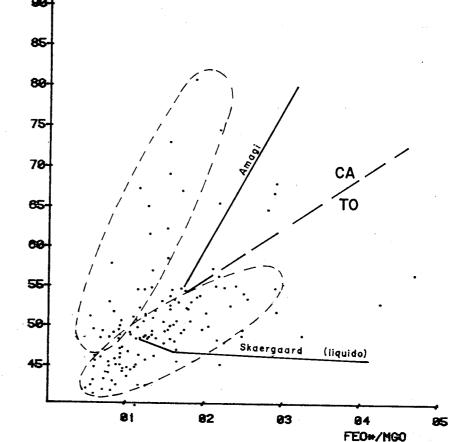
De acuerdo con WINCHESTER y FLOYD (1977) la relación Zr/TiO, puede usarse como un índice de diferenciación relati vamente sensible, debido a su progresivo aumento con la dife renciación de un magma basáltico. Sin embargo, este aumento en la relación Zr/TiO, es más marcado en las rocas alcali nas, reflejando la alta concentración de Zr en este tipo de roca. En la Figura 35 se grafica el contenido de Si0, versus la relación Zr/TiO, para las rocas estudiadas, señalándose además en la misma figura los campos correspondientes a las rocas alcalinas y no alcalinas propuestos por los auto res antes citados, resultando evidente el carácter no-alcali no de las rocas estudiadas, aunque aparecen algunos puntos en los campos de los basaltos alcalinos y basanitas, por lo que no es de excluir totalmente la posibilidad de que entre las rocas estudiadas se presenten algunos basaltos alcalinos. Puede observarse además una serie de puntos que se acumulan en un campo que podría corresponder al de los basaltos alcalinos, si extendemos las lineas que limitan los campos co rrespondientes, sin embargo, en el gráfico original propuesto por WINCHESTER y FLOYD (1977) en ese sector se ubican tan to basanitas, como basaltos toleíticos ricos en alúmina.



5102

Fig. 35 Gráfico Si0<sub>2</sub> -Zr/Ti0<sub>2</sub> para las rocas del Grupo Villa de Cura. Los campos correspondientes a los distintos tipos de roca son según WINCHESTER y FLOYD (1977).

Dentro del campo de las rocas no-alcalinas, tal como ya se ha mencionado, se pueden distinguir dos series de ro cas en las que el comportamiento de ciertos elementos duran te la cristalización fraccionada, difiere notablemente. Las series toleíticas se caracterizan por un leve aumento en el contenido de  $\mathrm{Si0}_2$  con la cristalización fraccionada, mien tras que en el caso de las series calco-alcalina el aumento en el contenido de sílice es mucho más rápido. Considerando que la relación Fe0\*/Mg0 aumenta también con el fracciona miento, en un gráfico como el de la Figura 36 de  $\mathrm{Si0}_2$  versus Fe0\*/Mg0 podemos observar el diferente comportamiento de las rocas volcánicas de las series toleítica y calco-alcalina. La pendiente de la linea que se obtiene al graficar las variables antes mencionadas para un conjunto de rocas volcánicas, debe ser baja para el caso de rocas de la series toleítica y alta para las calco-alcalinas, poniéndose en evidencia de esta forma lo indicado previamente, del rápido au mento en  $\mathrm{Si0}_2$  con el fraccionamiento para las rocas de la se ries calco-alcalinas y un aumento lento del mismo para rocas de la series toleíticas. En la Figura 35 además de los pun tos que representan las rocas estudiadas, se presentan lineas que corresponden a una serie toleitica tipica (Skaergaard) y a una serie calco-alcalina típica (Amagi). nea de trazos interrumpidos sirve de guía para separar el campo de las series toleíticas (pendiente menor que la 11nea) del de las series calco-alcalinas (pendiente mayor que la linea). De acuerdo con MIYASHIRO (1975) para valores de Fe0\*/Mg0 superiores a 2,0 rocas de las series toleíticas o calco-alcalinas, se ubican en el lado inferior o superior respectivamente de la línea antes citada. Sin embargo, para valores de Fe0\*/Mg0 inferiores a 2,0 esa línea no es el lí mite entre las series. En este caso las rocas que se ubican encima de la línea son toleíticas, rocas alcalinas o rocas cuya composición ha sido modificada fuertemente por migración química (MIYASHIRO, 1975). Observando la figura, sin embargo, parecen emerger dos tendencias. Una representada



**SI02** 

Fig. 36 Gráfico Si0<sub>2</sub> - Fe0\*/Mg0 para las rocas del Grupo Villa de Cura. La línea de trazos, separa los campo toleítico y calco-alcalino (MIYASHIRO, 1974). Las líneas con tinuas corresponden a las tendencias de las rocas volćani cas de Amagi (serie calco-alcalina típica) y Skaergaard (liquido), (serie toleítica típica), según el mismo autor.

por un pequeño número de muestras y cuya pendiente es alta (paralela a la línea que representa la tendencia Amagi), lo que caracteriza a las series calco-alcalinas. La gran mayoría de las muestras se agrupan definiendo una tendencia cuya pendiente es menor que la anterior e inferior a la de la línea que separa los campos, por lo que puede considerarse como fundamentalmente toleítica. A manera de comparación con situaciones presentadas en localidades geológicas con problemas similares, MIYASHIRO (1975) muestra un gráfico similar para rocas volcánicas del Franciscano (California) en donde se observa una situación similar y el mismo autor asevera que no existen rocas evidentemente de la series calco-alcalinas en terrenos metamórficos de alta presión.

En la Figura 37 se graficó la relación Fe0\*/Mg0 versus el contenido de Fe0\* (hierro total como Fe0) de las rocas. Este gráfico, al igual que el anterior permite discriminar entre aquellas rocas pertenecientes a la series to leítica de aquellas de la series calco-alcalina. Nuevamente aparece la limitación de que para las muestras estudiadas la relación Fe0\*/Mg0 es inferior a 2,0 lo que inutiliza la 11 nea que separa ambos campos en el gráfico y que fue propuesta por MIYASHIRO (1973), sin embargo, como en el çaso de la Figura 36, emergen dos tendencias, una de ellas constituída por la mayoría de las rocas, para la cual la relación Fe0\*/ Mg0 aumenta al aumentar el contenido de Fe0\*, lo que repre senta una tendencia típicamente toleítica (MIYASHIRO, 1973b, 1974, 1975). La segunda tendencia constituída por un limita do número de muestras, presenta una disminución de la rela ción Fe0\*/Mq0 al aumentar cl contenido de Fe0\* lo que para el mismo autor representa una serie típicamente calco-alcali na.

Otra característica distintiva utilizable para discriminar entre las series antes mencionadas, consiste en observar el cambio del contenido de TiO<sub>2</sub> con el fraccionamiento, tal como puede observarse en la Figura 38. En el caso de

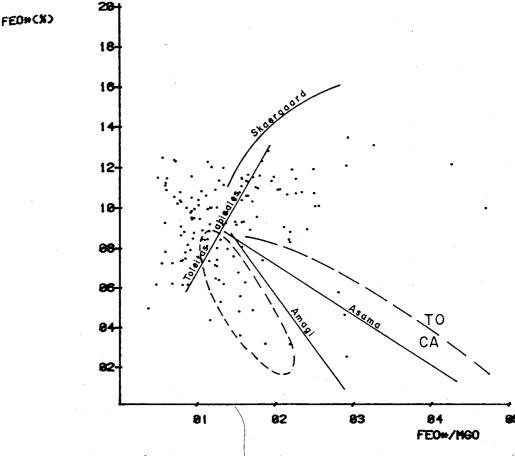


Fig. 37 Gráfico Fe0\* - Fe0\*/Mg0 para las rocas del Grupo Villa de Cura.La línea de trazos limita los campos toleítico y calco-alcalino, según MIYASHIRO (1974). Las líneas con tinuas corresponden a dos tendencias calco-alcalinas típicas (Asama y Amagi) y a dos tendencias toleíticas (toleitas abisales y Skaergaard) según el mismo autor.

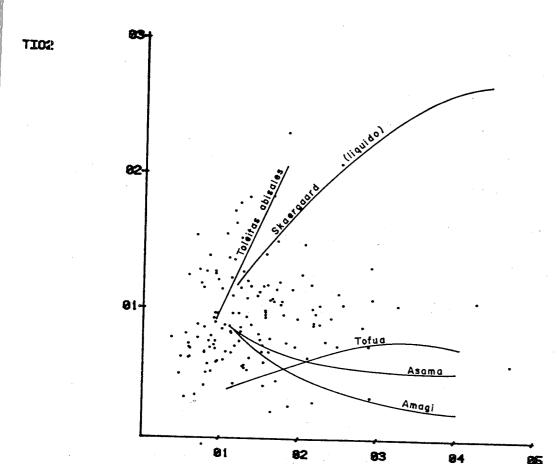
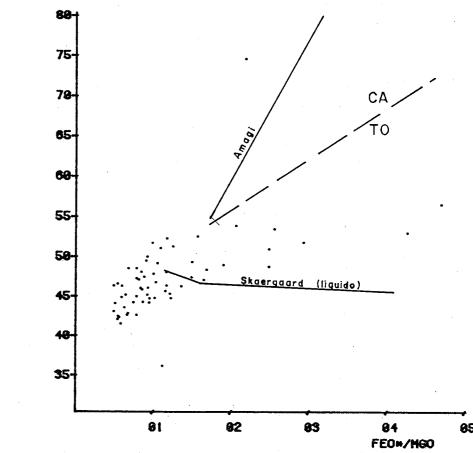


Fig. 38 Gráfico Ti02 - Fe0\*/Mg0 para las rocas del Grupo Villa de Cura donde se señalan varias tendencias toleíticas (toleitas abisales, Skaergaard y Tofúa) y calco-alcalinas (Asama y Amagi), según MIYASHIRO (1974).



**SI02** 

Fig. 39 Gráfico Si0<sub>2</sub> -Fe0\*/Mg0 para las metalavas piroxéni cas del Grupo Villa de Cura. El significado de las líneas es similar al de la Figura 36. Notose que casi todos los puntos, se ubican en el campo toleítico.

las series toleíticas existe un enriquecimiento en TiO<sub>2</sub> durante la cristalización fraccionada, hasta llegar a un máximo.En contraste al comportamiento de las series calco-alcalinas en las que se muestra una disminución sostenida del contenido de este óxido al avanzar dicha cristalización fraccionada. Para las rocas estudiadas, aunque no puede definirse en el gráfico una tendencia clara, si se observa que en general existe un aumento en el contenido de TiO<sub>2</sub> al aumentar la relación FeO\*/MgO (lo que constituye un índice de fraccionamiento), coincidiendo este comportamiento con el de las series toleíticas.

El grado de avance en la cristalización fraccionada de un magma basáltico puede medirse por el aumento en su relación Fe0\*/Mg0, por lo que valores bajos de esta relación deben corresponder a rocas poco fraccionadas. En este sentido, las toleitas abisales son aquellas rocas basálticas que presentan el menor grado de fraccionamiento y en consecuencia la menor relación Fe0\*/Mg0. De acuerdo con MIYASHIRO (1974, 1975a, 1975b) el rango de valores de la relación Fe0\*/Mg0 para toleitas abisales está entre 0,7 y 2,0 lo que concuerda con la mayoría de los datos que se presentan en este trabajo.

Con el objeto de poder determinar a que grupo de mues tras corresponde la tendencia posiblemente calco-alcalina que se observa en las Figuras 36, 37 y 38 se procedió a graficar las mismas variables anteriores usando solamente los datos correspondientes a aquellas rocas clasificadas inequívocamente como metalavas piroxénicas, obteniêndose así los gráficos pre sentados en las Figuras 39, 40 y 41, en las que podemos observar que la tendencia calco-alcalina no está presente, por lo que podemos concluir que las lavas piroxénicas muestran una tendencia típicamente toleítica y que la tendencia calco-alcalina es producida por un grupo de lavas muy ricas en plagioclasa, que han sido clasificadas petrográficamente como ande síticas (CORREA, 1982; LUGO, 1982) y que están restringidas a la Unidad de Lavas, Tobas y Brechas (Formación Volcánicas de Tiara).

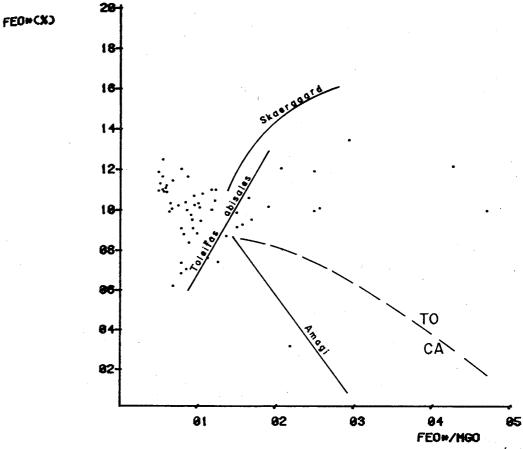


Fig. 40 Gráfico Fe0\* -Fe0\*/Mgo para las metalavas piroxénicas del Grupo Villa de Cura. El significado de la líneas es similar al de la Figura 37.

TIO2

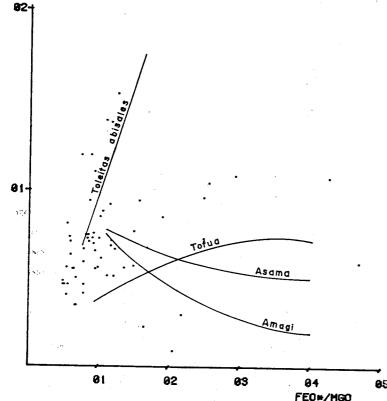


Fig. 41 Gráfico Ti0<sub>2</sub> - Fe0\*/Mg0 para las metalavas piroxén<u>i</u> cas del Grupo Villa de Cura. El significado de las líneas es similar al de la Figura 38.

4.6 Ambiente tectónico original de las rocas metavolcánicas

### 4.6.1 Consideraciones Generales

Tal como ya se ha mencionado con anterioridad, la mayoría de las rocas volcánicas estudiadas muestran una afinidad toleítica, aunque encontramos también un grupo de rocas que podemos considerar alcalinas, y en alguno de los diagramas estudiados algunas de las muestras presentan una tendencia calco-alcalina. Siendo las toleitas las rocas porporcionalmente más abundantes, debemos basarnos en ellas para definir el ambiente tectónico donde originalmente se formaron. De acuerdo con PEARCE y CANN (1973), las toleitas aparecen en todos los ambientes tectónicos propuestos, por lo que es necesario el establecimiento de una serie de parámetros que nos permitan diferenciar esas rocas toleíticas entre sí.

En primer lugar, de acuerdo al esquema de clasifica ción propuesto por PEARCE y CANN (1973) emergen dos grandes grupos en los que podemos clasificar esas rocas: a) las de ambiente continental y b) las de ambiente oceánico (islas oceánicas, piso oceánico y arcos de islas inmaduros), en es te sentido, PEARCE et al. (1975) propone un método de discri minación basado en una proyección ternaria (en porcentajes en peso) de  $\text{TiO}_2$ ,  $\text{K}_2\text{O}$  y  $\text{P}_2\text{O}_5$ , la cual según los autores el<u>i</u> mina el efecto de otros constituyentes. En la Figura 42 se muestra este gráfico ternario (TiO2-K2O-P2O5) para las rocas estudiadas, en la misma figura se señalan también campos correspondientes a las rocas originadas en ambientes oceánicos o continentales. Resulta evidente al observar el gráfico, que la mayoría de las muestras se ubica en el campo de las toleitas continentales. Sin embargo, un factor impor tante de considerar es el enriquecimiento en K<sub>2</sub>0 debido a procesos post-magmáticos (fundamentalmente meteorización sub marina). Tanto BARD y MOINE (1979) como SMITH y SMITH(1976) hacen mención a este hecho, comúnmente observado en rocas ba sálticas submarinas que a su vez han sufrido metamorfismo. Los mismos autores proponentes del esquema antes mencionado,

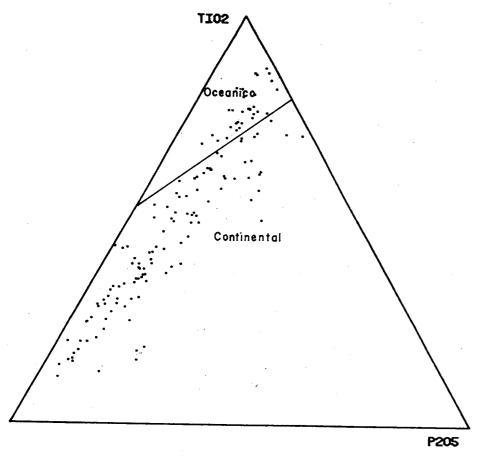


Fig. 42 Diagrama triangular  $K_20 - Ti0_2 - P_20_5$  para las rocas del Grupo Villa de Cura. Los campos oceánico y continental, son los propuestos por PEARCE et al. (1975).

K20

PEARCE et al. (1975) indican que los basaltos oceánicos metamorfizados tienden a enriquecerse en  $\rm K_20$ , graficando fuera del campo oceánico en el diagrama ternario  $\rm Ti0_2-\rm K_20-\rm P_20_5$ . En lo que si no parece haber duda es que si un basalto metamorfizado, grafica en el campo oceánico del diagrama, puede ase gurarse que se trata de un basalto oceánico.

Además de lo mencionado anteriormente debemos agregar que el empleo del diagrama ternario al que hemos hecho mención, para discriminar entre basaltos oceánicos y no-oceánicos, debe hacerse con rocas sub-alcalinas. PEARCE et al. (1975) usan un diagrama AFM como el mostrado en la Figura 43 para detectar y separar las muestras consideradas por ellos como alcalinas, las cuales son aquellas que presentan un con tenido de alcalis ( $Na_20+K_20$ ) superior al 20% en el referi do diagrama AFM. El no haber procedido en nuestro caso, a separar las rocas cuyo contenido de alcalis es superior 20% puede haber provocado la gran concentración de puntos en el campo no-oceánico del diagrama ternario  $\text{Ti0}_{2}\text{-K}_{2}\text{0-P}_{2}\text{0}_{5}$ , sin embargo, con el objeto de evaluar esta situación, se elaboró un diagrama AFM solamente con aquellas muestras clasificadas como lavas piroxénicas, el cual se presenta en la Figura 44, en donde se observa que la mayoría de las muestras presentan un contenido de alcalis inferior al 20% por lo que pueden u sarse sin problemas en el diagrama ternario  $Ti0_2-K_20-P_20_5$  el cual se presenta en la Figura 45, pudiendo en el que la casi totalidad de las muestras se ubican en el campo no-oceánico.

Si partimos del punto de que los alcalis ( $Na_20 + K_20$ ) son considerados como elementos móviles durante los procesos de meteorización submarina y metamorfismo que han afectado a las rocas estudiadas, y que hay evidencias claras de que di chas rocas pueden haberse enriquecido en ambos óxidos postmagmáticamente, es fácil entender la dispersión de puntos observada en las Figuras 42 y 45 (diagramas triangulares  $Ti0_2$ - $K_20$ - $P_20_5$ ) y su ubicación preferente en el campo de las rocas no-oceánicas. Esto desde luego refuerza lo mencionado por

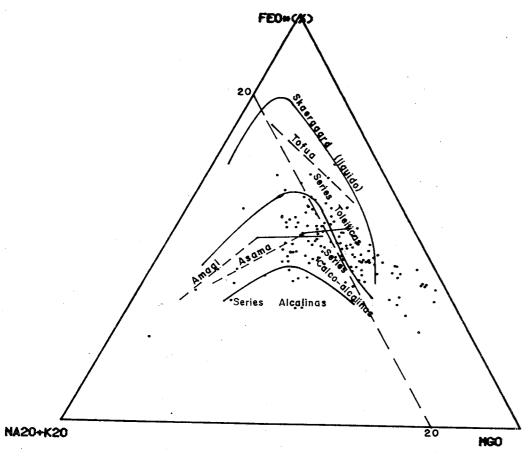


Fig. 43 Diagrama AFM para las rocasdel Grupo Villa de Cura. Los campos toleítico, calco-alcalino y alcalino, corresponden a los propuestos por HUTCHINSON (1982). Las líneas que señalan las ten dencias Skaergaard (toleítica), Asama y Amagi (calco-alcalinas) son según MIYASHIRO (1974).

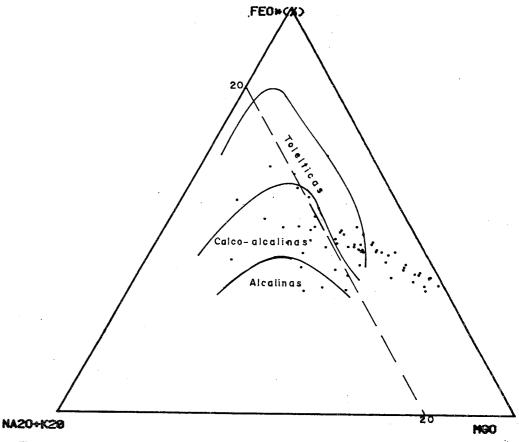


Fig. 44 Diagrama AFM para las metalavas piroxénicas del Grupo Villa de Cura. Las líneas y los campos, son similares a los de la Figura 43.

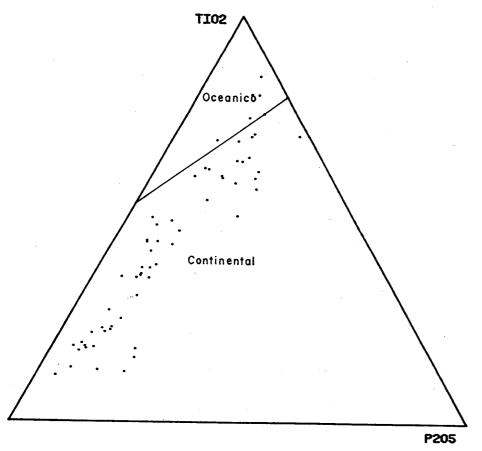
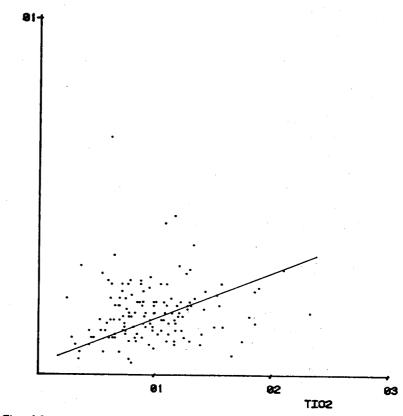


Fig. 45 Diagrama triangular  $K_20-Ti0_2-P_20_5$  para las metalavas piroxénicas del Grupo Villa de Cura. Los campos son similares a los de la Figura 42.

K20



**P205** 

Fig. 46 Gráfico  $P_2O_5$  -  $TiO_2$  para las rocas del Grupo Villa de Cura. Observese la correlación existente entre la concentración de ambos óxidos.

PEARCE et al. (1975) en que solamente puede establecerse con certeza, el carácter oceánico de los basaltos que grafican en el campo correspondiente, mientras que aquellos ubicados en el campo no-oceánico pueden ser de origen oceánico pero ubicarse en el otro campo por las razones ya expuestas, des de luego no puede excluirse totalmente la posibilidad de que alguna de las rocas volcánicas estudiadas sea realmente de origen continental (no-oceánico).

En la Figura 46 podemos ver que la variación de  $P_2 ^0 5$  versus  ${\rm Ti0}_2$  es tal que la relación  $P_2 ^0 5/{\rm Ti0}_2$  se mantiene de un rango estrecho, por lo que resulta casi evidente que es la variación en el contenido de  ${\rm K}_2 ^0$  la responsable de la dispersión de puntos observada en los gráficos triangulares previamente citados.

La asociación de las rocas estudiadas con sedimentos oceánicos profundos, como pueden serlo las ftanitas y la presencia en las lavas con estructura almohadillada, son elementos adicionales para postular el origen oceánico de al menos un gran número de ellas.

Información adicional sobre el carácter de las rocas objeto del presente estudio puede obtenerse a partir de dia gramas triangulares en los que se emplean los óxidos de los elementos mayoritarios Mg, Fe y Al (Mg0-Fe0\*-Al<sub>2</sub>0<sub>3</sub>). Este mé todo fue propuesto por PEARCE et al. (1977) para separar los distintos ambientes tectónicos en que pueden originarse rocas volcánicas basálticas. De acuerdo a los autores del mé todo, el comportamiento de esos tres óxidos durante la meteo rización o alteración, está sujeto a una serie de variables poco estudiadas (meteorización submarina, temperatura de alteración, grado de cristalinidad, grado de alteración reflejada por el contenido de H<sub>2</sub>O de las rocas, etc). El FeO\* y el Al<sub>2</sub>O<sub>3</sub> son relativamente inmóviles durante las etapas iniciales de la meteorización submarina, no así el MgO el cual se ha reportado como variable.

En la Figura 47 se muestra este diagrama triangular, donde aparecen graficadas todas las rocas estudiadas, además de los distintos campos propuestos por PEARCE et. al (1977). Tal como puede observarse, la mayoría de los puntos se con centra en tres campos: el de los basaltos de fondos y dorsa les oceánicas, el de los basaltos continentales y el de los basaltos de zonas orogénicas, correspondiendo al campo de los basaltos de dorsales y fondos oceánicos el mayor número de muestras. Además de esto, existe concordancia entre este diagrama y otros presentados con anterioridad, en cuanto a la presencia de rocas basálticas generadas en arcos de islas o márgenes continentales activos (campo de los basaltos oro génicos en el diagrama), de la misma forma que no debe ex cluirse por lo que aquí vemos, la posibilidad de que algunas rocas de las estudiadas tengan un origen continental. Es im portante señalar que dentro del conjunto de rocas metavolcánicas analizadas se incluyen metalavas piroxénicas, metato- ${\tt bas}$  y metalavas andes ${\tt fticas}$  por lo que es muy posible que en esta combinación de rocas tengamos algunas originadas en  $\underline{am}$ bientes tectónicos diversos.

En la Figura 48 observamos el mismo diagrama ternario  ${\rm Mg0-Fe0*-Al}_2{\rm O}_3$  pero en este caso se han graficado solamente metalavas piroxénicas. Resulta interesante observar que en este caso la mayoría de los puntos se ubica en el campo de los basaltos de fondo o dorsales oceánicas, lo que junto con las características mencionadas previamente en cuanto a su estructura y asociación litológica, parece confirmar un am biente de fondo oceánico para el origen de estas rocas. Otra característica importante que surge del análisis de los gráficos de las Figuras 47 y 48, es la ausencia casi total de puntos en el campo de los basaltos de islas oceánicas. De a cuerdo a PEARCE et al. (1977) las rocas generadas en ambiente de islas oceánicas muestran una distribución bimodal entre toleitas y rocas alcalinas. Las toleitas forman un gru po coherente ubicado en el campo de las islas oceánicas en el diagrama ternario, mientras que las rocas alcalinas for-

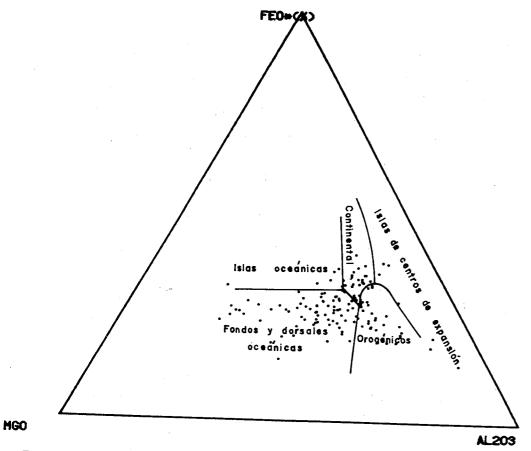


Fig. 47 Diagrama triangular Mg0 - Fe0\* -  $Al_20_3$  para las rocas del Grupo Villa de Cura. Los campos señalados, son los propuestos por PEARCE et al. (1977)

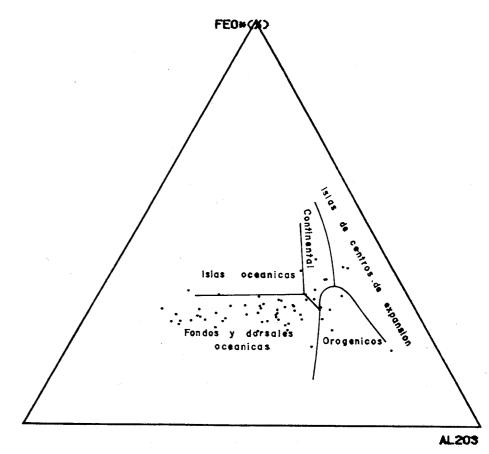


Fig. 48 Diagrama triangular Mg0 -Fe0\* -Al $_2$ 0 $_3$  para las metalavas piroxénicas del Grupo Villa de Cura. Los campos señalados son los propuestos por PEARCE et al. (1977)

HEC

-278-

man un grupo elongado que tiende hacia el vertice  ${\rm Al}_2{}^0{}_3$  y que se ubica fundamentalmente entre los campos de los basaltos o rogênicos y los basaltos de islas de centros de expansión. La ausencia de estos dos grupos en los gráficos antes citados, excluye a los basaltos de islas oceánicas (toleíticas y alcalinos) de ser considerados como una posibilidad en este caso.

4.6.2 Basaltos de arco de islas versus basaltos de piso oce<u>á</u>

Según lo que se ha discutido en la sección precedente, uno de los argumentos que posee más soporte parece ser el que aquellas lavas clasificadas como piroxénicas, tienen una com posición toleítica comparable a la de los basaltos de piso oceánico. Para ello nos basamos fundamentalmente en los gráficos de las Figuras 44 y 48, correspondiendo el primero de ellos a un diagrama AFM donde se observa que la mayoría de las muestras se ubica en el campo de las toleitas con una tendencia, más al enriquecimiento en alcalis con el fracciona miento que la representada por las rocas de Skaergaard, aunque como hemos discutido previamente, esto puede deberse a procesos post-magmáticos. En la Figura 48 las muestras se u bican preferentemente en el campo correspondiente a los basal tos de fondos y dorsales oceánicas.

Si consideramos la totalidad de las muestras estudiadas la situación no se presenta tan clara, de tal forma que al observar el diagrama AFM de la Figura 43, nos encontramos que aunque un grupo grande de muestra grafica en el campo de las toleitas, también encontramos algunas en el campo de los basaltos calco-alcalinos, según fueron definidos por HUTCHINSON (1982). De la misma forma en la Figura 47 aparecen puntos en los campos correspondientes a los basaltos continentales y a los de zonas orogénicas (arcos de isla y márgenes continentales activos), además de los ubicados en el campo de los basaltos de fondos y dorsales oceánicas.

Con el objeto de despejar las incognitas mencionadas, se elaboraron los diagramas de las Figuras 49, 50 y 51 donde graficamos hierro (en porcentaje en peso), Si0, y Ti0, versus Fe\*/Mg respectivamente. La relación Fe\*/Mg es conside rada un indicador de fraccionamiento más útil que el SiO, o el índice de solidificación, debido a los problemas de movi lidad de la sílice y los alcalis durante el metamorfismo hi drotermal (SAUNDERS et al., 1979). La Figura 49 muestra la variación de Fe\* versus Fe\*/Mg en donde se señalan además los campos toleítico y calco-alcalino (MIYASHIRO, 1977), así como también la tendencia MORB (basaltos de las dorsales cen tro oceánicas), de donde puede verse que algunas de las mues tras siguen esa tendencia. En general, se observa un aumen to en la relación Fe\*/Mg al aumentar el contenido de Fe\*, esto se debe más a un aumento absoluto del Fe0 total que a una disminución del MgO tal como se observa en la Figura 52, en la que sin embargo encontramos un grupo de muestras que presentan un incremento en el contenido de MgO con poca variación del porcentaje de Fe0, lo que se traduce en una disminución en la relación Fe\*/Mg. En la Figura 49 esas mues tras se ubican en el campo calco-alcalino, mostrando una ten dencia de aumento en la relación Fe\*/Mg al disminuir el Fe\*.

En la Figura 50 en contenido de Si0 muestra un aumen to a medida que progresa la cristalización fraccionada, evidenciada por el aumento en la relación Fe\*/Mg. La línea que separa los campos toleítico y calco-alcalino, es la propuesta por MIYASHIRO (1973), pudiendo observarse el alto número de muestras con afinidad toleítica. Cerca del 60% de las muestras según se puede ver, se ubica dentro de los campos correspondientes a los basaltos de cordilleras meso-oceánicas (MORB) y de arcos de isla primitivos (TAI) propuestos por SAUNDERS et al. (1979), muchas muestras se ubican en la zona de superposición de ambos campos, reafirmando lo que con frecuencia se menciona en la literatura sobre la dificul tad en discriminar entre estos dos tipos de roca empleando elementos mayoritarios.

FE»

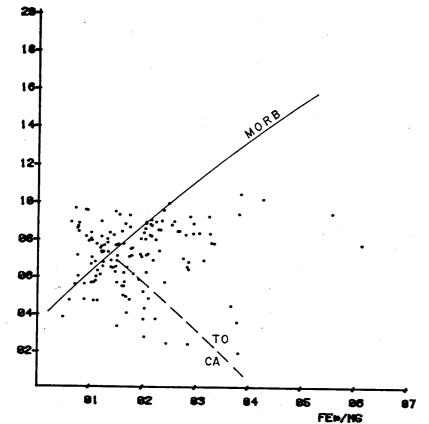


Fig. 49 Gráfico Fe\* -Fe\*/Mg para las rocas del Grupo Villa de Cura. La tendencia de fraccionamiento MORB, es tomada de SAUNDERS et al. (1979). La línea de separación de los campos toleíticos (TO) y calco-alcalino (CA) es de MIYASHIRO (1973b).

SIO2

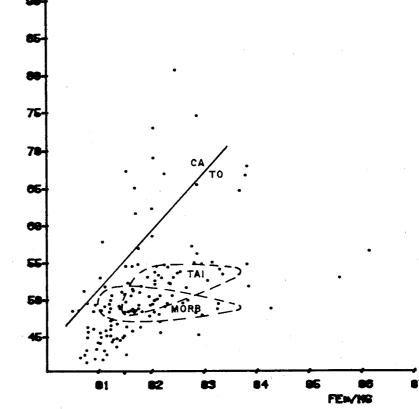


Fig. 50 Gráfico SiO<sub>2</sub> - Fe\*/Mg para las rocas del Grupo Villa de Cura. Las líneas provienen de los mismos autores que en la Figura 49.



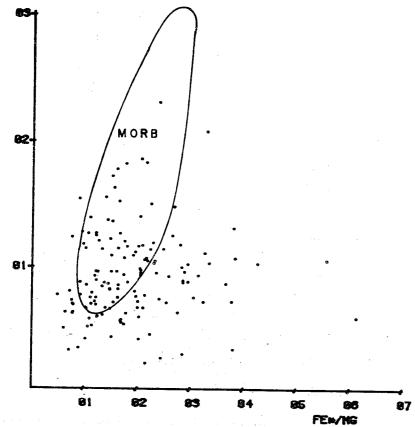


Fig. 51 Gráfico  ${\rm Ti0_2}$  - Fe\*/Mg para las rocas del Grupo Villa de Cura. El campo correspondiente a los basal - tos de piso oceánico (MORB) es tomado de SAUNDERS et. al. (1979).



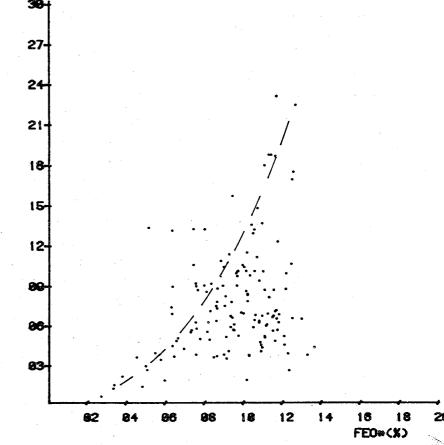


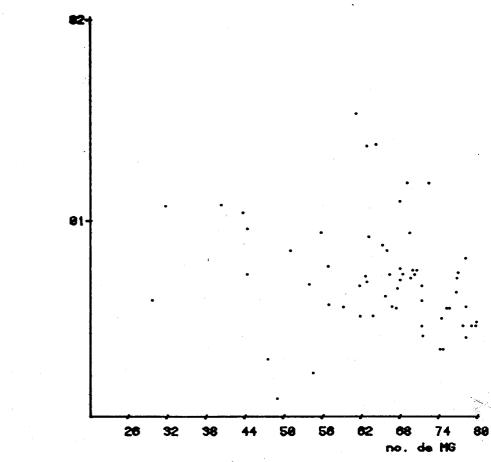
Fig. 52 Gráfico MgO -FeO\* para las rocas del Grupo Villa de Cura, donde puede observarse la correlación entre ambos óxidos.

En el diagrama TiO<sub>2</sub> versus Fe\*/Mg de la Figura 51 puede observarse también una gran dispersión aunque por lo general, el TiO<sub>2</sub> aumenta al aumentar la relación Fe\*/Mg, sin que se presente una tendencia clara en este sentido. A manera de comparación en el gráfico se muestra el campo MORB según lo propuso SAUNDERS et al. (1979) pudiéndose observar que un número considerable de muestras se ubica den tro de este tipo, lo que refuerza la idea de un orígen oceánico para por lo menos las lavas del Grupo Villa de Cura.

En la Figura 53 puede observarse la variación de TiO<sub>2</sub> con el número de magnesios, calculados de la forma propuesta por GREEN y RINGWOOD (1967), quienes consideran este parámetro como una medida del grado de fraccionamiento para las rocas volcánicas. Podemos ver que las rocas con bajo grado de fraccionamiento (elevado número de magnesios) presentan un bajo contenido de TiO<sub>2</sub>, el cual aumenta al aumentar dicho fraccionamiento (disminuir el número de magnesios). Teniendo en cuenta este gráfico efectuado únicamente con las lavas piroxénicas, observando el de la Figura 54 realizado con todas las muestras estudiadas se pone en evidencia, como era de esperarse, que hay un gran número de rocas mucho más fraccionadas que las lavas piroxénicas, aunque con poca variación en el contenido de TiO<sub>2</sub>.

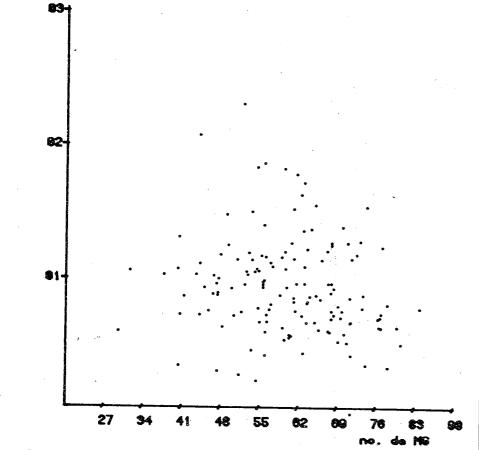
Las lavas piroxénicas poseen números de magnesio con sistentes con fusión parcial directa de peridotitas del man to superior. Según GREEN y RINGWOOD (1967, 1969) las tolei tas de alta alúmina y olivino normativas son generadas a profundidades someras en el manto (15 a 35 km) y por un al to grado de fusión parcial (25 a 30 %). Situaciones simila res son reportadas por DIETRICH et al. (1977) y por HAWKINS (1976) al estudiar basaltos provenientes de cuencas margina les (mar Tirreno y cuenca Lau en Las Marianas).

Algunos elementos traza han sido usados también para caracterizar rocas volcánicas máficas de diferentes ambientes tectónicos, en este sentido PEARCE y CANN (1973) han de



**TI02** 

Fig. 53 Gráfico  ${\rm Ti0_2}$  - número de magnesios, para las meta lavas piroxénicas del Grupo Villa de Cura. Observese que la mayoría de las rocas son poco fraccionadas (números de magnesios altos).



**TI02** 

Fig. 54 Gráfico TiO<sub>2</sub> - número de magnesios, para las rocas del Grupo Villa de Cura. Observese que aparecen rocas mucho más fraccionadas que en el gráfico de la Figura 53.

mostrado la utilidad de elementos como Zr, Y, Nb y Sr junto con el Ti para este propósito. La Figura 55 nos muestra un gráfico TiO, versus Zr propuesto por los autores antes cita dos para discriminar entre basaltos de piso oceánico y basal tos de arco de islas (toleitas bajas en potasio y basaltos calco-alcalinos), en la referida figura se señalan además los distintos campos propuestos correspondientes a rocas de los ambientes tectónicos antes señalados. A primera vista se pone en evidencia que existe una zona de superposición en tre los basaltos de piso oceánico y las toleitas de bajo potasio (arcos de isla inmaduros), lo que hace difícil median te este método la discriminación de rocas que se ubiquen en esa zona. En cuanto a las muestras en si, observamos que más de la mitad de ellas se concentran en el campo de los ba saltos calco-alcalinos y en consecuencia deberíamos concluir que se trata de rocas generadas en un ambiente de arco de is las, sin embargo, revisando el gráfico de la Figura 56 nos encontramos que el campo de MORB que aparece en él ocupa par te del antes mencionado campo de los basaltos calco-alcali nos. El campo MORB señalado en la Figura 56 fue propuesto por THOMPSON et al. (1979) y abarca todo el campo donde gra fican muestras provenientes del DSDP localizaciones números 395, 396 y leg 3 así como también del área FAMOUS, todas e llas consideradas como basaltos de la dorsal meso-oceánica atlantica.

Si tomamos en consideración el campo de MORB, propues to por THOMPSON et al. (1979) son muchas más las muestras del presente estudio, que se ubican en el campo de los basal tos de piso oceánico.

Con el objeto de hacer una ulterior discriminación, se procedió a utilizar el diagrama triangular Ti/100-Zr-Sr/2 que se presenta en la Figura 57 y que también fue propuesto por PEARCE y CANN (1973). En dicho diagrama se señalan los campos sugeridos por los autores citados y que definen cier tos tipos de basalto. Es importante señalar que aunque un



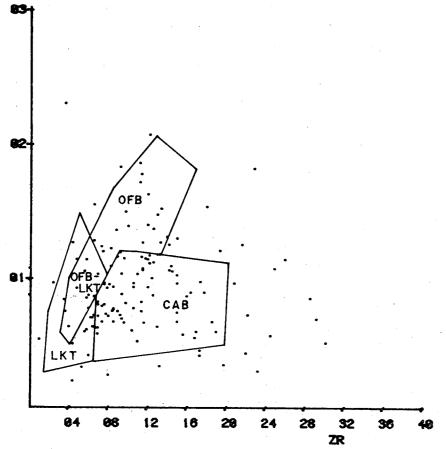


Fig.55 Gráfico TiO<sub>2</sub> - Zr para las rocas del Grupo Villa de Cura. Los campos OFB (basaltos de piso oceánico), CAB (basaltos calco-alcalinos) y LKT (toleitas con bajo potasio) corresponden a PEARCE y CANN (1973).

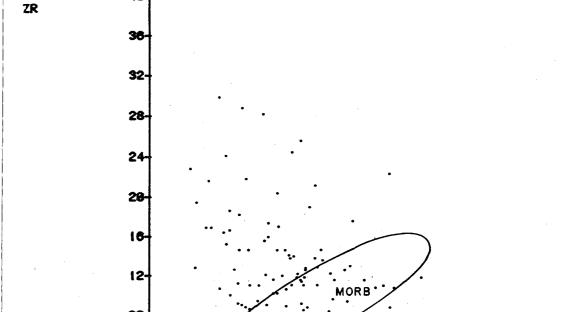


Fig. 56 Gráfico  $Zr - TiO_2$  para las rocas del Grupo Villa de Cura. El campo de los basaltos de piso oceánico (MORB) corresponde a THOMPSON et al. (1979)

82

**TI02** 

TI/100 LKT SR/2

Fig.57 Diagrama triangular  $\rm Zr-Ti0_2/100-Sr/2$  para las rocas del Grupo Villa de Cura. Los campos son similares a los de la Figura 55.

ZR

gran número de muestras se ubica en los campos correspondien tes a los basaltos de piso oceánico y basaltos calco-alcalinos, muchas de ellas grafican fuera de esos campos acumulándose en el sector opuesto el vértice Sr/2. PEARCE y CANN (1973) alertan sobre el inconveniente que representa el usar muestras muy alteradas, donde el bajo contenido de Sr puede deberse a una albitización intensa. Por su parte SMITH y SMITH (1976) consideran también que este esquema debe ser usado con reserva en el caso de basaltos alterados, indicando que materiales ricos en pumpellita y prehnita tienden a gra ficar hacia el extremo opuesto al vertice Sr. A pesar de lo que se ha mencionado, podemos observar que existe un gran nú mero de muestras a las que si le aumentasemos el contenido de Sr, se ubicarían en el campo de los basaltos de piso oceá nico y algunas, aunque en menor número, en el de los basaltos calco-alcalinos.

# 5. ORIGEN Y EVOLUCION TECTONICA DEL GRUPO VILLA DE CURA

## 5.1 Consideraciones generales

El origen de las rocas volcánicas del Grupo Villa de Cura, ha sido siempre un tema controversial en la literatura geológica venezolana. Autores como MENENDEZ (1966), BELL (1972), MARESCH (1974) y BELLIZZIA (1972) han interpretado la faja de Villa de Cura como una masa alóctona derivada del norte, mientras que otros autores como OXBURGH (1966), MU-RRAY (1972), HARVEY (1971), TALUKDAR et al. (1981) y NAVARRO et al. (1982) son de diferente opinión y no incluyen la aloc tonía en sus consideraciones. SKERLEC y HARGRAVES (1980) no solamente consideran que la faja de Villa de Cura es alóctona, sino que basados en datos de paleomagnetismo sostienen que dicha faja corresponde originalmente a un sistema arco/ fosa ubicado perpendicularmente al margen continental de Ve nezuela, alcanzando su posición actual por medio de rotación megatectónica. Resulta lamentable que esta conclusión se basa en una serie de muestras que provienen de cuerpos m $\underline{\underline{a}}$ ficos y ultramáficos ubicados dentro de la faja, pero no de las rocas volcánicas del Grupo Villa de Cura propiamente  $d\underline{i}$ cho. Por lo que la evolución tectónica de esos cuerpos, no tiene que ser la misma que la de las volcánicas asociadas a ellos.

Es interesante anotar que la mayoría de los autores mencionados con anterioridad, no basa sus interpretaciones en datos concluyentes, por lo que los criterios expresados respecto al origen de las rocas del Grupo Villa de Cura, pueden ubicarse dentro del campo de la especulación geológica.

Una importante conclusión que puede derivarse del presente trabajo, es que el Grupo Villa de Cura no puede estudiarse como una unidad aislada, perteneciente a una faja tec tónica completamente desvinculada del resto de las unidades que conforman la Cordillera de la Costa, sino que por el contrario, cualquier teoría sobre su origen debe explicar la presencia en el área de otras litologías cuyo origen tampo-

co está muy claro, según se desprende del análisis de  $\ \,$  la  $\ \, 1\underline{i}$  teratura existente sobre el particular.

Cualquier modelo que se desarrolle para explicar el origen de las rocas del Grupo Villa de Cura debe tomar en consideración los siguientes aspectos que creemos fundamentales:

- a) El metamorfismo del Grupo, que es característicamente del tipo bárico de alta P/T , y la zonación metamórfica exhibida por las rocas del mismo, que indica un aumento del grado de metamorfismo de norte a sur.
- b) La combinación observada de tipos litológicos en la unidad, que incluye rocas evidentemente de origen volcánico (metamorfizadas) como lo son las metalavas máficas y las metatobas; rocas metamorfizadas que posiblemente corres ponden a volcánicas félsicas, como pueden serlo algunos de los esquistos y granofels; rocas evidentemente de origen sedimentario (metamorfizadas) como pueden serlo las metaftanitas y filitas grafitosas; y por último, rocas que posiblemente son de origen sedimentario (metamorfizadas) como algunos esquistos.
- c) La composición química de las rocas estudiadas que indica que algunas de ellas (las metalavas máficas en particular) muestran para algunos elementos, una tendencia to leítica del tipo de piso oceánico.
- 5.2 Desarrollo de la cuenca donde se originó el Grupo Villa de Cura

La presencia de rocas volcánicas con afinidad oceánica dentro del Grupo requiere la existencia de una cuenca de ese tipo (oceánica) entre masas continentales. Dicha cuenca debe haberse generado mediante un proceso de expansión y posteriormente debió ser destruída por un subsiguiente proceso de convergencia, dando como resultado que aquellas rocas pre sentes en la misma hayan podido ser metamorfizadas bajo un

régimen metamórfico de alta P/T.

Cuencas de este tipo han sido descritas en la literatura con el término "Cuencas Marginales", las cuales son de obvia importancia como lugares de generación de nueva corteza oceánica por fusión fraccionada del manto (HAWKINS, 1977). También son importantes para entender la evolución de cordilleras orogénicas y el origen de ofiolitas que comúnmente son interpretadas como fragmentos de corteza oceánica.

MENARD (1967) distingue tres tipos de estas llamadas cuencas marginales a) aquellas con arcos de isla simples, b) aquellas con arcos más complejos y c) las que corres ponden a mares intracontinentales o mediterráneos. Bloques micro-continentales compuestos presumiblemente por corteza de tipo continental, suelen constituir dorsales dentro de océanos marginales separando cuencas que poseen corteza de tipo oceánico, ubicadas dentro del océano mayor (PACKHAM y FAL VEY, 1971).

Las opiniones antes mencionadas de MENARD (1967) y PACKHAM y FALVEY (1971) parecen orientarnos en nuestro caso específico a que la cuenca donde se originaron las rocas vol cánicas del Grupo Villa de Cura pudo ser del tipo intraconti nental o mediterráneo, separada del resto del "Caribe" por un bloque microcontinental.

La mayoría de las cuencas marginales activas actualmente, se encuentran ubicadas en el Pacífico occidental (KA RIG, 1971; PACKHAM y FAVEY, 1971; KARIG y MOORE, 1975; HAW KINS, 1976, 1977). El mar del Scotia es un ejemplo de cuen ca atlántica, la cual parece ser similar en todos los aspectos esenciales a las cuencas del Pacífico occidental (HAW-KINS, 1977). Todas estas cuencas pueden tener múltiples orí genes, pero la mayoría presenta algunas características que indican un origen mediante procesos similares a aquellos que generan litosfera oceánica en centros mayores de expansión.

De acuerdo con READING (1978, p. 460) la única posible diferencia entre las facies típicas de cuencas marginales y las de océanos verdaderos, es la ausencia en las primeras de depósitos de corrientes de fondo y la abundancia de sedimentos volcaniclásticos y ceniza volcánica en las mismas.

Para explicar la evolución de la cuenca de Villa de Cura, podemos emplear a manera de comparación, una cuenca atlán tica que morfológicamente es parecida al Caribe. Se trata del mar del Scotia, ubicado entre Suramérica y la Antartica, al oeste del arco de islas de las Sandwich del Sur (Figura 58).

Comparativamente, ambas cuencas se extienden en dirección este-oeste entre el Pacífico y el Atlántico (el Caribe, por ser más antiguo, está limitado al oeste por el itsmo de Centroamérica, generado por subducción del Pacífico por debajo de el), y están ubicados entre masas continentales.

En el borde sur del mar del Scotia, justamente al nor te de la península Antártica, observamos una situación que puede ser similar a la que se presentó al norte del continente suramericano al momento de generarse la cuenca de Villa de Cura. Entre la ya mencionada península Antártica y las islas Shetland del Sur, se encuentra el estrecho de Bransfield (Fi gura 59). De acuerdo con ASHCROFT (1972) y BAKER et al. 1975) el arco de las Shetland del Sur está basado sobre corte za continental de unos 15 km de espesor, lo cual está confir mado por la presencia de bloques de cuarcita y gneis de alto grado en las rocas volcánicas. Parece existir poca duda en que el estrecho de Bransfield, se produjo por extensión de de trás de arco y que su piso es de carácter oceánico (TARNEY et al., 1977). Dos volcanes (isla Decepción e Isla Bridgeman) se encuentran ubicados en el eje de expansión. Sus magmas pare cen haberse generado por fusión del manto a profundidades so meras, el cual posee particularidades geoquímicas características de la fuente de basaltos de cordilleras meso-oceánicas. La tendencia de diferenciación es a grandes rasgos calco-alca lina, pero con enriquecimiento de Fe/Mg. La geoquímica es

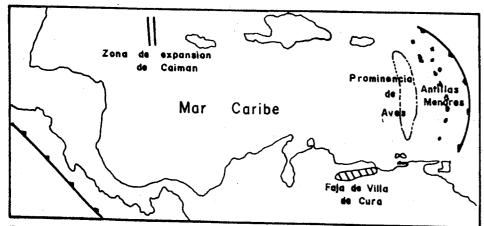


Fig. 58a Mapa de la región del Caribe mostrando el arco de las Antillas Menores y la ubicación de la Faja de Villa de Cura.

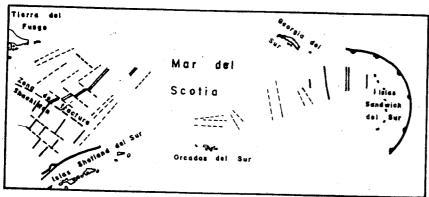


Fig. 58b Mapa de la región del arco de las Sandwich del Sur, donde se muestra el patròn de lineaciones magnèticas y los centros de expansión (según BAKER y GRIFFITHS, 1972).

transicional entre calco-alcalina y toleítica de piso oceán $\underline{\underline{i}}$  co (TARNEY et al., 1977).

En una situación como la presentada bastaría que al finalizar el proceso de expansión, se iniciara uno de conver gencia generándose una zona de subducción intra-oceánica (den tro del océano marginal) (Figura 60) con polaridad sur, lo que resultaría en la consumición de la porción de la cuenca ubicada al norte de dicha zona de subducción. La corteza oceánica y covertura sedimentaria así afectada, sería metamor fizada bajo las condiciones típicas de este esquema tectónico, es decir, a alta P/T.

5.3 Modelo tectónico para explicar el origen y evolución de la faja de Villade Cura

El proceso de formación y evolución tectónica de la faja de Villa de Cura, puede dividirse para su explicación, en varias etapas, cada una de las cuales está representada en la Figura 61.

La situación inicial se presenta en la ETAPA I, en la cual se destacan dos aspectos importantes: a) Una placa con tinental ubicada al sur la cual denominaremos proto continente suramericano, b) Un océano ubicado al norte del previamente citado continente y que corresponde al Caribe antiguo.

El proto continente puede estar constituído en su  $m\underline{a}$  yor parte por rocas pre-cámbricas aunque es muy probable que se encontrase bordeado por un cinturón paleozoico, cuyos  $r\underline{e}$  manentes podemos observar hoy en parte en la región de El Baúl.

Una sedimentación del tipo plataformal podría producirse al norte del borde de proto Suramérica originándose al gunas de las unidades incluídas hoy dentro del llamado Grupo Caracas.

Al norte del borde septentrional del proto continente, dentro de la cuenca oceánica, se produce una ruptura paralela

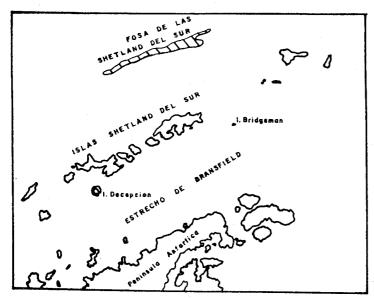


Fig. 59 Arco de las islas Shetland del Sur, separado de la peninsula Antàrtica por la cuenca tensional del estrecho de Bransfield. (Tomado de TARNEY et al., 1977).

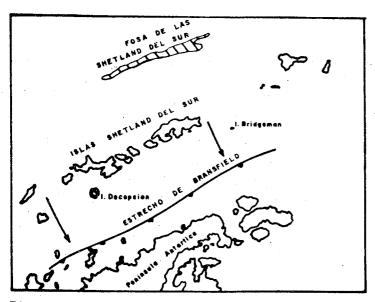


Fig. 60 Ubicación de la posible zona de subducción en un supuesto proceso de convergencia en la cuenca marginal del estrecho de Bransfield, el cual daria como resultado una situación parecida a la hoy observada en al Faja de Villa de Cura.

a dicho borde iniciando un proceso de convergencia, resultando en una subducción con polaridad norte de la porción de corteza oceánica ubicada al sur de la ruptura, esto representa la ETAPA II. Contemporáneamente a la subducción se genera en el borde del continente un foco de expansión, comenzando a separarse una porción del continente (micro-continente) del resto del mismo.

Al norte de la zona de subducción y como resultado de la fusión de corteza oceánica en el manto superior, se produce actividad volcánica, cuyo resultado es la generación de un arco de islas.

En la ETAPA III casi toda la porción de corteza oceánica ubicada entre el micro-continente y el recién generado arco de islas, se ha consumido por debajo de este último. Las rocas depositadas en la plataforma continental, forman parte ahora del complejo de subducción y han sido deformadas y metamorfizadas a alta P/T por la colisión del arco de islas con el micro-continente, el cual a su vez se ha separado del proto-continente suramericano, quedando entre ambos, una cuenca marginal oceánica cuya corteza fue generada en el centro de expansión que originó la separación de las masas continentales ya citadas.

TALUKDAR y LOUREIRO (1982) propusieron originalmente en su modelo tectónico para explicar la evolución del margen septentrional del Suramérica, la formación del arco de islas mencionado en la ETAPA II, producido como resultado de la subducción de la corteza oceánica y su cobertura sedimentaria, ubicada al norte de la placa suramericana. De acuer do con esos autores, este proceso se inició hace 130 m.a. y concluyó con la colisión arco de islas/continente, mencionada en la ETAPA III, hace 95 m.a.

Posteriormente proponen una inversión de la subducción iniciada hace 85 m.a. para explicar la disminución de la relación P/T del metamorfismo, al aumentar la temperatura del mismo como consecuencia de la actividad magmática, conse

cuencia de la nueva subducción, esta vez con polaridad sur. Realmente, a menos que se tengan otras evidencias adicionales a las mencionadas por TALUKDAR y LOUREIRO (1982), no es necesaria la inversión de la subducción para explicar el aumento en la temperatura de metamorfismo, tal como se mencio nará más adelante.

En la ETAPA IV se ha completado ya la colisión arco de islas/micro-continente, el complejo de subducción fuerte mente deformado se ubica entre ambos. El cese de la subducción ocasiona que la isotermas anteriormente deprimidas a lo largo de la zona de Benioff vuelvan a su estado normal, aumentándose por ello la temperatura de aquellas rocas metamor fizadas originalmente a alta P/T, de manera que se reequilibran a condiciones de menor P/T.

El micro-continente previamente citado corresponde hoy en día al núcleo de la Cordillera de la Costa, donde se han reportado rocas que por su edad, pueden corresponder al cinturón paleozoico ya mencionado con anterioridad y que su puestamente bordeaba al proto continente suramericano. Estas rocas de edad Paleozoico son: el granito de Sebastopol, 425 m.a. (GONZALEZ DE JUANA et al., 1980) y el granito de Guaremal, 409 m.a. (URBANI, comunicación personal).

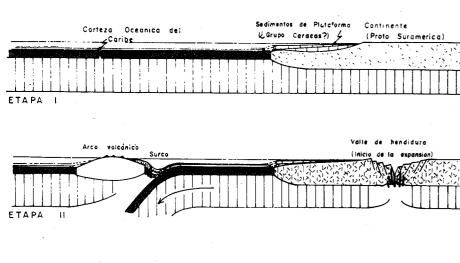
Fragmentos de corteza oceánica localizados dentro del complejo de subducción metamorfizados a alta P/T y reequilibrados posteriormente a una P/T inferior, están representa dos por las anfibolitas, glaucofanitas y eclogitas estudia das por LOUREIRO (1982). El cinturón de rocas formadas a baja P/T correspondiente al mismo evento tectónico, está representado al menos en parte por las rocas ígneas de afinidad calco-alcalina y las metamórficas de las islas del norte de Venezuela (Los Roques, La Orchila, La Blanquilla, etc).

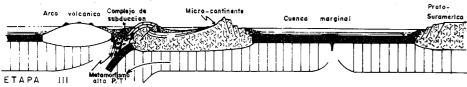
Al sur del micro-continente, como ya dijimos, nos en contramos con una cuenca oceánica marginal que representa el lugar de origen de las rocas de la faja de Villa de Cura. La asociación de rocas volcánicas y volcaniclásticas, estas úl

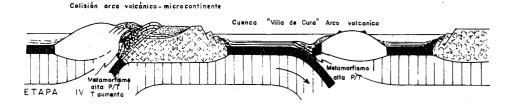
timas posiblemente de composición andesítica, constituyen la característica fundamental de las rocas originadas en este tipo de cuenca (DEWEY y BIRD, 1971). Los mismos autores in dican que las cuencas de este tipo, se hacen más jóvenes medida que se alejan del borde continental debido a que a me dida que la cuenca marginal se expande, el foco de expansión migra alejándose del continente. Resulta importante anotar aquí la presencia de rocas volcánicas félsicas de composición fundamentalmente dacítica dentro de la secuencia de Vi lla de Cura, representadas principalmente por los granofels cuarzo albíticos. Rocas de este tipo han sido reportadas en otras cuencas marginales, como en la cuenca de Lau en el Pa cífico occidental (HAWKINS, 1976) en el llamado Shoal". De acuerdo con Hawkins, se sugiere que esas dacitas representan diferenciados sialicos de los magmas basálticos de la cuenca de Lau. Rocas intrusivas con composición simi lar, representan componentes menores pero distintivos de la suite ofiolitica (COLEMAN y PETERMAN, 1975).

Dentro de la misma ETAPA IV del proceso de convergencia que produjo la colisión arco de islas / micro continente continua, por lo que consecuentemente se inicia una nueva subducción, esta vez con polaridad sur, dentro de la cuenca marginal, generándose en consecuencia un nuevo arco de islas, el cual es responsable de la gran cantidad de rocas vol caniclásticas y cenizas que se reportan en la citada faja de Villa de Cura. Dicho arco está representado hoy en día por la Unidad de Lavas Brechas y Tobas (Volcánicas de Tiara).

La ETAPA V representa el final de la subducción iniciada en la etapa anterior, la cual concluye al colidir el micro-continente con el segundo arco de islas, proceso en el cual las rocas volcánicas, volcaniclásticas y sedimentarias de la cuenca son metamorfizadas a alta P/T. Al sur del arco de islas (norte del proto continental) queda un remanente de cuenca oceánica marginal, la cual es propicia para que se produzca en ella una sedimentación tipo flysch, representada hoy en día por la Formación Guárico.







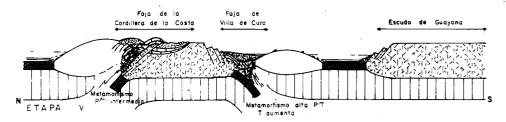


Fig. 61 Evolución tectónica de la Cordillera de la Costa, con especial énfasis en el dessarrolo de la cuenca de Villa de Cura. El modelo de desarrollo de la región septentrional de la Cordillera de la Costa, es según TALUKDAR y LOUREIRO (1982) modificado por el autor.

#### 6. CONCLUSIONES

De todo lo expuesto en el presente trabajo, referente a la petrología, petrogénesis y metamorfismo de las rocas volcánicas del Grupo Villa de Cura, y de su comparación con lo expuesto en relación al mismo tema en la literatura geo lógica venezolana, podemos llegar a las siguientes conclusiones generales:

- 1°) La secuencia litológica presente en el Grupo Villa de Cura corresponde a una serie de eventos volcánicos de diversa índole, representados por intervalos de lavas y tobas metamorfizadas con períodos en los que la sedi mentación está caracterizada por rocas típicas de fon dos oceánicos (ftanitas).
- 2°) La citada secuencia se dividió informalmente en tres unidades (Granofels, Metalavas y Metatobas) en base al predominio de un determinado tipo de roca. Según esta subdivisión y de acuerdo a argumentos presentados a lo largo del trabajo, se considera que la Unidad de Granofels (equivalente a la Formación Santa Isabel) es la más antigua del grupo, siendo la Unidad de Metatobas (equivalente a las Formaciones El Chino y El Caño) la más joven.
- 3°) La Unidad de Lavas, Brechas y Tobas (equivalente a la Formación Volcánicas de Tiara) representa un evento volcánico posterior, con un metamorfismo de grado muy bajo y en contacto tectónico con rocas de las unidades citadas previamente.
- 4°) El metamorfismo de las rocas del Grupo Villa de Cura es del tipo bárico de alta P/T y es evidente un aumen to del grado del mismo, de norte a sur.
- 5°) Las características geoquímicas de las rocas estudia das permiten concluir que se trata fundamentalmente de tipos litológicos de afinidad toleítica de piso oceánico, aunque rocas andesíticas pertenecientes posiblemen

te a una asociación calco-alcalina, se encuentran en menor proporción. Estas últimas pertenecen a la Uni dad de Lavas, Brechas y Tobas.

Las rocas del Grupo Villa de Cura se originaron en una cuenca oceánica marginal de tipo intracontinental o mediterráneo, ubicada entre el continente proto suramericano al sur y un micro continente derivado de este último, al norte.

Una combinación de un proceso de subducción con polaridad norte, en la corteza del Caribe antiguo, con otro proceso de subducción con polaridad sur den tro de la cuenca marginal antes citada, permitió la apertura y posterior cierre de esta última, para dar como resultado la combinación de rocas observada y el metamorfismo con las condiciones citadas previamente.

### BIBLIOGRAFIA

- ABBEY, S. (1977) "Studies in Standard Samples for use in the general analysis silicate rocks and mine rals". part 5: 1977 Edition of "usuable" values, Geol. Surv. Canada, Paper 77-34, 31 p.
- AGUERREVERE, S.E. y ZULOAGA, C. (1937) "Observaciones geológicas en la Cordillera de la Costa, Venezuela". Bol. Geol. y Minas, Caracas, 1 (2-4): 3-22.
- AQUINO, R. (1983) "Geología de una zona ubicada al sur de Tiara y este de San Sebastián, Edo. Aragua". Universidad Central de Venezuela, Caracas, Tesis de grado inédita.
- ASHCROFT, W.A. (1972) "Crustal structure of the South Shetland Islands and Bransfield strait". Brit. Antarct. Surv. Sci. Report, (66): 1-43.
- BAKER, P.F. y GRIFFITHS, D.H. (1972) "The evolution of the Scotia ridge and Scotia sea". Phil. Trans. Roy. Soc. London, A271, 151-183.
- VIES, T.G. (1975) "The geology of the South Shetland Islands: V. Volcanic evolution of Deception Island". Brit. Antarct. Sur. Sci. Report, (78): 1-81.
- BARD, J.D. y MOINE, B. (1979) "Acebuches amphibolites in the Aracena hercynian metamorphic belt (southwest spain): Geochemical variations and basaltic affinities". Lithos, (12): 271-282.
- BELL, J.S. (1972) "Geotectonic evolution of the southern Caribbean area, Studies in earth and space science". Geol. Soc. Amer. Mem., (132):367-386.
- BELLIZZIA, A.G. (1972) "Sistema montañoso del Caribe, borde sur de la placa Caribe, es una cordillera aloctona". VI Conf. Geol. Caribe Mem., 247-258.

- BISHOP, D.G. (1972) "Progressive metamorphism from prehnitepumpellyite to greenschist facies in the Dansey Pass area, Otago, New Zeland". Geol. Soc. Amer. Bull., (83): 3177-3198.
- BLACK, P.M. (1977) "Regional high-pressure metamorphism in New Caledonia: Phase equilibria in the Ouegoa district". Tectonophysics, (43): 89-107.
- BROTHERS, R.N. (1970) "Lawsonite-albite schists fron norther most New Caledonia". Contrib. Mineral. Petrol., (25): 185-202.
- BROWN, E.H. (1977) "Phase equilibria among pumpellyite, lawsonite, epidote and associated minerals in the low grade metamorph rocks". Contrib. Mineral. Petrol. (64): 123-136.
- CANN, J.R. (1970) "Rb, Sr, Y, Zr, Nb in some ocean floor basaltic rocks". Earth Planet. Sci. Lett., (10): 7-11.
- CASIMIRRI, A. (1983) "Geoquímica de las rocas metavolcánicas del Grupo Villa de Cura al norte de San Se bastián de los Reyes". Universidad Central de Venezuela, Tesis inédita.
- COLEMAN, R.G. y PETERMAN, Z.E. (1975) "Oceanic plagiogranite" Journ. Geophys. Res., (80): 1099-1108.
- COOMBS, D.S. (1960) "Lower grade mineral facies in New Zealand". Rept. Intern. Geol. Congr. 2lts Session, Norden, (13): 339-351.
- LANDIS, C.A., NORRIS, R.J., SINTON, J.M., BORNS, D.J. y CRAW, D. (1976b) "The Dun mountain ophiolite belt, New Zealand, its tectonic setting, constitution and origin".

  Amer. J. Sci., (276): 561-603.
- NAKAMURA, Y. y VUAGNAT, M. (1976) "Pumpellyite-actinolite facies schists of the Taveyanne Formation near Loeche, Valais, Switzerland". Journ. Petrol., (17): 440-471.

- CORREA, J. (1982) "Geología de una zona situada al norte de San Sebastián de los Reyes, Estado Aragua". Tesis de grado inédita, Universidad Central de Venezuela.
- COWAN, D.S. (1974) "Deformation and metamorphism of the Franciscan subduction zone complex northwest of Pacheco Pass, California". Geol. Soc. Amer. Bull., (85): 1623-1634.
- -----(1978) "Origin of blueschist-bearing chaotic rocks in Franciscan Complex, San Simeon, California". Geol. Soc. Amer. Bull., (89): 1089-1095.
- CRAWFORD, W.A. y FYFE, W.S. (1964) "Calcite-Aragonite equilibrium". Science, (144): 1569-1570.
- (1965) "Lawsonite equilibria".

  Amer. Journ. Scie., (263): 262-270.
- DEWEY, P.F. y BIRD, J.M. (1971) "Origin and emplacement of ophiolite suite: Appalachian ophiolites in New Foundland". Journ. Geophys. Res., (76): 3179-3206.
- DIETRICH, V., EMMERMANN, R., KELLER, J. y PUCHELT, H. (1977)
  "Tholeiitic basalts from the Tyrrhenian sea
  floor". Earth Planet. Sci. Lett., (36):
  285-296.
- DOVRETSOV, N.L., SOBOLEV, V.S., SOBOLEV, N.V. y KHLESTOV, V.
  V. (1974) "Facies of regional high-pressure metamorphism, Ed. Nedra, Mosca.
- ERNST, W.G. (1975) "Subduction zone metamorphism". W.G. Ernst Edit. Benchmark Papers in Geology, vol 19, Dowden, Hutchinson & Ross, Inc., Pennsylvania, 445 p.
- -----(1979) "Coexisting sodic and calcic amphiboles from high-pressure metamorphic belts and the stability of barroisitic amphibole".

  Miner. Mag., (43): 269-278.
- FLOYD, P.A. y WINCHESTER, J.A. (1975) "Magma type and tectonic setting discrimination using inmobile elements". Earth Planet. Sci. Lett., (27): 211-218.

- GONZALEZ DE JUANA, C., ITURRALDE, J.M. y PICARD, X. (1980)

  "Geología de Venezuela y de sus cuencas
  petrolíferas, Ediciones FONINVES, Caracas,
  1031 p.
- GREEN, D.H. y RINGWOOD, A.E. (1967) "The genesis of basalt magmas". Contrib. Mineral. Petrol., (15): 103-190.
- (1969) "The origin of basaltic magmas". Am. Geophys. Union. Geophys. Monogr., (13): 489-495.
- GUITARD, G. y SALIOT, P. (1971) "Sur les paragenéses á lawsonite et á pumpellyite del Alpes de Savote". Bull. Soc. Fr. Miner. Cristallogr., (94): 507-523.
- HARVEY, S.R.M. (1971) "Origin of the southern Caribbean mountains, Studies in earth and space sciences" Geol. Soc. Amer. Mem., (132): 387-400.
- HASHIMOTO, M. (1966) "On the prehnite-pumpellyite metagraywacke facies". Journ. Geol. Soc. Japan, (72): 253-265.
- ---- (1972) "Reactions producing actinolite in basic metamorphic rocks". Lithos (5): 19-31.
- HAWKINS, J.W. (1976) "Petrology and geochemistry of basaltic rocks of the Lau basin". Earth Planet. Sci. Lett., (28): 283-297.
- -----(1977) "Petrological and geochemical caracteris tics of marginal basin basalts" en Talwani, M. y Pitman, W.C., III eds., Island ares, deep sea trenches and back arc basins, Maurice Ewing Series, Vol 1: Washington D.C., Amer. Geophys. Union, 355-365.
- HINRICHSEN, T.V. y SCHURMANN, K. (1969) "Untersuchungen zur stabilitat von pumpellyit". Neues Jahrb. Mineral. Monatsh., (10): 441-445.
- HOFFMANN, C. y KELLER, J. (1979) "Xenoliths of lawsonite-ferroglaucophane rocks from a quaternary vulcano of Milos (Aegean sea, Grece)". Lithos, (12): 209-219.

- HSU, K.J. (1968) "Principles of melange and their bearing on the Franciscan-Knoxville paradox" Geol. Soc. Amer. Bull., (79): 1063-1074.
- HUTCHINSON, C.S. (1982) "Regional distribution and character of active andesite volcanism: Indonesia" in Andesites, Thorpe R.S. edit., John Willey & Sons, 207-224.
- HYNDMAN, D.W. (1972) Petrology of igneous and metamorphic rocks, Mac Graw Hill, New York, 533 p.
- IRVINE, T.N. y BARAGAR, W.R.A. (1971) "A guide to the chemical classification of the common volcanic rocks". Can. Journ. Earth Sci., (8): 523-548.
- JARVIS, H.A. (1966) "Geología de la región río Pao-río Tiznados, estados Cojedes y Guárico, Venezuela". Bol. Geol. (8): 73-115.
- KARIG, D.E. (1971) "Origin and development of marginal basins in the western Pacific". Jour. Geophys. Res., (76): 2542-2561.
- -----y MOORE, G.F. (1975) "Tectonically controlled sedimentation in marginal basins". Earth Planet. Sci. Lett., (26): 233-238.
- KONIGSMARK, T.A. (1958) "Geology of the northern Guarico-lake of Valencia area, Venezúela". Tesis inédita, Univ. de Princeton, U.S.A.
- KUNO, H. (1968a) "Origin of Cenozoic petrographic provinces of Japan and surrounding areas". Bull. Vulcanol., ser 2 (20): 37-76.
- ----(1968b) "Origin of andesite and its bearing on the island arc structure". Bull. Vulcanol., ser 2, (32): 141-176.
- LEAKE, B., HENDRY, G., KEMP., PLANT, A., HARVEY, P., WILSON, COATS, J. AUCOTT, J., LUNEL, T. y HOWARTH, R. (1969)" The chemical analysis of rock powders by automatic X-ray fluorescence". Chem. Geol., (5): 7-86.

- LIOU, J.G. (1971) "P-T stabilities of laumontite, wairakite, lawsonite and related minerals in the system Ca0.Al<sub>2</sub>0<sub>3</sub>.2Si0<sub>2</sub>-Si0<sub>2</sub>-H<sub>2</sub>0". Journ. Petrol., (12):3379-411.
- -----, HO,C.O. y YEN, T.P. (1975) "Petrology of some and related rocks from Taiwan". Journ. Petrol., (16): 80-109.
- LOUREIRO, D. (1981) "Geoquímica de los elementos mayoritarios de la anfibolitas del área norcentral de la Cordillera de la Costa: Fragmento de la corteza oceánica del Caribe". Universidad Central de Venezuela, Caracas, Trabajo de ascenso, Inédito
- LUGO, J. (1982) "Geología de una zona situada al norte de San Sebastián de los Reyes, Estado Aragua". Te sis de Grado inédita, Universidad Central de Venezuela.
- MacDONALD, G.A. y KATSURA, T. (1964) "Chemical composition of Hawaiian lavas". Jour. Petrol., (5): 82-133.
- MAGUREGUI, J. (1982) "Geología de una zona situada al este de Villa de Cura, Estado Aragua". Tesis de grado inédita, Universidad Central de Venezuela.
- MARESCH, W.V. (1974) "Plate tectonics origin of the Caribbean mountain system of northern South America: Discussion and proposal". Geol. Soc. Amer. Bull., (85): 669-682.
- -----(1977) "Experimental studies on glaucophane. An analysis of present knowledge". Tectonophysics, (43): 109-125.
- MENARD, H.W. (1967) "Transitional types of crust under small ocean basins". Journ. Geophys. Res., (72): 3061-3073.
- MENENDEZ V. de V., A. (1966) "Tectónica de la parte central de las montañas occidentales del Caribe".

  Venezuela, Bol. Geol., Caracas, 8(15): 116-139.

- MIYASHIRO, A. (1967) "Orogeny, regional metamorphism and mag matism in the japanese islands". Medd. Dansk Geol. Foren., (17): 390-446.
- John Wiley & Sons, New York, 492 p.
- -----(1973b) "The Troodos ophiolitic complex was probably formed in an island arc". Earth Planet. Sci. Lett., (19): 218-220.
- -----(1974) "Volcanic rock series in island arcs and active continental margins". Amer. Jour. Sci., (274): 321-355.
- -----(1975a) "Clasification, characteristics and origin of ophiolites". Journ. Geol., (83): 249-281.
- \_\_\_\_\_(1975b) "Origin of the Troodos and other ophiolites: A reply to Hynes". Earth Planet. Sci. Lett., (25): 217-22
- (1978) "Nature of alcalic volcanic rock". Series, Contrib. Mineral. Petrol., (66): 91-104.
- MURRAY, C.G. (1972) "Significance of possible Cretaceous island arc volcan in the Venezuelan coast range". (Resumen), VI Conf. Geol. Caribe Mem., 303.
- NAVARRO, E., MAGUREGUI, J. y LUGO, J. (1982) "Algunos aspectos sobre la geología del Grupo Villa de Cura".

  ASOVAC, Caracas, Nov. 1982, Resumen, p.
- NEWTON, R.S. y KENNEDY, G.C. (1963) "Some equilibrium reactions in the join CaAl<sub>2</sub>Si<sub>2</sub>O<sub>8</sub>-H<sub>2</sub>O". Journ. Geophys. Res., (68): 2967-29-84.
- NICHOLLS, G.D. y ISLAM, M.R. (1971) "Geochemical investigation of basalts and associated rocks from the ocean floor and their implications". Phil. Trans. R. Soc. London, (278): 469-486.
- NITSCH, K.H. (1968) "Die stabilitat von lawsonit". Naturwissenschaften, (8): 388-389.

- \_\_\_\_\_(1971) "Stabilitatsbeziehungen von prehnitund pumpellyit-haltingen paragenesen" Contrib. Mineral. Petrol., (30): 240-260.
- (1972) "Das P-T-X<sub>CO2</sub> stabilitatsfeld von lawsonit". Contrib. Mineral. Petrol., (34): 116-134.
- \_\_\_\_\_ (1974) "Neue erkenntnisse zur stabilitat von lawsonit". Fortschr. Mineral., (51): 34-35.
- OKAY, A.I. (1980) "Lawsonite zone blueschists and a sodic amphibole production reaction in the Tavsanh region, northwest Turkey". Contrib. Mineral. Petrol., (75): 179-186.
- OXBURGH, R.E. (1950) "Geology of the eastern Carabobo area, Venezuela". Tesis inédita, Univ. de Prince ton. U.S.A.
- rocks in eastern Carabobo state, Venezuelan coast ranges, Caribbean Geological Investigations". Geol. Soc. Amer. Mem., (98): 241-310.
- PACKHAM, G.H. y CROOK, K.A.W. (1960) "The principle of diagenetic facies and some of its implications".

  Journ. Geol., (68): 392-407.
- y FALVEY, D.A. (1971) "An hypothesis for the formation of marginal seas in the western Pacific". Tectonophysics, (11): 79-109.
- PEARCE, J.A. y CANN, J.R. (1973) "Tectonis setting of basic volcanic rocks determined using trace element analyses". earth Plane. Sci. Lett., (19): 290-300.
- PEARCE, T.H., GORMAN, B.E. y BIRKETT, T.C. (1975) "The  ${\rm Ti0}_2$   ${\rm K}_2{\rm O-P}_2{\rm O}_5$  diagram: A method of discriminating between oceanic and non-oceanic basalts". Earth Planet. Sci. Lett., (24): 419-426.

- (1977) "The relationship between major element chemistry and tectonic environment of basic and intermediate volcanic rocks". Earth Planet. Sci. Lett., (36): 121-132.
- PERCHUCK, L.L. y ARANOVICH, L. Ya. (1980) "The thermodinamic regime of metamorphism in the ancient subduction zones". Contrib. Mineral. Petrol., (75): 407-414.
- PIBURN, M.D. (1968) "Metamorfismo y estructura del Grupo Villa de Cura, norte de Venezuela". Bol. Geol., Caracas, 9 (18): 183-290.
- READING, H.G. (1978) Sedimentary environments and facies, Ed.

  Reading, H.G. Elsevier-North Holland publ.,

  New York, 569 p.
- RODRIGUEZ, I. (1983) "Geoquímica de las rocas metavolcánicas del Grupo Villa de Cura al norte de San Juan de los Morros". Universidad Central de Venezuela, Tesis inédita.
- SAGGERSON, E.P. y WILLIAMS, L.A.V. (1964) "Ngurumanite from southern Kenya and its bearing on the origin of rocks in the northern Tanganyka alkaline district". Jour. Petrol., (5): 40-81.
- SAUNDERS, A.D., TARNEY, J., STERN, C.R. y DALZIEL, L.W.D.
  (1979) "Geochemistry of Mesozoic marginal
  basin floor igneous rocks". Geol. Soc.
  Amer. Bull., (90): 237-258.
- SCHWARZER, R.R. y ROGERS, J.J.W. (1974) "A worlwide comparison of alcali olivine basalts and their differentiation trends". Earth Planet. Sci. Lett., (23): 286-196.
- SEIDERS, V.M. (1965) "Geología de Miranda central, Venezuela".
  Bol. Geol., (6): 289-416.
- SEKI, Y. (1958) "Glaucophanitic regional metamorphism in the Kanto mountains, central Japan". Japan.

  Journ. Geol. Geogr., (29): 233-258.

- SERRANO, M. (1982) "Geología de una zona situada al norte de San Juan de los Morros". Tesis de grado inédita, Universidad Central de Venezuela.
- SHAGAM, R. (1960) "Geología de Aragua central (Venezuela)".

  Mem. III Cong. Geol. Venez., Bol. Geol.

  Pub. Esp., Tomo II: 574-675.
- SKERLEC, G.M. y HARGRAVES, R.B. (1980) "Tectonic significance of paleomagnetic data from northern Venezuela". Jour. Geophys. Res., (85): 5303-5315.
- SMITH, R.E. y SMITH, S.E. (1976) "Comments on the use of Ti, Zr, Y, Sr, K, P and Nb in classification of basaltic magmas". Earth Planet. Sci. Lett., (32): 114-120.
- TALUKDAR, S.C., LOUREIRO, D., NAVARRO, E., URBANI, F. y OSTOS, M. (1981) "Modelo de tectónica de placas para la evolución del Sistema Montañoso del Caribe: una nueva hipótesis de trabajo". AsoVAC, Maracaibo, Nov. 1981, Resumen, p 212.
- TARNEY, J., SAUNDERS, A.D. y WEAVER, S.D. (1977) "Geochemistry of volcanic rocks from the island arcs and marginal basins of the Scotia arc region". en Talwani, M. y Pitman, W.C., III eds., Island arcs, deep sea trenches and back arc basins, Maurice Ewing Series, Vol. I: Washington D.C., Amer. Geophys. Union, 367-377.
- THOMPSON, A.B. (1970) "Laumontite equilibria and the zeolite facies". Amer. Jour. Sci., (269): 267-275.
- THOMPSON, G., BRYAN, W.B. y MELSON, W.G. (1980) "Geological and geophysical investigation of the mid-Cayman rise spreading center: Geochemical variation and petrogenesis of basalt glasses". Journ. Geol., (88): 41-55.

- TRIBOULET, C. (1978) "Coexisting blue and blue-green amphibo le from Ile de Groix (Morbihan, France)".

  Journ. Petrol., (19): 653-668.
- TURNER, F.J. (1981) Metamorphic petrology: mineralogical, field and tectonic aspects, 2nd Ed., Mc Graw Hill Book Co., New York, 524 p.
- VELDE, B. (1970) "Les eclogites de la región nantoise (de Campbon au Cellier, Loire Atlantique)".

  Bull. Soc. fr. Miner. Cristallogr., (93):
  370-385.
- VISCARRET, P. (1982) Geología de la cuenca de los ríos Apa y
  Macaira del parque nacional Guatopo (Estado Miranda)". Tesis de grado inédita, Uni
  versidad Central de Venezuela.
- WANG, C.S. (1981) "Olistostrome and melange in the evolution of subduction complexes". Geol. Soc. China Mem., (4): 55-65.
- WINCHESTER, J.A. y FLOYD, P.A. (1976) "Geochemical magma type discrimination: Application to altered and metamorphosed basic igneous rocks"

  Earth Planet. Sci. Lett., (28): 459-469.
- crimination of different magma series and their differentiation products using inmobile elements". Chem. Geol., (20): 325-343.
- WINKLER, H.G.F. (1965) Petrogenesis of metamorphic rocks, Rev. 2nd Ed., Springer-Verlag, New York, 237 p.
- -----(1974) Petrogenesis of metamorphic rocks, 3ª Ed., Springer-Verlag, New York, 320 p.